



MISIONES, LA TIERRA ROJA



Misiones



HISTORIAS

LEYENDAS

LUGARES

RAUL CHULIVER

PREMIOS

SANTA CLARA DE ASIS- 2015

ORDEN DE LA CAMPANA 2018

RUBRO FOLKLORE



RAUL CHULIVER

Interprete de la guitarra, estudioso de la ciencia del folklore, profesor de danzas nativas. Compositor. Interpreta en canto y guitarra obras de su autoría y artistas argentinos. Desde 1970 recopila y documenta la historia del folklore argentino, en todas sus manifestaciones, hasta la actualidad.

Ganador de los festivales zonales del Pre- Cosquin , llegando durante nueve años a las finales en el festival de nuevos valores en Córdoba. Desde 1980, participa asiduamente en Congresos Nacionales de Folklore en todo el país, actuando y brindando conferencias . Forma parte del elenco del programa de “Danzas y cantares de la patria”, desde 1978 a 1981, programa que conducía Mario Urquiza por LR9 Radio Antártida.

Desde 1980 a 1985 también forma parte del elenco de Folklore en 870 conducido por Horacio Alberto Agnese por Radio Nacional.



1992 graba su cassette “Simplemente mi guitarra”

Ha realizado diversos trabajos sobre folklore argentino, entre ellos Manifestaciones folklóricas de los valles calchaquies, que fue publicado por la Universidad Católica de Valparaíso Chile , en el libro de oro de los Congresos de Folklore del Mercosur.

Se presentó varias veces en el festival de Guitarras del Mundo

En Valparaíso, brindo un recital en la mencionada Universidad.

Recital en Biblioteca Nacional de Santiago del Chile También en Uruguay.

Desde marzo 2008 es miembro de la Academia Nacional del Folklore de Argentina; y desde junio de 2009 miembro de la Academia del Folklore de Salta. . Desde marzo de 2017 miembro de la Academia del Folklore de Pcia Bs As.

Escribe notas de folklore para Cuadernillos de folklore de Raúl Levalle, Pregón criollo de la Academia Nacional de Folklore, Revista Folklore de Valladolid, España y otras.

Continúa brindando actuaciones en diversos escenarios del país.

MISIONES: La tierra roja

Misiones mi tierra roja
Misiones quiero cantarte
y al cantar entregarte
mi humilde corazón.

Versos que escribió hace años Fermín Fierro, y que la recordada cantante María Helena llevo al éxito.

UN POCO DE HISTORIA

Colonizado por los españoles, este extenso territorio encerrado por los ríos Paraná y Uruguay, estuvo habitado por diferentes grupos indígenas, como los mocoretás en el Norte, sobre la costa del Paraná; los chanás y timbúes en la zona deltaica; algunos grupos guaraníes en el Sur; y los charrúas en el Noreste, cerca del río Uruguay, que fueron los últimos en ser sometidos por los españoles. La colonización se inició con la exploración del río Uruguay y luego el río Paraná hacia los años 1520 y 1527 respectivamente, permaneciendo el interior desconocido hasta fines del siglo XVI, en que es colonizado lentamente, formándose poblados, vecindarios o villas, siendo muchos de ellos el punto inicial de actuales poblaciones.

El 10 de Setiembre de 1814 por decreto del Director Supremo Gervasio A. Posadas, se crea la provincia de Entre Ríos, pero sus límites se extienden más allá de los actuales. El 29 de Setiembre de 1820 Francisco Ramírez instaura la República Entrerriana, que agrupa las tres provincias mesopotámicas. Muerto Ramírez la República desaparece. La llegada de los españoles a las tierras correntinas, fue recibida por las numerosas tribus que conformaban la indómita nación de los guaraníes. Luego de cruentas luchas, y cuando las tribus fueron diezmadas, se acepta la dominación española, integrándose la actual provincia a las Intendencias de Buenos Aires y del Paraguay, y a la Gobernación de Misiones.

La llegada del primer europeo a esta provincia, se produce en 1541, en que Alvar Núñez Cabeza de Vaca, descubre las Cataratas del Iguazú, tomando posesión de las tierras para España. Toda la extensa zona litoral se hallaba poblada por los guaraníes y otras tribus menores, a los que los españoles desde 1609, organizaron en reducciones, bajo la dirección de los sacerdotes de la Compañía de Jesús, hasta 1767 en que se produce la expulsión de los jesuitas.

Si bien antes del arribo de los padres de la Compañía, los aborígenes realizaban cultivos de legumbres, zapallos y mandioca, consumían yerba mate y fabricaban utensilios de uso doméstico tejidos, en madera y cerámica, es con la organización en las reducciones como las de San Ignacio, Santa Ana, Corpus, Candelaria y otras, que se produce un importante desarrollo de la agricultura y la ganadería y en las actividades de herrería y carpintería.

Aunque el gobierno de cada pueblo estaba a cargo de religiosos, algunos llegaron a tener Cabildo con cargos desempeñados por indígenas. La importancia de la labor de estos centros se manifiesta al considerar que la primera imprenta del río de la Plata fue construida por artesanos indígenas hacia 1700, en la reducción de Nuestra Señora de Loreto, con la que se imprimieron obras en guaraní.

La expulsión de la Compañía significó la paralización de este desarrollo económico, social y arquitectónico, algunos pueblos desaparecieron. A partir de allí se forma la Provincia Colonial de Misiones. En 1814, se produce su anexión a Corrientes, y en 1881 se transforma en Territorio Nacional, hasta el 10 de Diciembre de 1953, en que por Ley 14.294 se dispone su provincialización. La fundación de la actual ciudad de Posadas tuvo un primer intento con el establecimiento de Anunciación de Itapúa el 17 de Marzo de 1615 que no prosperó; tampoco lo hicieron los asentamientos de los jesuitas que la designan sucesivamente Puerto Santa Cruz y San José de la Rinconada.

Misiones: Allí se perfiló el imperio de los jesuitas y las asombrosas cataratas. El 10 de diciembre de 1953 por iniciativa del presidente Juan Domingo Perón, la ley N° 14.294 dispuso la provincialización del Territorio Nacional de Misiones.

El 22 de diciembre de 1881, por ley se federalizó a Misiones, separándola de la Provincia de Corrientes, creándose el Territorio Nacional de Misiones que recibió a su primer gobernador (coronel Rudecindo Roca) el 11 de enero de 1882. La nueva capital fue el pueblo de Corpus que pasó a ser llamado "Ciudad de San Martín", sin embargo el gobernador residía en la actual ciudad de Posadas que seguía perteneciendo a Corrientes. Por la ley N° 1.437 del 30 de julio de 1884 Posadas fue incorporada al Territorio Nacional de Misiones y declarada su capital.

El 16 de octubre de 1884 la Ley N° 1.532 que organizó los Territorios Nacionales en Gobernaciones. En esa época el territorio de las Misiones mesopotámicas había quedado casi totalmente despoblado debido a las continuas guerras, esto motivó que el gobierno nacional promoviera la repoblación con inmigrantes polacos, ucranianos (principalmente desde la Galizia y Podolia) quienes refundaron Apóstoles y fundaron otros pueblos (hoy ciudades) como Oberá, Montecarlo y Wanda, etc. a estos inmigrantes se sumaron daneses y alemanes (muchos de estos procedentes de los estados al sur del Brasil).

Esta privilegiada región argentina detenta con justicia el título de ser una de las más hermosas y atrayentes de la República, no por la imponente de sus cataratas, sino también por los acontecimientos que se desarrollaron allí y que debieron dar margen a severas medidas gubernamentales.

El territorio de Misiones, la región del oro verde, complementa la Mesopotamia argentina, en cuyo perímetro se guardan imponentes bellezas, la pluma se detiene y se asombra y el espíritu se ensancha ante el éxtasis supremo de los múltiples panoramas que el viajero va describiendo a medida que se interna en ese paraíso hecho por Dios para orgullo de la patria y satisfacción de los hombres.

En síntesis cronológica, una periodización de la historia de Misiones se podría presentar de la siguiente forma:

Del año 0 al 1609: Cultura guaraní

1609-1768: Cultura jesuítico-guaraní

1768-1810: Cultura hispana

1810-1832: Misiones provincia federal

1832-1865: ocupación correntina y paraguaya

1865-1881: ocupación correntina

1881-1953: Territorio Nacional de Misiones

1953- a la actualidad : Provincia de Misiones.

Misiones



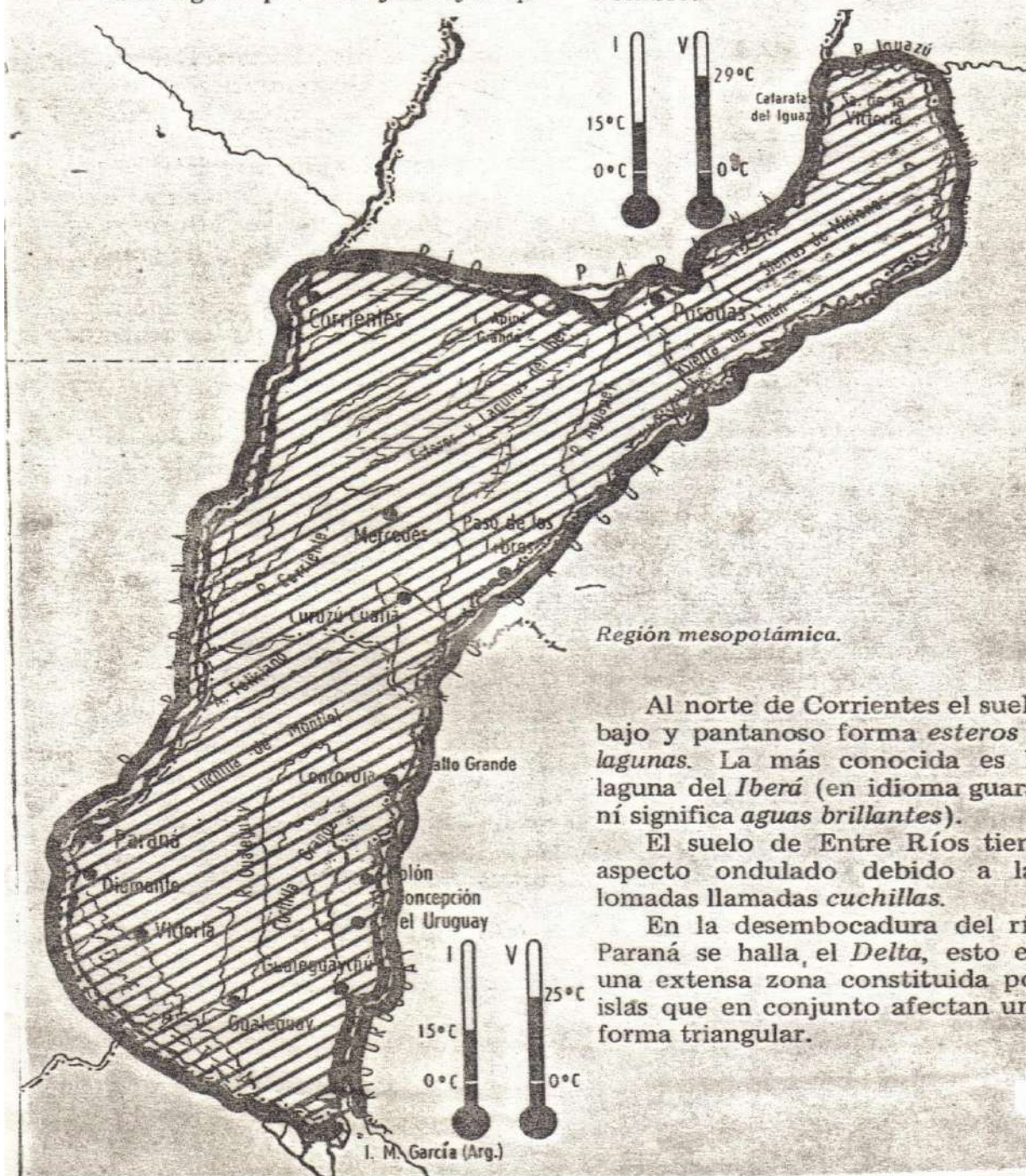
Misiones rodeada por los ríos Paraná y Uruguay, ríos y selvas milenarias con sus rumores bravíos modulan la grandeza de esa región. Las Cataratas del Iguazú y las ruinas jesuíticas, que inspiró a Leopoldo Lugones su obra maestra de honda significación histórica, emulando las de Pompeya y Herculano. Las ruinas de San Ignacio a pesar de lo poco que quedan dan un aspecto cabal de la capacidad jesuítica. El gobierno de la nación las ha declarado monumento nacional.



Suelo

El suelo de la *Mesopotamia*, en su parte norte, es una meseta de escasa altura, sobre la cual se asientan las sierras de Misiones; está regado por ríos y arroyos que

corren hacia los dos grandes ríos que limitan la región, el *Paraná* y el *Uruguay*. El *Iguazú*, que en idioma guaraní quiere decir *agua grande*, forma imponentes y bellísimas caídas de agua: son las famosas cataratas que llevan su nombre.



Región mesopotámica.

Al norte de Corrientes el suelo bajo y pantanoso forma *esteros* y *lagunas*. La más conocida es la laguna del *Iberá* (en idioma guaraní significa *aguas brillantes*).

El suelo de Entre Ríos tiene aspecto ondulado debido a las lomadas llamadas *cuchillas*.

En la desembocadura del río Paraná se halla, el *Delta*, esto es, una extensa zona constituida por islas que en conjunto afectan una forma triangular.

Abajo vemos un importante documento que escribió Francisco Suaiter MARTINEZ en Junio de 1945.



Atildada y bella es la plaza enclavada en el corazón de Posadas, atractivo edificio orgullo de la ciudad.

MISIONES, PROVINCIA

por FRANCISCO SUAITER MARTINEZ

DESDE 1919 se agita en este territorio la bandera de la provincialización. En aquel año tuvo fervorosos partidarios y acérrimos opositores. Debía ocurrir así. Para una agrupación humana, no hay ningún otro problema más importante que el de su gobierno propio. Creo, sinceramente, que adeptos y contrincantes no ocuparon el lugar que les correspondía. Un hecho de tal naturaleza no puede estar a merced de conveniencias de carácter político o de ventajas de índole personal. Cuando se juega el destino de un pueblo debe estar siempre presente el gran postulado de Avellaneda. Como muy bien lo dijo, nada hay en un pueblo que sea superior al destino de ese pueblo.

Ganemos tiempo. ¿Está Misiones en condiciones de ser declarada provincia? La respuesta es sencilla, se la contesta con un sí aunque los monosílabos estén condenados por los pedagogos.

Si tal pregunta se contesta fácilmente, formulemos esta otra: ¿El cambio será benéfico para Misiones? A ésta queremos que la conteste el lector. Y para que pueda hacerlo entregamos, en apretada síntesis, una reseña de lo que es Misiones enjuiciada desde este triple punto de vista: económico, social y político.

Como todos saben, la situación económica de Misiones es una de las más sólidas con que cuenta el patrimonio geográfico de los territorios nacionales. Su vida econó-

mica no tiene grandes fluctuaciones como las tienen Chaco, La Pampa y Río Negro. Su economía es de las que no dependen mayormente de la nube viajera que puede o no regar el suelo oportunamente. En Misiones se desconoce el problema del riego artificial y los peligros de la sequía. Ríos y arroyos aseguran a su agricultura un desarrollo extraordinario. Y decimos ríos y arroyos, porque al caudal de lluvia caído anualmente debe añadirse, como complemento, el del rocío, que constituye un riego sumamente benéfico.

La producción yerbatera es ingente. Puede por sí sola abastecer el país y contar con un margen holgado para la exportación. El tung, el yute, el ramio, actualmente cultivados en escala reducida, aseguran al habitante un rendimiento codiciable. Agréguese, a lo anotado, el valor de la producción tabacalera, maderera, frutícola y podrá darse cuenta el lector que posee Misiones —aun si contar con la mandioca y el arroz— asegurado su nuevo destino en condiciones harto ventajosas, por cuanto todo el mundo sabe que una cosa es estar gobernada desde el Ministerio del Interior y otra vivir bajo la constante mirada de su juego institucional propio.

Desde Buenos Aires no se puede dar sino soluciones subsidiarias o a cuenta de mayor cantidad. Y si eso ocurre hasta lo presente, no es lógico ni equitativo que siga ocurriendo. Un territorio que tiene 205.000 ha-

tantes; que es el más poblado de acuerdo a su densidad y que cuenta con un maestro por cada 154 habitantes, necesita resolver con urgencia todos sus problemas, ya que es sabido que cada hombre "ha nacido en un tiempo y para un tiempo".

¿Socialmente considerado, qué es Misiones? Sin duda alguna puede decirse que es aquí donde el hombre medio acusa un mayor adelanto. Hombres y mujeres —porque no se podrá omitir el papel femenino en la vida de los territorios— representan uno de los más altos valores de civilidad territorial. Lo evidencian las estadísticas. Comparada con la de todo el país, la natalidad ocupa el séptimo lugar. Y, también dentro del país, la nupcialidad, la legitimidad y el crecimiento vegetativo ocupan, respectivamente, los siguientes lugares: el 17°, el 15° y el 2°. A su crecimiento vegetativo sólo lo supera el de Formosa; después de Misiones siguen Santiago del Estero, Chaco y Neuquén.

En lo que se refiere a establecimientos escolares se destaca del grupo de casi todos los territorios. Según los resultados del Censo Escolar de la Nación, de los 43.444 niños en edades de 6 a 13 años, no fueron nunca a la escuela 4.512, lo que representa un 10,4 % del total. En las edades que comprenden los 14 a 21 años, el tanto por ciento era de 10,9 y en lo que a padres y tutores analfabetos se refiere, el porcentaje de padres argentinos analfabetos acusa una cifra de 27,9 % y el de los padres y tutores extranjeros el de 50,1 %.

El cuerpo de profesores y maestros de Misiones, se ha dicho repetidas veces, es uno de los más capacitados con que cuenta el país. Elemento estudioso, joven, lleno de inquietudes enseña en las escuelas de Misiones. Muchos de los que trabajan en las aulas primarias son profesores en letras o en ciencias. La Escuela Normal de Maestros y el Colegio Nacional, preparan educadores y bachilleres que cumplen con celo su labor docente los primeros y que continúan, los segundos, estudios uni-

FRANCISCO SUAITER MARTINEZ, autor de esta nota, es educador y sociólogo. Residió muchos años en Misiones. Fue profesor de Literatura en la Escuela Normal de Maestros de la ciudad de Posadas y socio fundador del Círculo de Periodistas. Colaboró en "La Prensa" y en "Los Andes"; ejerció la crítica, en la revista "Nosotros", algunos de cuyos juicios los transcribieron diarios y revistas de América y de Europa. En concursos literarios del país obtuvo tres medallas de oro, una en los Juegos Florales que presidió Jaime Freyre en Tucumán y las otras dos en los certámenes organizados por "El Diario Español" en 1921 y 1922 para escritores hispanoamericanos.

Ha publicado: "La alegría del campo", "El amor fiel", "La flecha invisible", "Relatos catamarqueños", "Misiones", "Posadas", "Problemas sociales y económicos de Misiones", "Patria de ayer y de hoy", "Límites argentinos", "Buenos Aires" y "Los territorios". Fragmentariamente algunas de sus obras han sido traducidas al inglés, italiano y alemán.

Es Vicepresidente del Instituto Cultural "Joaquín V. González" y Miembro de número de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores y del Instituto Argentino Hispano Árabe.



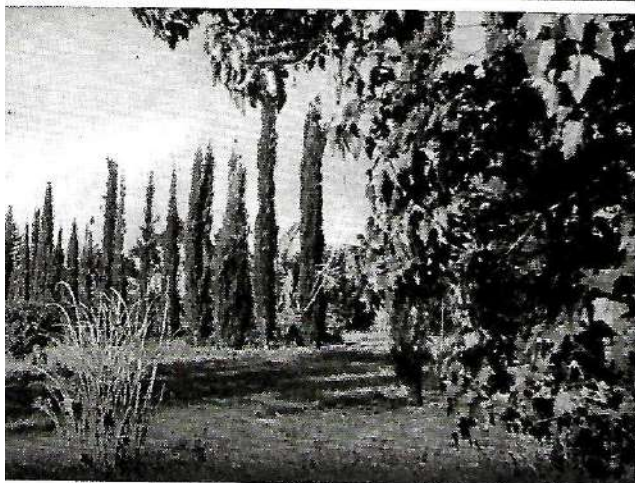
Vista panorámica de Oberá, ciudad pujante, avanzada de Misiones, inscribible entre las poblaciones del futuro.



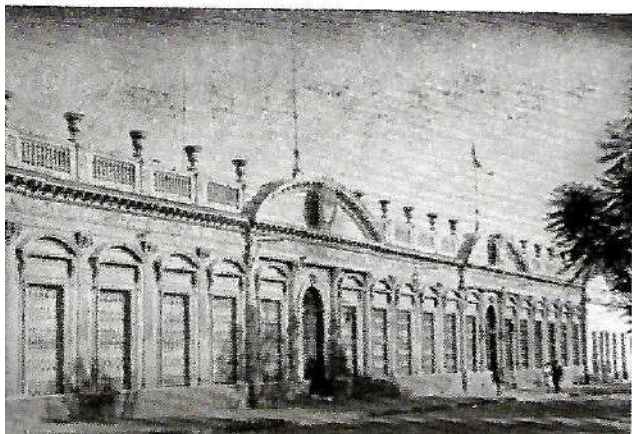
Junio 1945

versitarios en donde se destacan por su laboriosidad, como lo evidencia el Centro de estudiantes universitarios de La Plata, que publica una revista que lleva el nombre del territorio de donde salieron y que los vincula a ellos con la patria chica y a la patria chica con la patria grande.

Bibliotecas, revistas, diarios y periódicos hacen lo demás. Los clubes sociales, las asociaciones deportivas y las agrupaciones gremiales, integran esta tarea de tanta



No hay en Misiones peligros derivados de la sequía. El verdor de la exuberante vegetación da a su paisaje virtud plástica. El estado de alfabetismo de su población mantiene sin inquietudes las esperanzas de un futuro promisorio.



importancia para el desenvolvimiento de las facultades físicas, morales e intelectuales del hombre.

En la reseña que debe hacerse para que el lector dé su fallo en pro o en contra de la provincialización, sólo falta poner en tela de juicio la aptitud política del pueblo, si es que se puede hablar de aptitudes en este orden de cosas.

¿Qué clase de derechos políticos practica este pueblo? es la primera de las preguntas que formulará el lector. La respuesta lisa y llana sería ésta: en algunos lugares, el sufragio; en todos, el derecho de petición.

Misiones cuenta con diez municipalidades. ¿Sólo esas deben existir? No. Otros pueblos llenaron con creces los requisitos exigidos por la Ley 1532. Y es una pena lo que ocurre: la municipalidad es la escuela donde aprende el hombre a administrar la cosa pública. Por algo los griegos crearon el municipio, es decir, la concentración urbana, que fuera de tanta utilidad para Sócrates.

Como no se ha establecido la Legislatura a que la misma ley ya citada hace referencia, la preparación política no puede ser sino teórica. Por ahora el pueblo misionense observa y practica a medias los derechos políticos del ciudadano. No interviene en la elección presidencial, pero atisba con ojo certero los vaivenes del civismo argentino. Como en su suelo no germinó la semilla del caudillaje, cuando ingrese en la vida provinciana lo hará sin ese lastre de tan honda gravitación en la vida nacional. Como lo he expresado en mi libro "Los Territorios", los hombres que pueblan las gobernaciones poseen otro tiempo de actuación y otras formas de convivencia. En Misiones todo es de ayer, reciente, nuevo. Para que esto quede de manifiesto, véase estas cifras del proceso seguido por su población.

Dos años antes de su federalización (data ésta de 1881) la población de Misiones era de 12.640. Y 20 años después de que dejara de formar parte de la provincia de Corrientes, el nuevo territorio cuenta con 32.271. El censo de 1895 da a Misiones 33.166 habitantes; el de 1914, 53.563; el de 1919, 65.077. Los cálculos posteriores arrojan estos números: en 1925, 107.029; en 1931, 130.683; en 1935, 143.963; en 1940, 186.670 y en 1944, 205.000.

Como su población procede de los mejores viveros humanos y sus asociaciones culturales, sociales y deportivas contribuyen a que cerebro y músculo se desarrollen armónicamente, nada entorpece el progreso. A lo dicho hay que agregar que los maestros y bachilleres que egresan anualmente pasan de cien y que hay muy pocos hogares a los cuales no llega un periódico. De extensión reducida, con una red de buenos caminos, con servicios telefónico y telegráfico y con una acertada distribución de sus pueblos y colonias, no es posible sino comprender que este territorio constituye una verdadera caja de resonancia. Nadie puede desentenderse del problema humano. Si no lo ve al suceso, lo lee o lo oye narrar. Cada hombre, sin saberlo, pone en práctica el apotegma de Terencio. Y eso es lo que importa: que cada cual viva lo suyo y conviva lo ajeno. Así progresan los pueblos y solamente así se hace obra útil y durable. Si el individuo se desentiende de lo social, que es de todos sin serlo particularmente de cada uno, la vida se convierte en un eslabón perdido o en un orbe robinsoniano.

Antes de terminar, una última pregunta: ¿con qué elenco de hombres se cuenta para el cambio de régimen institucional? Hay en Misiones centenares de universitarios y de profesores; además, el hombre de negocios, el de la industria y el maestro están capacitados para la función pública. El tipo medio, que es el que tendrá a su cargo todo el peso de la tarea, es un hombre de alto coeficiente intelectual y moral. Y se señala la aptitud moral, porque en materia de idoneidad vale tanto la una como la otra. La nueva provincia —como las viejas— necesita de hombres idóneos intelectual y moralmente considerados.

Y ahora responda el lector si se debe o no provincializar este territorio.

Fco Suárez Martínez

Junio, 1945.

El territorio misionero presenta un relieve mesetario, de formas abovedadas, a diferencia del resto de la región que exhibe formas de llanura. Las sierras recorren el territorio en dirección SO-NE, alcanzando alturas entre 700 y 800 m. Comienzan al Sudoeste con las Sierras de Apóstoles y de San José, se continúan con la Sierra del Imán y luego la Sierra de Misiones o Central, que es la más extensa y que culmina en la zona de Bernardo de Irigoyen, con más de 840 m.

Desde esta localidad, hacia el Noroeste se extiende la Sierra de la Victoria, la que forma, al ser cortada por el río Iguazú, las conocidas cataratas.

Geológicamente, el territorio misionero corresponde al macizo de Brasilia, sobre el que se han depositado capas de rocas de origen volcánico, denominadas meláfiro, los que al descomponerse por los agentes externos, debido a la abundancia en sales de hierro que contienen, dan la coloración rojiza característica de los suelos tropicales, a los que se denomina lateritas.

Toda la región Mesopotámica ha sufrido movimientos epirogénicos de ascenso, por lo que su costa en el reborde occidental, presenta importantes barrancas, correspondientes a la línea de falla por donde corre el río Paraná.

Las formaciones de sierras que surcan la provincia, constituyen la separación de las aguas de los afluentes de los ríos Paraná y Uruguay. Nacen en ellas los tributarios de los ríos mencionados, y del Iguazú, que conforman los tres ríos más importantes de la provincia.

El Paraná, nacido en plena meseta brasileña, establece en su tramo misionero, desde que recibe al Iguazú, el límite con la República del Paraguay. Corre sobre un lecho pedregoso y entre barrancas; su ancho varía entre 200 m y 3.500 m (este máximo frente a Posadas); su corriente es rápida y forma numerosos saltos, como los de Corpus, de importante aprovechamiento hidroeléctrico. Unos 18 kilómetros antes de su desembocadura, forma las Cataratas del Iguazú, caída en dos escalones que alcanzan en conjunto una altura de casi 70 metros, contándose alrededor de 275 saltos, cuya culminación se presenta en la Garganta del Diablo, estrecha hendidura de unos 80 metros de ancho, en la que el río se sumerge con enorme fuerza, verdadera maravilla de la naturaleza, y centro turístico de enorme atracción.

Numerosos ríos y arroyos misioneros desembocan en el Paraná, entre otros se pueden citar: el Marambas o Grande, el Piray Miní, el Yabebiry, y el Itaembé, que forma el límite con Corrientes.

El río Uruguay tiene sus nacientes en Brasil, cerca de la costa atlántica; se caracteriza por las aguas cristalinas, que corren sobre un lecho predominantemente rocoso y arenoso.

Su curso presenta numerosos rápidos y saltos, entre los que se destacan los de Moconá (de unos 6 metros de alto y de 3 kilómetros de extensión). Su primer afluente misionero es el Pepirí Guazú, en el límite con Brasil; otros son el Yabotí, el Soberbio, el Chafaríz y el Chimiray, que constituye límite misionero correntino.

FLORA:

En el territorio de Misiones, se presentan dos formaciones fitogeográficas: la selva misionera y el parque mesopotámico.

La primera formación, predomina en casi toda la provincia, es densa, de gran riqueza y variedad florística. Los árboles poseen entre 30 y 40 m de altura, debajo de los que se desarrollan estratos o pisos de vegetación, formados por árboles menores, arbustos y hierbas; existen numerosas lianas, epífitas y helechos arborescentes.

También presenta "abras" o "campos" que son zonas de pequeñas dimensiones, sin árboles y cubiertas de vegetación herbácea, los que no deben confundirse con los "rozados", que son claros producidos por el hombre, originados por el fuego o el talado de los árboles, para utilizar el terreno libre.



El Parque Misionero se desarrolla hacia el Sur de la provincia, la vegetación característica es de pastos duros y semiduros; y siguiendo los cursos de agua, se presentan formaciones de "selva en galería".

Las especies vegetales más difundidas de la flora misionera son: cedro, yerba mate, lapacho negro, petiribí, urunday, pino misionero, laurel, timbó, incienso, ombú (originario de esta región), higuerón, guatambú, palmeras pindó y yatay, palta, tacuara, helechos arborescentes, etc.



FAUNA La fauna misionera es muy variada y ha dado lugar a la caza de algunas especies aprovechadas para el consumo. Se encuentran aquí variedades de mamíferos carnívoros, roedores, rumiantes, aves, reptiles, peces e insectos en abundancia. Entre los animales que habitan la provincia, se pueden citar: el yaguareté o tigre americano, puma o león americano, gato montés, gato onza, oso hormiguero, pecarí, mono carayá o aullador, mono tití, guazuncho, murciélagos, lobitos de río, aguará guazú, tortugas, boa constrictor, yacaré, víbora de coral, cascabel y yarará, perdices, martinetas, patos, cigüeñas, loros, martín pescador, naranjero, pájaro campana, colibríes, mariposas, hormigas y jejenes.

En los ríos, entre otros, se pueden hallar: dorados, surubíes, sábalos, patíes, bagres, palometas y pirañas.



RECURSOS ECONÓMICOS Una de las riquezas básicas de Misiones, la constituye la agricultura, a pesar de las dificultades que presenta la vegetación arbórea a la que hay que eliminar para poder efectuar los cultivos, y a las mejoras que se deben introducir para evitar el lavado de los suelos. San Ignacio, se ha introducido el ananá, con importantes resultados, y se ha comenzado a cultivar café en muy pequeña escala en las inmediaciones de Campo Grande.

En cuanto a frutales y hortalizas, se encuentra predominantemente: naranjas, limones, y bananas, papa temprana, batata y zapallo entre otros cultivos.

En la riqueza forestal, es Misiones la zona más explotada del país; y como consecuencia de ello, se ha producido la disminución y desaparición de muchas especies. Se explotan: cedro, lapacho, incienso, guatambú y pino misionero, entre otros.

Es muy importante la superficie dedicada a forestación y reforestación, mayormente de pinos y eucaliptos, cuya madera se utiliza para celulosa. También debe destacarse la introducción reciente del Kiri, árbol de rápido crecimiento, utilizable para aserradero y laminado.

En lo referente a ganadería, su explotación no tiene gran desarrollo en Misiones, especialmente por la ausencia de pasturas naturales, si bien en cada chacra o pequeño establecimiento rural, se crían yuntas de bueyes, vacas lecheras, cerdos y aves de corral, que son el complemento de la alimentación familiar.

La producción industrial está basada en la agricultura y la explotación forestal; se efectúa la elaboración de la yerba mate (la más importante); y la industrialización del té, del cual Misiones es el centro productor más grande de América; se destacan además: la industria aceitera (de tung y de soja); la tabacalera con las variedades de tabaco Criollo Misionero, Virginia, Kentucky, Maryland y Bahía; industrias azucarera, de esencias aromáticas, de jugos cítricos, molinos harineros y arroceros, etc.

Las localidades de El Soberbio y San Javier sobresalen en la industrialización de caña de azúcar y plantas aromáticas, particularmente en San Javier donde desde 1964 funciona un ingenio azucarero que tiene una extensa área de influencia.

La alfarería y la cerámica, entre muchas otras de menor significación, completan el panorama industrial .

Las vías tradicionales de comunicación son los grandes ríos que la rodean, en particular el Paraná; actualmente la mayor parte del transporte fluvial ha sido reemplazado por el terrestre, lo que provocó la disminución de los puertos misioneros, aunque todavía se destacan Posadas y Puerto Rico.

PRINCIPALES LUGARES DE INTERES

La provincia de Misiones ofrece numerosas atracciones naturales, de gran interés turístico, a las que deben agregarse los lugares históricos ampliamente distribuidos en su territorio.

Desde Posadas parten los distintos circuitos turísticos que permiten conocer casi la totalidad de los atractivos misioneros.

La ciudad capital brinda varios lugares de interés, como son el Museo Regional, en el que se exponen objetos de las reducciones jesuíticas, así como armas y utensilios indígenas, posee además una sala de Ciencias Naturales con una completa muestra de la fauna misionera; el Palacio del Mate, mezcla de museo, peña y salón de arte; el Anfiteatro Manuel Antonio Ramírez, junto a las barrancas del río Paraná, escenario de festivales musicales y artísticos y desde donde puede apreciarse la costa paraguaya y la ciudad de Encarnación.

Pueden visitarse además, el Balneario Municipal; la laguna San José, y la zona portuaria que cuenta con un Mercado Modelo y el espectáculo de las feriantes paraguayas o "cuperas" que cruzan desde Encarnación para vender sus productos; ciudad a la que se puede acceder por el puente para visitar las ruinas jesuíticas de Jesús y Trinidad, ubicadas a pocos kilómetros de Encarnación, o adquirir algunos productos típicos paraguayos.

Tomando por la Ruta Nacional N° 12, se inicia un circuito turístico que culmina en Puerto Iguazú; en su trayecto se presentan numerosas poblaciones de interés, como Candelaria, ex capital de Misiones, antiguo pueblo que muestra restos de las misiones jesuíticas y donde está el sarandí histórico a cuya sombra descansó el General Manuel Belgrano antes de su expedición a territorio paraguayo; Santa Ana, con ruinas de una población jesuítica; Loreto con las ruinas de la reducción en la que funcionó la primera imprenta en América.

En San Ignacio, a 61 kilómetros de Posadas, se pueden apreciar los restos de la antigua reducción de San Ignacio Miní, restauradas parcialmente en la década de 1940 y declaradas Monumento Histórico Nacional; en el poblado se advierten aún los almacenes, talleres, aposentos, patios de ceremonias y de juegos, aulas y el templo, testigos de una cultura común a todos los pueblos de influencia jesuítica y relicto de un antiguo esplendor de la historia misionera.

Posadas desde el aire. Misiones. Argentina



Punto 3 fronteras (Argentina, Brasil y Paraguay). Iguazú. Misiones. Argentina



Sobre una colina que domina el Paraná y cerca del Peñón de la Reina, está la casa que habitó el escritor uruguayo Horacio Quiroga, célebre por sus cuentos regionales. A 30 kilómetros de San Ignacio se alza Yacutinga, pequeña población de indios guaraníes.

Prosiguiendo la ruta, aparecen una serie de localidades como Corpus, antigua capital de Misiones, también de origen jesuítico; más adelante la progresista Jardín América, a pocos kilómetros de la que se halla el Salto de Tabay de 10 metros de altura, al borde de la ruta; Garuhapé, con una hermosa cascada y la Gruta India, cueva de tiempos prehistóricos que estuvo habitada por aborígenes.

Le sigue Montecarlo, ciudad fundada por colonos alemanes, en la que pueden visitarse dos importantes plantas: la elaboradora de jugos cítricos concentrados y la productora de madera terciada; y la Isla Caraguatay, declarada Reserva Nacional de Pesca, donde se realiza la Fiesta Provincial del Dorado; más adelante la llamada "Capital del Trabajo", Eldorado, con un trazado urbano considerado uno de los pocos del mundo, ya que se extiende 40 kilómetros a lo largo de la Ruta Nacional N° 12. Aquí merece conocerse el Museo de Ciencias Naturales ubicado en el Parque Schwelem, que posee una completa colección de la fauna misionera.

Siguiendo la ruta bordeada de inmensas reforestaciones de pinos, plantaciones de yerba mate, tung y té, se arriba a Puerto Iguazú, nudo del complejo turístico Cataratas del Iguazú y cabecera del Parque Nacional del Iguazú.

En la ciudad funciona el Museo de Fauna Regional, con muestras de mamíferos, reptiles, pájaros e insectos de la zona. A dos kilómetros del centro, sobre la barranca donde se produce la confluencia de los ríos Iguazú y Paraná se alza el hito argentino llamado de las "Tres fronteras"; allí se ven las costas paraguayas y brasileñas con sus respectivos monolitos pintados con sus colores nacionales, señalando la unión de los tres límites.

Desde Puerto Iguazú, cruzando el Puente "Presidente Tancredo Neves", se accede a Porto Meira en Brasil para visitar luego la pintoresca población de Foz do Iguaçu y, pasando por el Puente Internacional "De la Amistad", visitar la localidad paraguaya de Puerto Ciudad del Este (anteriormente Pto. Stroesner); de aquí se puede ir hasta Puerto Franco y la represa del Acaray.



Pero sin duda, la principal atracción la constituyen las asombrosas cataratas del Iguazú, consideradas una de las maravillas del mundo. En el tramo final de la Sierra de la Victoria, un banco de rocas basálticas da origen a las cataratas, en las que, sobre un amplio arco de casi tres kilómetros de extensión, se emplazan alrededor de 275 saltos, cuya caída se produce en dos escalones que suman unos 70 metros de altura.

Los saltos más importantes son: el Unión (por el que pasa el límite internacional), Mitre, Belgrano, Tres Mosqueteros, San Martín, Bossetti, Dos Hermanas, entre otros; a los que se suma el magnífico espectáculo que constituye la Garganta del Diablo, estrecho desfiladero de unos 80 metros de ancho, por donde el Iguazú se desbarranca, entre nubes de vapor que forman permanentes arco iris.

Las Cataratas constituyen uno de los centros turísticos más importantes de nuestro país, no sólo por los saltos de agua, sino por el marco que las rodea, ya que las mismas se encuentran en el ámbito del Parque Nacional Iguazú, creado en 1934, por Ley N° 12.103; que con 45.000 hectáreas, más 6.000 hectáreas de la Reserva Nacional, constituye una excelente protección del bioma de la selva Paranaense, con una enorme variedad de especies vegetales y animales que habitan la selva virgen, inscripta en la lista de la Convención Herencia Mundial como uno de los lugares más bellos del planeta, al igual que las ruinas jesuíticas como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Dentro del plan de privatizaciones de los Parques Nacionales impulsado por la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, el de Iguazú es uno de los primeros afectados por el mismo, así se licitó un proyecto elaborado en 1995 que incluye la construcción de un tren impulsado a vapor, que contará con tres vagones pudiendo llevar un máximo de 120 personas en cada viaje. Su recorrido se iniciará en la entrada del área Cataratas y llegará hasta la denominada

estación "Garganta", muy cerca de la imponente Garganta del Diablo, para retornar luego al punto de partida.

Se procura que los visitantes puedan conocer el área de los saltos, que abarca sólo el 1% del parque, limitando su ingreso para evitar la degradación del ambiente. Para reducir el impacto ambiental de las obras también se propuso que dos de los circuitos, el superior y el inferior, se eleven casi medio metro sobre el suelo, logrando esta altura mediante la colocación de pilotes enclavados en la roca. A la isla San Martín, dentro del área y próxima a los saltos, se accederá en botes que no deberán llevar por día más de 400 personas para no alterar el frágil ecosistema del lugar.

Desde Puerto Iguazú y por la Ruta Provincial 101 se recorre el Noreste de la provincia hasta llegar a la localidad de General Manuel Belgrano, donde se halla el Centro de Estudios del Bosque Subtropical, de la Universidad de La Plata, y luego, llegar a Bernardo de Irigoyen, punto extremo oriental del país con frontera seca brasileña, para admirar un hermoso panorama de cerros y tener la posibilidad de cruzar a las poblaciones de Barracão y Dionísio Cerqueira comparando y contrastando los estilos de vida de dos pueblos que cada vez, en esta zona, se hallan más fusionados.

Por la Ruta Nacional N° 14 desde Bernardo de Irigoyen se accede a Dos de Mayo, población que posee un Museo de Ciencias Naturales, y desde la que se pueden visitar varios saltos de agua como el Urquiza, Misterioso, Lagartí, y algo más alejados Bonito y Salto Alegre; y de allí a Aristóbulo del Valle; Oberá, la "Capital del Monte", progresista localidad que cuenta con varias fábricas de maquinaria industrial agrícola y de productos regionales; y Leandro N. Alem, centro de la industria algodonera y tabacalera, con sus saltos Encantado de 58 metros de alto, San Bernardo y Los Ciervos.

Desde Leandro N. Alem por la ruta provincial N° 4 se llega a San Javier, sobre el río Uruguay; en sus cercanías se alza el Cerro del Monje, coronado por una capilla cuyo origen es una promesa realizada por el capitán de un buque italiano que naufragó en el río de la Plata y que se dedicó a evangelizar a los lugareños. Existe aquí un hermoso Vía Crucis construido con piedras del lugar y artísticas mayólicas que congrega a gran cantidad de devotos en Semana Santa.

En San Javier puede visitarse el ingenio azucarero que ha dado un gran impulso económico a la zona.

A 35 kilómetros de San Javier se encuentra Santa María donde se hallan las ruinas jesuíticas de la reducción de Santa María la Mayor, que ocupan el segundo lugar en la provincia por su conservación.

Finalmente, a 51 kilómetros de Posadas, por la ruta provincial N° 1 se levanta San José, en cuyas cercanías se ubica la Escuela Agrotécnica Pascual Gentilini, de la comunidad salesiana de Don Bosco, en la que se realizan estudios prácticos sobre cultivos zonales, ganadería vacuna y dulces regionales, con modernos equipos agrícolas; y luego Apóstoles, centro de producción y elaboración de la yerba mate, antigua reducción jesuítica y de larga trayectoria en la vida misionera; sede de la Fiesta de la Yerba Mate.

Focos turísticos son también los innumerables saltos de los ríos y arroyos que surcan la provincia, entre los que merecen un párrafo aparte los de Moconá, en el río Uruguay, bellísimos rodeados de una agreste naturaleza por lo que son de difícil acceso por tierra; también los balnearios y la pesca deportiva; y los sectores de caza mayor (jabalí, anta, venados) y caza menor (perdices, martinetas, patos), que determinan la lógica reacción de asombro de quienes visitan esta provincia de belleza sin par, a la que siempre se quiere regresar.

PARQUE NACIONAL IGUAZÚ (Patrimonio Mundial por la UNESCO)

Este parque fue creado en 1934 con el objeto de conservar el entorno y la biodiversidad de las cataratas del Iguazú, y en 1984 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Finalmente en 2011 fueron elegidas como una de las "Siete maravillas naturales del mundo".

UBICACIÓN: Noroeste de la provincia de Misiones, Dpto. Iguazú.

SUPERFICIE: 67.620 ha (53.309 corresponden a la categoría de Parque Nacional y 6.336 a la de Reserva Nacional).

AÑO DE CREACIÓN: 1934

LEY DE CREACIÓN: Ley Nacional No. 12.103

HISTORIA-ANTECEDENTES DE SU CREACIÓN: La historia del Parque Nacional Iguazú está íntimamente ligada al nacimiento del actual sistema de áreas protegidas de la Argentina, ya que fue el primero del norte del país y el segundo en la historia de nuestros Parques. El famoso arquitecto paisajista de origen francés que residía en Argentina, Carlos Thays, fue enviado a la región en 1902 por el Gobernador del entonces Territorio de Misiones y el Ministerio del Interior, a fin de trazar un plano de las ya conocidas Cataratas del Iguazú. Thays debía proyectar las obras que permitirían el acceso de los visitantes a los saltos y las que aseguraran la permanencia de los mismos en ese hermoso paraje. Una extensión de tierras de unas 75.000 ha de superficie, que incluían a las Cataratas, fueron adquiridas en 1907 por Domingo Ayarragaray. Posteriormente, en 1909, por ley nacional, se realizaron las reservas de tierra en torno a las Cataratas, a fin de establecer en ellas un Parque Nacional. Es por ello que en 1928 el Gobierno Nacional adquirió las tierras pertenecientes a la sucesión Ayarragaray. Unas 55.000 ha fueron destinadas al futuro Parque Nacional y otras 20.000 las cedió al Ejército. Estas últimas fueron anexadas a las primeras en 1934

Esto significa que el Parque Nacional Iguazú como tal fue planificado con anterioridad a su creación definitiva, que recién tomará forma a partir de 1934 con la creación de la Dirección de Parques Nacionales. El artífice y pionero de este proceso fue Thays, quien realizó el primer proyecto de creación y ordenamiento de un Parque Nacional en el país.

ENTE ADMINISTRADOR: Administración de Parques Nacionales

FUNDAMENTOS DE SU CREACIÓN: Proteger el magnífico marco paisajístico de las Cataratas del Río Iguazú, junto a la exuberante Selva Subtropical que las rodea, con sus especies animales y vegetales características.

DISTANCIA DESDE CAPITAL DE PROVINCIA, O LOCALIDADES CERCANAS: Desde Posadas: 302 km Desde Puerto Iguazú: 14 km



DESCRIPCIÓN GENERAL: El P.N. Iguazú está enmarcado en una de las regiones naturales de mayor riqueza faunística y florística de la Argentina: la Selva Misionera, que fuera de los límites de nuestro país lleva el nombre de Selva Paranaense. Teniendo como límite natural al norte el río Iguazú, el Parque es mundialmente conocido por la belleza y majestuosidad de las Cataratas del río homónimo. Pero esta característica de su paisaje constituye una pequeña parte de la enorme importancia biológica de esta área natural. Dentro de sus límites hallaremos una completísima muestra de la flora y la fauna que tiempo atrás ocupara la mayor parte de la provincia de Misiones. La gran diversidad de ambientes permite la existencia de una variadísima vida animal y vegetal que puede agruparse según el área que ocupan. Los propios saltos de agua albergan una vegetación especialmente adaptada a esa constante humedad y al golpe terrible de las aguas. Aves como el Vencejo de Cascada nidifica y reposa sobre los verticales paredones rocosos juntos o detrás de las caídas de agua, mientras que las enormes bandadas de Jotes de Cabeza Negra revolotean sobre las Cataratas aprovechando el empuje de las masas de aire ascendente desplazadas por el agua en constante movimiento. Animales de hábitos acuáticos como el Yacaré Overo o de Hocico Ancho o el ya casi desaparecido Lobo Gargantilla habitan los cursos de ríos y riachos. Seguramente nos llamará la atención la gran cantidad de islas que pueblan el curso superior del río Iguazú, inmediatamente por encima de los saltos de agua. Estas islas están totalmente cubiertas por un tipo de selva diferente a la del resto del área. Allí se crea un ambiente propicio para el desarrollo de plantas que son exclusivas de estos sitios y no se encuentran en otros lugares del país. No resulta llamativo entonces el hecho de encontrar especies de anfibios y aún de aves estrechamente ligadas a este ambiente. Sobre las costas del río Iguazú y sus tributarios hallaremos una densa selva ribereña enriquecida con especies de las zonas más altas que, al igual que el sistema de islas vecino, está sujeta a periódicas inundaciones. Tierra adentro encontramos la máxima expresión de la selva misionera con toda su riqueza y diversidad biológica. La gran cantidad de estratos de vegetación que posee, ofrece una casi ilimitada gama de recursos alimentarios, refugios, etc.. Esto permite la convivencia de una enorme cantidad de especies animales que se distribuyen los "departamentos" de los distintos pisos de un "edificio" imaginario. Con un poco de atención podremos observar a los animales que se mueven en el "techo" de la selva, a unos 20 metros de altura, los que recorren los troncos de los árboles, los que viven en los cañaverales y los esencialmente terrestres que habitan el suelo de la selva.

BIOMA: Selva Misionera o Selva Paranaense

FLORA: La riqueza florística de la Selva Misionera sorprende hasta al lego en la materia. Se conocen unas 2000 especies de plantas vasculares, entre las que se hallan unas 90 de árboles de gran porte, y alrededor de 150 especies arbóreas menores y arbustivas. Por definición, una selva está compuesta por numerosos estratos de vegetación, cada uno caracterizado por un grupo particular de especies, tanto animales como vegetales. El llamado dosel o techo de la selva está situado entre los 10 y 20 metros de altura, y lo conforman especies arbóreas de gran porte como el Guatambú Blanco, el Laurel Negro y la Cancharana. Los acompañan dos Palmeras: la Pindó y el Palmito, junto al Aguay, el Laurel Amarillo y el Peteribí. Superando esta densa capa se encuentra el estrato de los emergentes (los gigantes de la selva) formado por el Palo Rosa, el Incienso, el Ibirá-pitá, el Rabo Molle, el Alecrín y el Timbó. El estrato intermedio está constituido por todos los renovales de las especies mencionadas, por árboles de menor porte, y por los llamativos Helechos Arborescentes, vestigios vivientes de épocas prehistóricas. Por debajo de este estrato hallaremos el arbustivo, dominado entre otras

numerosas especies, por las bambúseas (parientes de la caña Bambú) como la gigantesca Caña Tacuaruzú, las menores como la Yatevó y Tacupí y la trepadora Tacuarembó. Estas especies forman frecuentemente cañaverales impenetrables. El estrato herbáceo, está compuesto principalmente por gramíneas (pastos) y se encuentra tapizado por materia orgánica en descomposición, sobre la cual proliferan infinidad de líquenes, musgos y hongos (esta microcomunidad forma el llamado estrato muscinal). Una enorme variedad de plantas que se aferran a troncos y ramas constituyen el estrato de las epífitas. Finalmente, y conectando esta multitud vegetal se encuentran las lianas y enredaderas que vegetan sobre las ramas de los árboles más altos y descienden con sus raíces hasta el suelo selvático.

FAUNA: La variedad de animales presentes está íntimamente relacionada con la diversidad ambiental. Uno de los grupos más numerosos es el de las Aves, que cuenta con unas 450 especies citadas hasta el momento para el área. Tengamos en cuenta que en la provincia de Misiones se han registrado unas 500 especies y en la Argentina unas 1000, cifras que evidencian la enorme biodiversidad que sostiene este ecosistema.

Existe todo un grupo de especies de hábitos especialmente terrícolas, con poca capacidad de vuelo, que recorren el suelo de la selva. Ejemplo de ello son los inuambús, el mayor de los cuales es el Macuco. En el dosel selvático, en cambio, se mueven aves principalmente frugívoras, como los Tucanes Toco o Grande, Rojo y Amarillo, Arasaríes y una enorme variedad de pequeñas aves multicolores como los Tangaráes y Fruteros. Por encima del techo vegetal las grandes rapaces como el Águila Harpía, Águila Monera, y las Águilas Crestudas utilizan como atalayas las gigantescas copas de los árboles emergentes, vigilando los movimientos de monos y otras especies arborícolas que constituyen su alimento. Otra gran variedad de especies de hábitos acuáticos ocupan los innumerables riachos y el mismo río Iguazú. Entre los reptiles se destaca el Yacaré Overo, que suele vérselo asoleándose sobre las costas barrosas, a veces junto a Tortugas de río. Muchas especies de mamíferos están adaptados a condiciones semiacuáticas de vida. Ejemplo de esto es la curiosa Cuica de Agua, de la familia de las comadreas, el Lobito de Río y el ya escasísimo Lobo Gargantilla. Esta última especie, que llega a tener 2 metros de longitud, es conocido también con los nombres de Lobo Grande, Ariranha en Brasil y Nutria Gigante del Amazonas, ya que en esa región de Sudamérica aún es abundante. Entre los vertebrados de tierra firme figuran el Tapir o Anta, el Oso Hormiguero Grande, las Corzuelas, de las cuales hallamos dos especies: la Enana y la Colorada, el Pecarí Labiado, la Paca y el Agutí. Un grupo particularmente diverso es el de los carnívoros, liderado por el de mayor porte: el Yaguareté o Tigre americano, que está acompañado por el Puma, el Ocelote, los gatos menores como el Chiví, Margay y Yaguarundí, el Hurón Mayor, el Mayuato, el Perro o Zorro Vinagre, entre otros. Las especies de hábitos arborícolas forman otro grupo aparte, como el Oso Melero o Tamandú, el Coatí, el Coendú, y el Mono Caí. En todos los estratos selváticos están presentes los anfibios, los reptiles (culebras y víboras) algunos de los cuales son muy venenosos como la Yararacusú. El grupo de los peces está también muy diversificado. Se encuentran bien diferenciados en dos grupos: los que habitan aguas arriba de las cataratas y los de aguas abajo. Esa formidable barrera natural ha permitido la diferenciación de especies exclusivas del curso superior del río Iguazú, ya que hasta allí no llegan los grandes peces carnívoros del Paraná, como el Dorado. El elenco faunístico se completa con una cantidad aún no determinada de insectos. Miles de especies pueblan los ríos, la selva y el suelo. La familia más vistosa es sin duda la de las mariposas; algunas sorprenden al visitante por su tamaño, otras por su gran variedad de colores y formas.

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN: Dentro del Parque existen numerosos problemas de conservación que afectan directa o indirectamente al paisaje, la flora y la fauna nativas. En primer lugar la enorme y creciente afluencia turística ha motivado el deterioro del sector conocido como "Área Cataratas". La construcción del Hotel Internacional y la infraestructura de atención al visitante, los estacionamientos, los puestos de venta de todo tipo, sólo por mencionar algunos ejemplos, han generado la acumulación de basura, el pisoteo de la vegetación, el cambio de hábitos de especies animales silvestres y por supuesto un impacto visual negativo en el paisaje. La fauna ya no sufre la caza furtiva dentro de los límites del Parque debido al estricto control que realiza el cuerpo de Guardaparques. En cambio, la ruta nacional 101 que atraviesa al Parque por la mitad, de oeste a este, constituye un problema aún mayor para la fauna nativa. Miles de animales son atropellados todo los años en esta ruta. Reptiles, anfibios, pájaros y mamíferos de gran porte como Tapires, Osos Hormigueros y hasta Yaguaretés han sido encontrados muertos a todo lo largo de su recorrido. La extracción furtiva de Palmitos se convirtió en una amenaza para las perseguidas poblaciones de esta palmera silvestre y ha ocasionado enfrentamientos armados entre los Guardaparques y los pobladores rurales implicados. El borde este del Parque sufre una constante presión por parte de las zonas limítrofes profundamente modificadas por las actividades humanas. Por ejemplo, las plantaciones de Coníferas llegan hasta el mismo borde del área protegida, afectando la continuidad de ambientes naturales necesaria para la subsistencia de la enorme biodiversidad que habita el Parque. La situación de aislamiento se agrava cada vez más, en proporción al avance constante del hombre sobre la Selva.

YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS/PALEONTOLÓGICOS: No posee

ITINERARIOS: Paseos Inferiores: Partiendo desde el mirador, que recuerda por su figura a un faro y se destaca del entorno por su color blanco, se desciende por numerosas escalinatas (algunas fueron talladas en la misma roca) hacia el río Iguazú

y se transita por un bello sendero pedestre. Rodeado de la exuberante selva podrá disfrutar de una íntima visión de la parte inferior de los saltos. Comenzando la visita por el salto Lanusse y pasando por el Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, llegará a un espléndido punto panorámico desde donde tendrá una primera vista de la Garganta del Diablo . Avanzando un poco más se observa la Isla San Martín y a su derecha el Salto que lleva el mismo nombre. Al final del sendero se encuentra el Salto Bozzetti . Si permanecemos demasiado tiempo terminaremos totalmente mojados, pues allí el rocío producido por el choque de las aguas con las rocas forma una tenue pero incesante lluvia continua. Descendiendo por el sendero hacia la Punta Peligro podrá, si en ese momento se encuentra habilitado, navegar por el río Iguazú y cruzar a la isla San Martín . Ya de regreso pasaremos por el Salto Dos Hermanas , donde podrá gozar de un refrescante baño en la enorme pileta natural que se forma en su base.

Paseos Superiores: Partiendo desde el mismo sitio antes mencionado recorrerá, como el nombre de los paseos lo indica, la parte superior de las caídas de agua .

El punto de observación desde un nivel más alto cambia por completo la visión del paisaje . Verá prácticamente a sus pies despeñarse las turbulentas aguas, para caer con furioso estruendo a 60 metros más abajo . De esta manera visitará nuevamente el Salto Dos Hermanas, el Bozzetti, el Chico, que serán un pequeñísimo adelanto de la insuperable y máxima maravilla de las Cataratas del Iguazú: la Garganta del Diablo . Los saltos, cuyo número varía de 260 a 160 según el nivel del río, se originan por una gigantesca falla geológica que produce el desnivel del terreno. Este enorme barranco de 2.700 metros de largo, tiene la forma de dos arcos unidos en un extremo por una herradura por la que cae el curso principal del río. En ese preciso sitio, donde el agua cubre un recorrido vertical de 70 metros, nos sorprenderá el ensordecedor bramar de las aguas, permanentemente cubiertas por densas columnas de vapor que despide el formidable choque del líquido con las rocas . Esta es la famosa Garganta del Diablo, cuya parte principal la conforma el Salto Unión, por el que pasa el límite entre Argentina y Brasil. Ruta 101: Partiendo desde el Hotel Internacional y pasando el acceso al Aeropuerto, ingresaremos en la ruta nacional 101 como si nos dirigiéramos a Bernardo de Yrigoyen. No olvidemos que debemos transitar a bajas velocidades para evitar atropellar algún animal silvestre que, si tenemos suerte, veremos cruzar delante de nuestro vehículo. A lo largo de la ruta podremos apreciar un corte transversal de la selva, dejando a la vista los numerosos estratos vegetales que la componen . Asimismo, desde los puentes de arroyos como el Ñandú, Ibicuy, Central, Santo Domingo, se hallarán completas muestras de la selva ribereña o bosque en galería que ocupa las márgenes de los cursos de agua de la región. Unos kilómetros antes de llegar a nuestro punto de llegada, la Seccional Yacuy, nos maravillaremos al encontrar al borde mismo del camino gigantescos árboles que alcanzan los 30 o más metros de altura y cuyos troncos superan holgadamente el metro de diámetro. Se trata de los perseguidos Palos Rosa, cuya madera de primerísima calidad los ha llevado casi al borde de la desaparición. Junto a estos árboles viven, en llamativa asociación, los Palmitos . Esta palmera, a pesar de su delgado tronco de unos 15 a 20 cm de diámetro puede alcanzar alturas de hasta 15 o 20 metros. Sus poblaciones silvestres también han sufrido la depredación por el valioso cogollo comestible. Al llegar a la Seccional Yacuy apreciaremos con tristeza cómo la acción del hombre ha hecho retroceder al maravilloso mundo selvático, que apenas puede sobrevivir fuera de los límites de este Parque.

RESERVA NATURAL Estricta SAN ANTONIO

UBICACIÓN: Extremo noreste de la provincia de Misiones, Dpto. Gral. Manuel Belgrano.

SUPERFICIE: 600 ha **AÑO DE CREACIÓN:** 1990 **LEY DE CREACIÓN:** Creada por Decreto Presidencial No. 2149/90

HISTORIA-ANTECEDENTES DE SU CREACIÓN: Esta reserva formaba parte de la Estación Forestal Gral. Manuel Belgrano, perteneciente al Instituto Forestal Nacional (IFONA), entidad gubernamental que fue disuelta durante los procesos de racionalización del Estado Nacional. Allí se realizaban experimentaciones con especies arbóreas de interés forestal, principalmente coníferas (pinos) y eucaliptus. Aunque la mayor parte de la superficie de la Estación estaba ocupada por plantaciones, se mantenían intocados algunos sectores con vegetación nativa, representativa de la Selva Misionera con Pino Paraná. Ante la noticia de disolución del IFONA y de la eminente liquidación de todas sus Estaciones Forestales del país, la APN inició gestiones a fin de incorporar esta área bajo su cuidado. Como se trataba de un simple traspaso de terrenos de la Nación, de un organismo oficial a otro, no hubo que gastar dinero en su compra, lo que facilitó enormemente su creación como área protegida.

ENTE ADMINISTRADOR: Administración de Parques Nacionales

FUNDAMENTOS DE SU CREACIÓN: Conservar una pequeña muestra de Selva Misionera con bosques naturales de Pino Paraná o Cury, prácticamente inexplorada, junto a una importante diversidad de fauna asociada a este tipo de ecosistemas.

DISTANCIA DESDE CAPITAL DE PROVINCIA, O LOCALIDADES CERCANAS: Desde Puerto Iguazú: 135 km Desde Bernardo de Yrigoyen: 38 km Desde San Antonio: 8 km

DESCRIPCIÓN GENERAL: Esta reserva sostiene una vegetación selvática similar en apariencia a la del P.N. Iguazú, situado más al norte. Pero precisamente por su posición geográfica presenta características particulares .

La reserva San Antonio se encuentra situada a unos 500 metros sobre el nivel del mar. Esta altura puede parecernos insignificante, pero es lo suficientemente elevada como para generar diferencias en los tipos de vegetación. Por ello podemos dividir las selvas de la zonas altas, de las que encontramos en las tierra más bajas del resto de la provincia de Misiones. En la región hallaremos muestras de las selvas caracterizada por la presencia del Pino Paraná, Araucaria o Pino Cury, típico de sectores serranos elevados y más fríos del sudeste brasileño. La fauna es similar a la del resto de la provincia, aunque es posible que hallemos algunas especies de animales asociadas a los bosques de Pino Paraná. Lamentablemente, a medida que desaparecían estos bosques también se perdía la gran variedad animal que los acompañaban. Ya son muy raros estos tipos de "pinares" naturales, quedando pequeños núcleos dispersos en áreas protegidas de Brasil y Argentina.

BIOMA: Selva Misionera o Selva Paranaense

FLORA: En la reserva hallaremos una pequeña muestra del Distrito de las Selvas Mixtas, representado por las comunidades de Laurel Negro, Guatambú Blanco y Pino. Esta última especie forma el estrato arbóreo superior en forma dominante . Otro vegetal frecuente en estas selvas es la Yerba Mate, que en su estado natural crece con el porte de un árbol, que llega a tener unos 15 metros de altura. Es más frecuente, sin duda ver a esta planta cultivada, donde no sobrepasa el tamaño de un pequeño arbusto . Acompañan al Pino árboles como el Marmelero, Vasourina, Guariroba, María Preta, entre muchos otros que forman el estrato arbóreo de media altura. En el estrato arbustivo llaman la atención los hermosos Helechos Arborescentes, que pueden llegar a los 4 metros de altura.

FAUNA: La mayoría de las especies que habitan esta zona sufrieron persecución, ya que anteriormente a la creación de la Reserva, no existían limitaciones a la caza. Debido a lo anterior y por la escasa superficie de los ambientes naturales, la fauna del área no es particularmente abundante, especialmente en cuanto a vertebrados de mayor porte. Se han citado hasta el momento, unas 9 especies de anfibios, 10 de reptiles, entre los que se destacan la Coral Verdadera y la Yarárcuzú. Las Aves resulta el grupo más numeroso dentro de los vertebrados, con 187 especies registradas. Se comprobó la presencia del Coludito de los Pinos, pequeña ave que se encuentra asociada a los bosques naturales de Pino Paraná . En cuanto a los mamíferos, se han registrado 35 especies, la mayoría de los cuales son de pequeño y mediano porte, como el Gato Tigre, la Corzuela Roja, el mono Caí, la Paca, y una gran variedad de roedores.

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN: El principal problema que afecta a esta Reserva es su "insularización". Este efecto, común a la mayoría de las áreas protegidas, se produce cuando un sector con ambientes naturales queda totalmente rodeado de zonas modificadas por las actividades humanas. Se transforma entonces en una "isla" separada del resto de los sectores naturales. El efecto es aún más acentuado cuando la "isla" posee una pequeña superficie, como en el caso de esta Reserva. La fauna ha sido muy perseguida por los lugareños, pero especialmente por pobladores de origen brasileño, dado el fácil acceso al área desde el vecino país. Se han detectado casos de robo de madera, pesca furtiva y extracción de semillas de Araucaria, tanto para alimentación humana como para vender a viveros y plantaciones locales.

YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS/PALEONTOLÓGICOS: No posee

ITINERARIOS: Dada su reciente creación, aún no cuenta con las comodidades mínimas para recibir a los eventuales visitantes. Sólo cuenta con cartelería indicativa de su calidad de área natural protegida. De todas maneras, para mayor información sobre recorridos y senderos, conectarse con la Delegación Técnica Regional Nordeste de la Administración de Parques Nacionales.

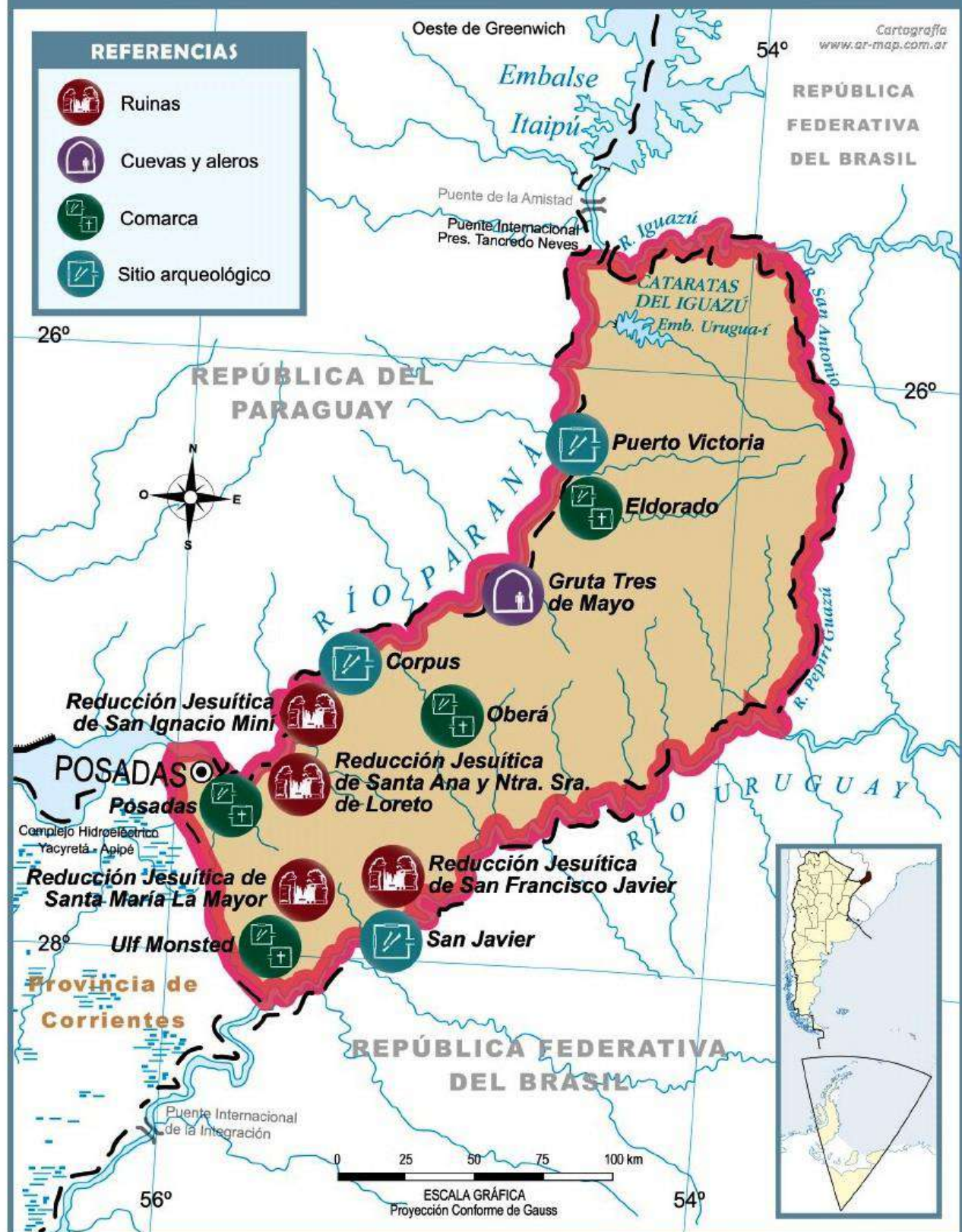
FUENTES:

Erize, F.; M. Canevari; P. Canevari; G. Costa y M. Rumboll. 1981. Los Parques Nacionales de la Argentina y otras de sus áreas naturales. Instituto de Cooperación Iberoamericana-Instituto de la Caza Fotográfica y Ciencias de la Naturaleza. Madrid, España.
Berjman, S. y R. Gutiérrez. 1988. Patrimonio cultural y patrimonio natural: la arquitectura en los Parques Nacionales Nahuel Huapi e Iguazú (hasta 1950). Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la arquitectura y del Urbanismo.
Cinti, R.R. 1983. Parque Nacional Iguazú. Aire & Sol. Ed. Abril S.A., Bs.As.

Misiones encierra muchas bellezas. En algunas zonas se talaron los bosques con el objeto de incorporar las tierras a lñas plantaciones de su principal riqueza la yerba mate. En la zona de Puerto Rico, donde el talado de bosques se ha hecho sentir con más intensidad para convertirlos en prados. La industria maderera se ha extendido, siendo muchos los aserraderos que hay en el lugar.

En Alem, donde existen algunas bellezas, como la Cueva de Lagarto, o las cuevas Teyú Cuare, otra de las cosas admirables es el cerro reina Victoria, llamado así porque en la cima existe una formación rocosa natural que se asemeja a un busto de la Reina de Inglaterra. Tratase de una obra de la naturaleza misma.

MAPA ARQUEOLÓGICO DE LA PROVINCIA DE MISIONES



LA YERBA MATE

- La Yerba mate es un árbol que crece en las cuencas de los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay, en una región sudamericana que abarca la zona entre los países de Argentina, Brasil y Paraguay. Los indígenas de esa zona, los Guaraníes, usaron este vegetal desde su origen ya sea para enfermedades o alimentos.

"YERBA MATE" (HISTORIA).



La yerba es consumida desde ya muchos años por los pueblos guaraníes y guaycurúes, que recogían las hojas de caá en la selva, donde crecía en forma silvestre. Inicialmente las mascaban, luego fueron evolucionando en su forma de adquirirla.

Hacia fines del siglo XVI y comienzos del XVII, los invasores españoles consideraron al mate como un vicio peligroso, desde ese tiempo prohíben la yerba mate y su exportación hasta el año 1630. Pero la prohibición del consumo sólo sirvió para atraer la curiosidad de los conquistadores.

Hace unos años viaje a Corrientes, pasé por Gobernador Virasoro, allí se encuentra un establecimiento que visitamos, o empresa yerbatera, es decir, que se especializa en el cultivo, cosecha y producción de la yerba mate. Fundada en 1924 por Víctor Elías Navaja Centeno, quien había heredado una estancia de sus abuelos, cuando en ese año tuvo una exitosa plantación de yerba mate. Mensú es el nombre que recibe el trabajador rural de la selva en la zona de Paraguay y las provincias argentinas de Corrientes y Misiones, y en particular el trabajador de las plantaciones de yerba mate. El término, de origen guaraní, proviene de la palabra española "mensual", referida a la frecuencia del pago del salario. Históricamente, el trabajo del mensú ha sido tradicionalmente asimilado —y considerado— a un régimen servil o de semi-esclavitud.

Como ya hemos nombrado anteriormente el establecimiento se dedica a la siembra cosecha y producción de yerba mate y té, es decir que su principal actividad es la actividad agropecuaria, siguiéndole la ganadera y luego la forestal, estos son puntos fuertes del establecimiento ya que no solo cuenta con una sola forma de ingresos sino que cuenta con 3, pero a su vez tiene puntos débiles uno de ellos es que el establecimiento está alejado de la capital, por lo que los gastos de transporte son muy elevados. Es por esto que el establecimiento fija el precio de sus productos en base a sus costos de producción, al incrementar los costos de producción el precio de sus productos asciende o en su caso contrario desciende, a pesar de esto Las Marías cuenta con el 22% de las ventas de yerba mate a nivel nacional, esto se debe a su gran diversidad de productos y los sabores de sus productos, ya que cuenta con más de 20 sabores y 5 marcas para la yerba mate, las cuales se nombran a continuación:

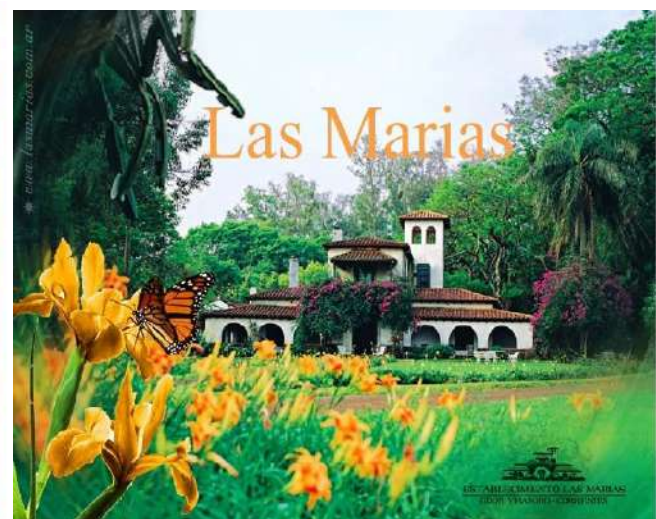
- Mañanita.
- Taragüí (líder en ventas).
- Unión.
- Caá Porá.
- La Merced.

Al ser el producto final la yerba, se utiliza como materia prima la planta de yerba mate que es procesada para llegar a ser yerba, a continuación se muestra en detalle el proceso productivo:

-**El invernadero:** aquí las plantas pasan 6 meses bajo un cuidado humano (sistemas de riego automatizado; ambiente controlado, etc.), luego de este proceso se determinan que plantas irán a su lugar definitivo en el campo.

-**La plantación:** luego de ser seleccionadas las plantas del invernadero se las lleva al campo donde ya no hay cuidado humano, es decir la planta crece por proceso natural y no hay intervención de sistemas de riegos o control de ambientes.

-**La cosecha:** luego de 9 meses las plantas anteriormente plantadas se cosechan, seleccionándose así las hojas más maduras y en su punto justo.



Secado, estacionamiento y molino



En el secadero, las hojas son expuestas a la acción directa del fuego para detener su fermentación y oxidación. Luego, durante tres horas son sometidas a una temperatura de 100°. Ya secas, son trituradas para convertirse en "yerba canchada".



El sabor, color y aroma que distinguen a cada una de las yerbas que se producen en Las Marías, se logran luego de un estacionamiento rigurosamente controlado por especialistas.



En el Molino se lleva a cabo el procesamiento teniendo en cuenta los distintos tipos de yerba mate según sus orígenes, tipo de cosecha y época de elaboración. Esta es luego mezclada en las proporciones adecuadas de acuerdo a la personalidad de cada una de las marcas de Las Marías.

FORMAS DE CONSUMIR.

- Hay tres formas de tomar la yerba mate:
- **Mate:** se prepara en un recipiente, donde se coloca agua entre 75 y 82 grados y de esta manera se succiona mediante una bombilla.
- **Tereré:** es similar al mate solo que con agua fría, se le puede agregar naranja, limón, etc. ya sea en forma de jugo o de pulpa.
- **Mate cocido:** para prepararlo primero se hierve la yerba mate, posteriormente se cuela y se sirve en una taza.

Misiones, comarca privilegiada por la naturaleza y refugio elegido por miles de inmigrantes que supieron afrontar el desafío que representa su dominio. Misiones es también un destino que ya figura entre las opciones turísticas internacionales. Densas selvas salpicadas de cursos de agua, cuyos torrentes se precipitan al vacío formando una de las cataratas más caudalosas del mundo, la variedad y encanto insuperable de su flora y fauna, las posibilidades de recorrer circuitos de turismo de aventura y de practicar deportes acuáticos, y principalmente el clima subtropical que favorece este prodigio, invita a conocerlo, los doce meses del año.

Misiones también ha sabido convocar desde siempre a pioneros de todas partes del mundo, que llegaron a estas tierras con las valijas cargadas de sueños, esperanzas y de ancestrales tradiciones. Como resultado de esa ininterrumpida migración, encontramos en la provincia un calidoscopio cultural y étnico de incomparable variedad. En el folklore autóctono sobreviven rastros de antiguas culturas europeas y orientales, como latente tributo a su pasado, los usos y costumbres del país de origen sobreviven en las celebraciones típicas, engalanadas con coloridos trajes y perfumadas con los olores de comidas exóticas. Realidad cotidiana fácilmente comprobable en cualquier punto de este territorio, que contiene unas 29 etnias humanas diferentes y celebra esta particularidad en la fiesta nacional del inmigrante que se realiza en la ciudad de Oberá.



Como en ningún otro lugar de la Argentina, la flora y la fauna autóctona se encuentran tan ligada al paisaje, enriqueciendo con su presencia el colorido de su hábitat natural. Una buena muestra de esta combinación la encontramos en el Parque Nacional Iguazú, donde la variedad de las especies, producto del clima subtropical, le han originado la denominación de "Paraíso".

Riqueza y abundancia se conjugan en los suelos y en las selvas misioneras, eden de la flora y fauna subtropical entre altísimos árboles e intrincados helechos, alumbrando el nacimiento de delicadas orquídeas y toda clase de plantas exóticas. En el reino animal, los tucanes de multicolores picos, los loros del monte, la agilidad de pumas y

yaguaretés y la increíble profusión de pájaros, reptiles y monos aportan su cuota de movimiento y armonía.

Asombrando a los turistas, cuando ven deslizarse por las pasarelas de las Cataratas del Iguazú a simpáticas iguanas, ya acostumbradas a la curiosidad de los visitantes. En tanto, los ríos son habitados por especies ictícolas sumamente apreciadas por su tamaño, como el patí, el manguruyú y el dorado, rey indiscutido de la hidrografía local y respetado rival del pescador más avezado.



Misiones: cuna de una interesante cultura nativa que fusionó sus logros con el aporte jesuítico alumbrando un feliz mestizaje. Misiones fue precursora en ciertos aspectos, albergando a la primera imprenta instalada en Sudamérica y a bien surtidas bibliotecas.

Siglos más tarde, esa policromía cultural se enriqueció aún más con el caudal inmigratorio, que introdujo en la zona sus respectivas tradiciones. Como resultado hoy en día Misiones es un multifacético mosaico humano donde conviven pacíficamente religiones y culturas de los más diversos orígenes. Actualmente hay un gran asentamiento de comunidades mbya guaraní.



MAPA CULTURAL DE LA PROVINCIA DE MISIONES



COMIDAS TRADICIONALES

La llegada a Misiones de alemanes, polacos, ucranianos y suizos dejó sus huellas en chacinados picantes y en tortas y panes con frutas secas, mientras que la influencia brasilera se refleja en platos abundantes en porotos, verduras y carnes. En la localidad de Oberá (Misiones) llamada la Capital Nacional del Inmigrante, donde anualmente se lleva a cabo esta festividad con la elección de la reina, hay restaurant de distintas colectividades. EN Posadas dicen los lugareños que se come el mejor fondue de queso del país. Sopa paraguaya. La sopa paraguaya, a pesar de su nombre no es líquida. Mandioca. ...Mote. ...Feijao preto. ...Otras comidas típicas de Misiones y del norte Argentino. ...Churrasco al espadín. Mamón. ...Bebidas típicas del norte. Reviro misionero. El almidón de mandioca, las croquetas (fritas) rellenas de carne, las croquetas (fritas) de Mandioca cruda, el Mbeyú, el Caburé, el Yopará, la Chipa, Pastel de maíz y queso, y lo que nunca falta en esta localidad las Carnes asadas. Chipa cuerito, (mas conocida como la torta frita) Chipa soo, (plato tradición de la comida paraguaya y consiste en una maza de maíz rellena con carne y huevos). El vori-vori (Es una herencia de la cocina desarrolladas en las reducciones franciscanas y jesuíticas y se trata de un caldo espeso, en el que se encuentran dispuestas pequeñas bolas de harina de maíz y queso). La jopará (que significa del guaraní, mezcla o combinación, y hace referencia a un plato de la comida paraguaya, elaborado con maíz y poroto, y se sirve el 1 de octubre siguiendo la tradición en ahuyentar al Karai Octubre)

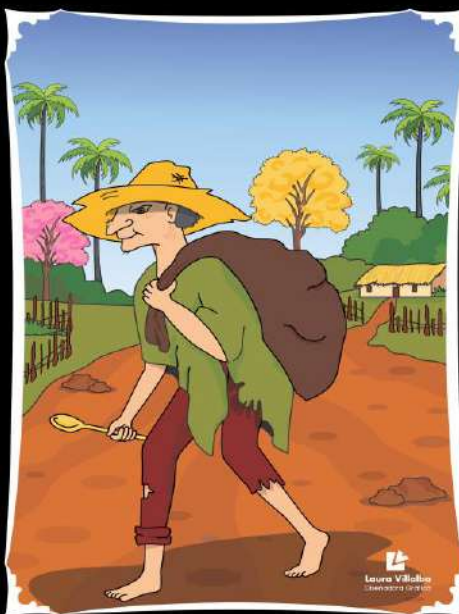
Karai Octubre

Aparece el primer día de octubre. Cuando, tras la siembra, la pobreza se adueña de los poblados.

Llega vestido de humilde campesino de sombrero piri, cargando en su espalda una sucia bolsa llena de cosas malas.

Ese día, en la mesa no debe faltar el "jopara" (caldo hecho con loco y poroto).

Karai Octubre sale cada 1 de octubre a recorrer las casas y ver quiénes tienen suficiente comida. Donde no la haya, baja su bolsa y los castiga con miseria hasta fin de año y a los que tienen para convidar los premia con abundancias.



Mbeyú: plato de origen guaraní y hay diversas formas de preparación.

La receta varía dependiendo del lugar, en el norte y límite con Paraguay se realiza de una forma y otras regiones de la provincia de otra forma.

De clara **influencia indígena guaraní** por el uso del almidón de mandioca o yuca, también se le agrega queso y mantequilla, productos añadidos por los jesuitas españoles. De hecho, la misma palabra 'mbeyú' -o 'mbeyú'- es un vocablo guaraní que significa "torta aplastada", y en esto consiste esta preparación: es una especie de tortilla que reúne los ingredientes anteriores y que se cocinan asados en una sartén.

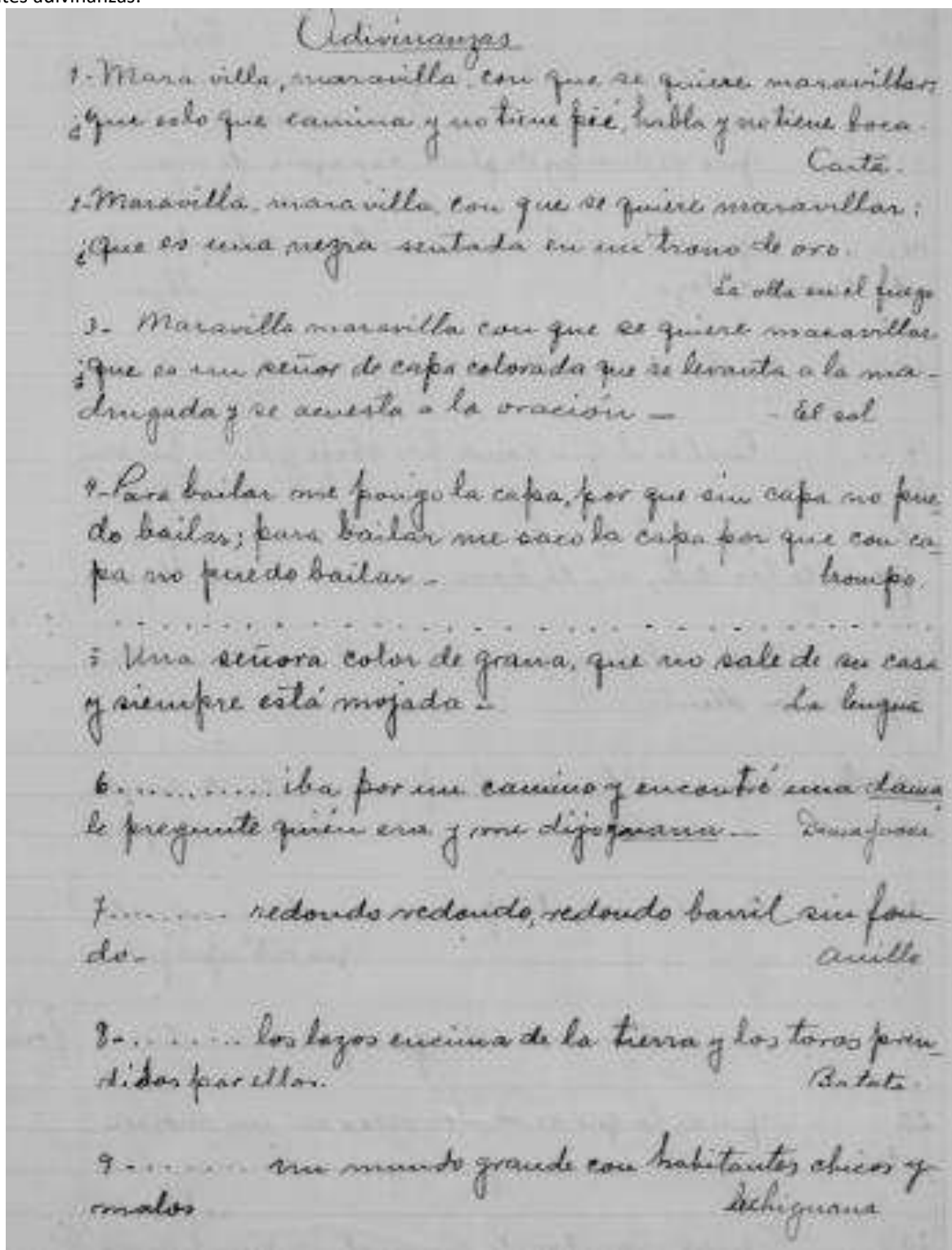
Se lo puede comer con mate, café, te, en el desayuno.

Se acostumbra a servirse con motivo de la festividad de San Juan



La Rapadura un dulce que a los lugareños de Santa Ana les llaman rapadureros, debido a que el dulce regional es la rapadura, que se hace con miel de caña, gofio, azúcar, almendras, canela y limón. Nacieron de los ingenios azucareros, pero tras su debacle aun se fabrica en los trapiches que quedaron. En agosto se realiza la Fiesta de la Rapadura. Las comidas típicas de Misiones, son numerosas, sin embargo, hay algunas que se han logrado destacarse entre las demás por sus variedades de ingredientes que al unirlos forman un conjunto de sabores, en donde cada plato ofrece los más distintivos que atrapan al paladar de aquellos que les gusta degustar de las mejores comidas que modestia aparte la podrás encontrar en esta región de Misiones.

ADIVINANZAS De la Encuesta Nacional de Folklore realizada en 1921 por los maestros de las provincias rescatamos las siguientes adivinanzas.



D Galarza de la Escuela Nº 8 de Candelaria recopiló y le dictaron 114 adivinanzas.

En Misiones a la copla, al verso breve, se la llama relación, lo que en guaraní sería Purajhey.

El mismo maestro recopiló en la misma zona 161 relaciones referentes a la danza El pericón, abajo vemos algunas.

Las mismas están escritas en cuartetos.

« En el cielo las estrellas,
Forman un cuadro imperial
Mi corazón por el tuyo
El tuyo no se por cual.

« En el cielo las estrellas
Juegan a las treinta y una.
El hombre que se enamora
Con agua se desangra.

« No hay nadie que al navegar
La estrella polar no vea
En navegas en un mar
Que en él la prudencia sea
Siempre tu estrella polar.

« Al gusto me emborrachara
Aunque borracho muriera.
Si en los ojitos de tu cara
Beber el vino pudiera.

« Corazón sin amor, corazón muerto
Que en la lóbrega prisión late vacío.
El mundo para ti campo desierto.
Sin límites, sin luz, eterno frío.

« Olor de besos manda tu aliento
Olor de dicha, da tu pasión.
Es todo un mundo tu pensamiento
Y un mar de muertes tu corazón.

51 Si algún día yo me muero y tu vives
La casa te acuerdas de mí.
Acercate al pie de mi tumba
Y verás que he muerto por ti.

52 Hazcha tu pájuelo al prado
Para llenarlo de flores,
Con migo son las risitas
Y con otros los amores.

53 En una noche oscura
Tus ojos pardos brillaron,
Y hasta los gallos cantaron
Creyendo que amanecía.

54 Cuentan los sabios que la blanca luna
Las aguas mecen del tranquilo mar,
Una mirada de tus ojos, una a,
El mar de mi alma consiguió agitar.

55 No te miro, aunque mi alma sufra
Cuando no puedo tus encantos ver.
Debes comprender que misa no es la culpa
Y que es humano amar a una mujer.

56 Como las olas es nuestra vida
Como las nubes nuestra ilusión.
Y la esperanza pura, escondida
En lo más hondo del corazón.

Adivinanzas: son acertijo o enigmas. Era un entretenimiento muy difundido. Es pasatiempo y poesía a la vez. Como pasatiempo pertenece al folklore desde que se halla incorporada a los hábitos de un pueblo y, por consiguiente, ha de ser estudiada como expresión del espíritu colectivo, tratando de determinar su procedencia, las posibles causas que hicieron necesaria su incorporación a las costumbres, el porqué de su raigambre popular, así como las razones que han podido influir para su persistencia, cuando ya en otras provincias ha declinado casi por completo como uso o en vías de extinguirse. Las adivinanzas tienen el significado de una proposición enigmática y participan tanto del género poético como del género adivinatorio. En su síntesis magistral están resumidos la intención y el arte, el ingenio y la belleza y en esta mezcla artificiosa de lo conceptual y lo estético todavía cabe un elemento psicológico: la curiosidad, que sólo se satisface con la victoria de la solución. Es un entretenimiento de agudeza, inteligencia y sabiduría, donde no se sabe que más admirar si la forma o el fondo de las composiciones o ambas a la vez ya que por lo común los versos se adensan de

conceptos filosóficos, de equívocos substanciales que dan vida de símbolos a los elementos estáticos del cosmos o de la naturaleza. Recopilamos otras adivinanzas, de la Encuesta mencionada del año 1921, por el maestro Mariano Pérez de la Escuela Nº 46 de Invernada Cerro Cora. Observemos que se encuentran escritas mecanografiadas primero en guaraní y a su lado la traducción. Cerro Cora es un paraje agrícola reconocido en 1894, donde cada año se convoca a la Fiesta Provincial de la Frutilla, también se cultiva tabaco. Hasta el año 2002 contaba con 437 habitantes. Su nombre deriva de vocablo español Cerro y del guaraní Cora que significa Escondido entre los cerros.

II. e) Adivinanzas.	
El oga - la casa	
Maravichá, maravichá	Maravilla maravilla
Uhué pió berá:	¿Qué podrá ser?
Pôharope jê guará	Todas las noches en cinta
Ha arape y nembýa.	Y todos los días paré.
El araña	
Maravichá, maravichá	Maravilla, maravilla
Uhué pió co:	¿Qué puede ser?
Taipôy mugwaighi	Se lo sostiene de la cola
Ha nandapôti iñacagui.	Y se lo ata de la cabeza.
La curta (cuetiá)	
Maravichá, maravichá	Maravilla, maravilla
Reicohá penó pa:	Podrás adivinar, señor?
Nembýa ohé handá ipîi	Ve lejos y no tiene pie
O nó handá iyurui.	Y habla sin tener voz (boca).
El liso	
Maravichá, maravichá	Maravilla, maravilla
Uhué piocó berá:	¿Qué será?
Maguaí omolingá hesápe	La cola mete en el ojo
Ha tatire oñañá.	Y por las astas se abraza.
El corral y la hacienda	
Maravichá, maravichá	Maravilla, maravilla
Uhué pa co:	¿Qué puede ser?
Taipurá mbe mbeé peró	Voy a ocupar tu pedazo
Tarolingá che mbeé begüé.	Para meter mis peludos.
Mariano Pérez	
Director de la Escuela Nº 46 de Invernada.	

DANZAS : En esta región encontramos: Ranchera , valseado, chamarrita, gato correntino, chotis, palomita, el milagro, mainumbí (picaflor), estas danzas tendrían una coreografía determinada. Chamame, rasguido doble, polca, galopa, tienen una coreografía variable. La Galopa misionera, es un género musical y una danza, característica de la provincia de Misiones y su zona de influencia fronteriza, en Argentina, Paraguay y Brasil (donde la llaman galopera). La Polquita Rural, el Chotis, el Gualambao, (ritmo ideado por Ramon Ayala); la Canción Misionera.

La Polca criolla, se convirtió en el Ritmo Patrón de la Región Guaranítica y contuvo y contiene hasta nuestros días a la Polca Paraguaya, La Galopa, La Polca Correntina y el Chamamé, entre las más difundidas. Ritmos y danzas vigentes en Misiones. En un informe sobre ritmos regionales realizado por el historiador Arnaldo Ramírez cuenta brevemente la historia de cada una de ellas. La Galopa Misionera: Es de reciente creación y viene de la inspiración de Los Hermanos Cidade, José Vicente y Ramón Gumersindo (Ramon Ayala) (1956), en este año aparece El Mensú a modo de reivindicación de las Galopas que poblaban los aires locales desde principios del Siglo XX, en los poblados y obrajes del Alto Paraná misionero. Refuerza este criterio, la composición de Lucas Braulio Areco, Misionerita y tantas otras galopas que vibran y palpitan en esta tierra misionera. El Chotis: Traído por los colonos europeos, adoptado por los misioneros como ritmo representativo al igual que la galopa desde 1960. El Chotis llega a Misiones vía Río de la Plata y vía Brasil., algunos chotis interpreta hoy el Chango Spassik. La Kolomeica: También traída por los europeos polacos y ucranianos con vigencia en la zona agraria de nuestra provincia. La Polquita Rural: También de reciente creación con sabor a la música europea y con plena vigencia en bailes populares de la zona agraria. El Gualambao: Ritmo compuesto, de última creación, de la inspiración de Ramón Ayala. Esta considerado como la expresión de la música y la danza misionera del futuro. Una mezcla a guaranítica.

El Balero: Fronterizo y alegre. Se baila espontáneamente en los bailes populares en la zona limítrofe con el Brasil y Zona Centro. El Vals: Declarado Ritmo universal y su emulo El Valseado, con sabor campestre, es preferido por los habitantes de las zonas agrarias y por los paisanos de las estancias. El Chamame: Música representativa de la provincia de Corrientes, sus cultores lograron imponer en todo el litoral y en el país, pues de una larga lucha para que penetrara en el gusto popular. Se baila espontáneamente en bailes populares de la región. Cabe consignar que la mayoría de estas danzas, son de coreografías libres y le dan al bailarín la oportunidad de lucirse con sus propias y personales creaciones en pasos, figuras, etc., logrando un mayor lucimiento en función de pareja.

Finalmente conviene recordar que estas danzas se dan todas en parejas y no individualmente, como en otras danzas del folklore nacional, recalco Melo Fajardo.

Al respecto de que mencionamos los músicos destacados tenemos a :

Lucas Braulio Areco (26 de marzo de 1915, Colonia Garabí, Santo Tomé, Corrientes — †24 de julio de 1994, Barrio 25 de Mayo, Posadas, Misiones), a veces conocido como «*El Patriarca de las Galopas*», fue un músico, luthier, poeta, escritor, pintor, escultor, ebanista, policía, periodista, historiador e investigador folklórico argentino. Su composición musical «Misionerita» es la canción oficial de la provincia de Misiones, como mencionaba anteriormente. Su composición más importante, «Misionerita» (galopa regional), ha adquirido notable repercusión en los años 1960, siendo grabada por: Ariel Ramírez, Ramona Galarza, Ginette Acevedo (en Chile), Raúl Barboza, Waldo Belloso, Jovita Díaz y Jorge Cardoso, el maestro franco-español J. Francisco Ortiz, el holandés Alex Winia y el costarricense Roberto Ortiz Monestel.

En 1923, a sus 8 años de edad, la familia se trasladó a la ciudad de Apóstoles. Allí su padre fue designado Comisario de Policía del por entonces Territorio Nacional de Misiones. En Misiones existe un museo en homenaje a Lucas Braulio Areco. Grabó tres discos de larga duración: ***Selva y Guitarra; Misiones, su música y Penas del caminante***. Debido a su música popular y sus simpatías por el peronismo sería prohibido junto a decenas de folcloristas por la dictadura autodenominada Revolución Libertadora que derrocó al presidente Perón en 1955.⁶

Ramón Gumercindo Cidade (Garupá, 10 de marzo de 1927), más conocido como **Ramón Ayala**, es un cantautor, escritor, poeta y pintor argentino. Es uno de los máximos representantes de la música del Litoral y posee una de las trayectorias más extensas en el mundo artístico sudamericano. Ayala es uno de los pocos folcloristas que acostumbra actuar con su atuendo de gaucho argentino, que consiste de un sombrero, bombacha, guitarra y botas.

Siempre se interesó en las canciones regionales guaraníes, y a los 14 años comenzó a tocar la guitarra. Luego se relacionó con el músico paraguayo Herminio Giménez (creador de polcas y guaranías, y de la Orquesta Folclórica de la Provincia de Corrientes). Comenzó tocando con el mendocino Félix Dardo Palorma, el correntino Rulito González y el rosarino Damasio Esquivel. Con este último chamamecero debutó en radio Rivadavia y el Palermo Pálace.

Desde allí comenzó a trabajar con Emilio Biggi, Juan Escobar, Samuel Aguayo, Mauricio Valenzuela y otros. Trabajó en el grupo musical de la cantante catamarqueña Margarita Palacios. Viajaron por el Noroeste argentino y la Patagonia. Más tarde cantó y tocó la guitarra con Arturo Sánchez y Amadeo Monjes, en el trío Sánchez-Monjes-Ayala.

Hacia 1960 creó el ritmo llamado "gualambao" con la idea de darle un estilo propio y único a su provincia, ya que Misiones carece de un ritmo peculiar o exclusivo de su locación. El ritmo está formado por dos ritmos de polca encadenados por una permanente síncopa que le confiere una fisonomía particular. Se escribe en compás de 12/8 (doce octavos), es decir que cada compás posee 12 corcheas distribuidas entre 4 tiempos. Posadeña linda, que es la canción oficial de la ciudad de Posadas, provincia de Misiones, Argentina.

El nombre del gualambao proviene de uno de los instrumentos primigenios del hombre, el arco y la flecha.

El gualambao, instrumento, está formado por el arco solo con un porongo o calabaza adosado a la parte inferior o central, como se lo use. En África y Brasil se lo denomina berimbáo. En Paraguay, parte de Argentina y sur del Brasil donde habitan los aborígenes de la etnia mbya-guaraní, se lo conoce con el nombre de gualambau o gualambao, construido con madera de guayaibí, dura, pero flexible y se lo ejecuta presionando una varilla de madera dura sobre la única cuerda de metal que posee.



Ramon Ayala



Lucas Braulio Areco

Jorge Cardoso (Posadas, Argentina, 1949), que tenemos el gusto de conocer y haber actuado juntos, radicado en España actualmente; es un concertista, compositor, investigador, médico (Universidad Nacional de Córdoba, (Argentina), y Profesor Superior de Guitarra (Real Conservatorio de Música de Madrid), que ha dado conciertos en Europa, América, Asia y África, y ha participado habitualmente en encuentros y festivales internacionales, cursos, congresos y seminarios, en radio y T.V. Es autor de más de 400 obras para guitarra sola, dúos (dos guitarras, guitarra y violín, clave, viola, violoncelo y flauta), tres y cuatro guitarras, cuarteto de cuerdas, guitarra y cuerdas, guitarra y vientos, conciertos para guitarra y orquesta y para orquesta de guitarras y orquesta sinfónica, orquesta de cuerdas y numerosas canciones. Estas son ejecutadas regularmente por guitarristas de todo el mundo y grabadas por más de 150 intérpretes, destacando las incluidas en el CD de David Russell "Aire Latino", ganador del Grammy Award en 2004 (Telarc) al mejor disco de música clásica.

Joselo Schuap (Oberá, Misiones, 30 de abril de 1973) es un compositor y cantante argentino de chamamé y música litoraleña. En la actualidad es el trovador más popular de Misiones⁵ y se autodefine como *un morocho de apellido alemán*

Horacio Eugenio Spasiuk (n. Apóstoles, Misiones, Argentina; 23 de septiembre de 1968), conocido como **Chango Spasiuk**, es un compositor y acordeonista argentino de chamamé. El Chango tuvo una fuerte influencia de la música polca en sus primeros años. La influencia de la música de Europa Oriental está presente al día de hoy en el chamamé de la región. Tuvo su primer acordeón a los 12 años.

COMPOSICIONES RELIGIOSAS: Son todas las obras que tienen carácter religiosos y se cantan en las diversas fiestas y celebraciones populares, las que el pueblo canta.

COSTUMBRES POPULARES Pueblo de tradiciones arraigadas e identidad propia, misioneros y correntinos tienen bastante mas que yerba y acordeón.

-Tomar la caña con ruda para agosto, como en todo el litoral y actualmente se ha hecho extensivo a casi todo el país.

-Rendir culto a San Son y San La Muerte.

-Velorio de la Cruz

-Yetey: entre los aborígenes caingang de Misiones, es costumbre fabricar un paye para el amor con el forro de las colmenas de las abejas.

-Según el Ing. Agr. Rodolfo Sarasola, en su obra "Las voces de la yerba mate", publicado por la Edición Universitaria de Misiones, el tarefero es el operario que cosecha la yerba mate. Antigüamente y en algunas regiones se denominaba tarefero al que efectuaba el quebrado, llamándose cortador al que separaba las ramas de las plantas. También se lo denomina "tarifero". Tarefa es: cosecha o zafra de la yerba mate. también se denomina corte y quiebra. Tarefear: cosechar la yerba mate. Desde la lectura histórica que se ha podido hacer, puedo decirte que el tarefero fue precedido por el mensú (mensualero, es decir por cobrar mensualidades por su labor) ya desde el siglo XIX. El sistema de mensúes desaparece en el año 1921, debido a la intervención directa del juez letrado don Floricel Pérez en el año 1921, en Posadas, que era el centro por antonomasia del sistema de mensúes.

- El tomar mate es una gran costumbre en la provincia. Cuando se tiene un hijo, y se le empieza a dar mate cuando te pide. Se lo das tibiecito, con mucha azúcar, y se sienten grandes.

COMPOSICIONES LIRICAS: Pregón correntino; guarania que data la primera versión de 1928 y el Kirêi, ambas creadas por José Asunción Flores; Anahí composición de Osvaldo Sosa Cordero, que pertenece a la leyenda de la Flor del ceibo. También hay versiones musicales de influencia paraguaya.

Vine de Misiones pasando por Iberá,
traje de Corrientes sabor de jacarandá,
pero en Entre Ríos me volví camalotal
llenando el corazón de amor.

El repertorio folklórico de Ramón Ayala, compositor y cantante nacido en Posadas, Misiones, ícono de la música popular del litoral argentino, es el objeto de dedicación de Cecilia Pahl, cantante misionera, quien dedica el CD, Corochiré (significado en guaraní: "zorzal") a la "grandeza del cantautor y generosa amistad" afianzada tras reuniones mantenidas por ambos.

Ayala, con confluencia de idiomas, países y oriundo de la triple frontera Argentina-Paraguay-Brasil, deambula por el paisaje, la tierra, el olfato, sabores, amores y ambiente característico del litoral, así como el tango, él siente su música representativa de la región donde se desarrolló. Es así que sus composiciones irradian de situaciones naturales, el vuelo de un ave, el amanecer, el acompañamiento de un mate, los viajes por Misiones, Entre Ríos y Corrientes, la pesca en el Paraná, la selva, el canto, los canoeros, los juncos...

En sus letras podemos identificar el lazo previamente destacado, mención a términos en guaraní como el mensú, poriajhú, mboraijhú, caraí, mbaracá...añaden una atracción adicional a la detallada emulación del paisaje, el traslado y disfrute es instantáneo, reflejo detallado de la región.

Por la tierra misionera corre un río de leyendas y de mitos que la hacen un país distinto y maravilloso, un país donde lo mágico compite con ventajas sobre cualquier otra realidad, confundiéndose en la vida diaria hasta un grado desconocido en otros lugares. Nadie puede jactarse de conocer a fondo la provincia si ignora sus mitos y sus leyendas, sus supersticiones, sus creencias. Ellas, son parte del panorama provincial como lo es la tierra roja, el verde de los árboles, el colorido de sus aves, la policromía y el aroma de sus flores, el rumor de sus arroyos y cascadas o la visión grandiosa del Iguazú desgajándose sobre las rocas y conformando arco iris al jugar las aguas con el sol. Y desde siempre Misiones fue así. Los mitos, estrictamente definidos, son cuentos tradicionales que están cargados de elementos religiosos que explican el universo y sus primeros pobladores. Son historias que tanto el narrador como su audiencia consideran verdaderas y narran la creación y la ordenación del mundo, tareas normalmente llevadas a cabo por una deidad (un dios o una diosa) que existe en el caos, en el vacío o en algún mundo aparte. Con una serie de hijos y compañeros, la deidad da forma al mundo y lo llena de vida, e inicia una serie de aventuras y luchas en las que él o ella logra liberar el sol, la luna, las aguas o el fuego, regula los vientos, crea el maíz, las alubias o los frutos secos, derrota monstruos y enseña a los mortales cómo cazar y arar la tierra. El ser que lleva a cabo estas tareas, el arquetipo o héroe cultural, puede presentar una forma antropomórfica o animal y con frecuencia cambia de forma. En general, es una narración que describe y retrata en lenguaje simbólico el origen de los elementos y supuestos básicos de una cultura. La narración mítica cuenta, por ejemplo, cómo comenzó el mundo, cómo fueron creados seres humanos y animales, y cómo se originaron ciertas costumbres, ritos o formas de las actividades humanas. Casi todas las culturas poseen o poseyeron alguna vez mitos y vivieron en relación con ellos.

Las leyendas equivalen a una historia popular, e incluso cuando tratan de temas religiosos se diferencian de los mitos en que narran lo que sucedió en el mundo una vez concluida la creación. Tanto el narrador como su audiencia creen en ellas y abarcan un gran número de temas: los santos, los hombres lobo, los fantasmas y otros seres sobrenaturales, aventuras de héroes y heroínas reales, recuerdos personales, y explicaciones de aspectos geográficos y topónimos de lugares, son las llamadas leyendas locales.

Las leyendas se diferencian de la historia formal en su estilo de presentación, énfasis y propósito. Como otras formas de cuento tradicional tienden a adoptar fórmulas concretas, utilizando patrones fijos y descripciones características de los personajes. Por ejemplo, apenas se preocupan en detallar cómo son en realidad sus héroes. Las leyendas urbanas son historias contemporáneas ambientadas en una ciudad; se toman como verdaderas, pero tienen patrones y temas que revelan su carácter legendario. El contexto de estas leyendas puede ser contemporáneo, pero las historias reflejan preocupaciones permanentes sobre la vida urbana, incluyendo la intimidad, la muerte, la decadencia y, muy en especial, las gentes marginadas y fuera de la ley. La leyenda se sitúa en un lugar y en una época específica y parte de hechos que fueron reales, aunque están idealizados. Se diferencian de la historia propiamente dicha en el énfasis de la narración y en su finalidad, que siempre es de tipo didáctico o nacionalista, para dar confianza a un pueblo en sí mismo en momentos en que se necesita ardor y seguridad para enfrentarse a una situación nueva y peligrosa. Por otro lado, a diferencia del mito, que se ocupa de los dioses, la leyenda retrata en general a un héroe humano.

LEYENDAS:

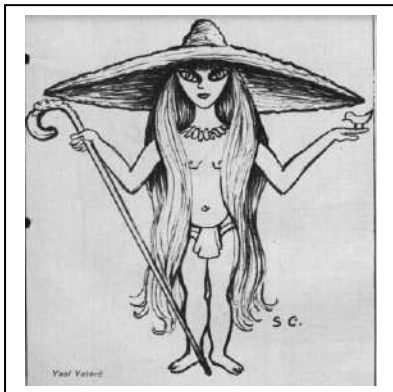
RAPTO EN EL MONTE MISIONERO A LA HORA DE LAS SIESTA

Las leyendas constituyen uno de los aspectos más interesantes del folklore literario. Relatan hechos que se tienen por ocurridos una vez en tiempos remotos y lugar, por lo general no se cuentan como ficción, sino que suponen ser verdad. Han sido estudiadas por varios folklorólogos, y han realizado clasificaciones de las mismas. Entre ellas Berta E. Vidal de Battini que publicó varios tomos. Susana Chertudi y Ricardo Nardi, se dedicaron al estudio de estas.

Los mitos: son numerosas las definiciones que se han dado de esta palabra. Está relacionado con la leyenda y el cuento. Se llama mito a cualquier cosa falsa que por múltiples razones llega a ser considerada como verdadera.

A mediados del año 2002 en Misiones, la mamá de una nena de dos años comentó que tres enanitos rubios se la habían quitado. Había muerto de una infección pulmonar no tratada. La mamá fue presa pero luego liberada por falta de méritos. Todo parecía indicar que había matado a su hijita y luego inventado – imaginado- la historia.

El Yasi yateré (foto) es un ser de la mitología guaraní. El Yasy Yateré suele ser representado como un enano, una bella mujer o un niño pequeño, desnudo, hermoso, de cabellos dorados, en algunas variantes, barbudo, con un sombrero de paja y un bastón de oro donde residen sus poderes mágicos.



Algunas fuentes sostienen que Yasy Yateré es una derivación o deformación del nombre original que significaría "fragmento de luna" en guaraní.

De allí que inicialmente este personaje tuviera el cabello de color blanco o plateado (por los rayos de luna) y fuera un personaje nocturno.

Dice la leyenda popular que suele recorrer el monte a la hora de la siesta, atrayendo a los niños con un silbido hipnótico que imita al de un ave.

Esta es una leyenda que casi nadie ignora en Misiones, y Corrientes. En el sur de Brasil le llaman Sacy y se lo identifica como un enano rubio y barbudo que desnudo recorre el monte. Lleva un sombrero de paja y en la mano una vara de oro que le permite hacerse invisible. Se dice que en la parte superior de esa especie de bastón hay un silbato con el que emite un llamado estremecedor anunciando su presencia. Y que cuando una mujer lo oye de noche, ya no logra dormir.

El Yasi yateré vive en la selva, descansa en los huecos de los árboles y sale a la hora de la siesta. Entonces rapta a los chicos que cometen travesuras. Les lame la frente para quitarles el agua bendita del bautismo y tras jugar un rato con ellos los abandona en el monte. Luego a los chicos suele darles un ataque que según las descripciones, sería parecida a una crisis epiléptica. Pero a veces ocurre algo peor, el hombrecito del bastón de oro los lleva con engaños hasta algún arroyo y ahí los ahoga.

Esta mamá tenía 22 años era misionera, de nombre Miguela, se crió en Colonia Santa Rosa, (foto) una zona rural, sin médicos, ni policías, un lugar situado a unos 90 Km de Posadas.

Se cuenta que allí nació su hijita hacia el año 2000. Es seguro que alguna vez haya oído el silbido del Yasi yateré y lo temiera

En las horas de la siesta, o en las noches de luna llena.

A mediados de ese año 2002 a la hora de la siesta Miguela salió cargando en sus brazos a su hijita. La nena estaba muy enferma, decían. Pero ella no la llevaba a un médico, sino que iba de una curandera de la zona.

Una mujer en la que confía y que sana con hierbas y oraciones.



Unas horas después un vecino la encontró desmayada en un descampado. Apenas pudo hablar empezó a pedir por su hijita de dos años. Según su relato, la nena había sido llevada por tres enanos rubios desnudos, que la sorprendieron en un sendero del monte y se la sacaron de sus brazos.

Esta joven mamá, fue llevada a un hospital de Gobernador Roca, a unos 30 Km , de Colonia Santa Rosa, donde quedó internada. Como entre sueños insistía con la historia de los enanitos. Ya de noche, la policía, ayudada por algunos baqueanos de la zona, empezó a recorrer el monte, la zona buscando a la beba de dos años.

Los peores presentimientos se confirmaron al día siguiente, cuando se encontró el cuerpecito de la pequeña de dos añitos, encontrada a la orilla del arroyo Blanco.

Alguien había intentado ocultarlo apilando encima algunas ramas y piedras. Entonces las sospechas apuntaron a Miguela, que ya había sido trasladada a un hospital de Posadas. Aunque nadie atinaba a explicarse porqué, todo parecía indicar que había matado a su hijita y luego inventado o imaginado la historia de los enanitos rubios. Reviviendo a ese mito , a esa leyenda del Yasyatere.

El juez de turno ordenó que Miguela quedara bajo custodia en el hospital mientras se realizaba la autopsia de la bebita.

Las primeras conclusiones fueron nítida, muerte por causas naturales. Concretamente por una infección pulmonar, agudizada por la falta de tratamiento médico.

A los tres días Miguela fue llevada detenida a la Alcaldía de mujeres. Allí siguió repitiendo y en su estado de shock según los médicos, la historia de esa famosa leyenda.

Miguela fue liberada y volvió a su pequeño universo de Colonia Santa Rosa. EL juez dictó la falta de méritos, mientras se seguía investigando la cusa de muerte de la nena.

Ella prefiere seguir creyendo que a su nena se la llevaron los tres enanos rubios que la asaltaron en el monte.

LAS CUEVAS DEL TEYU CUARE

Teyu Cuare, Garuhape, Paranai, Moconá ... son nombres de una sonoridad especial y distinta que individualizan a la perfección lugares especiales y distintos.

Teyu Cuare situado en el municipio de San Ignacio, este Parque Provincial de 78 hectáreas de superficie fue creado con la finalidad de proteger un interesante afloramiento rocoso de singular valor paisajístico. Se trata de una estribación de la región premontañosa en la planicie ondulada, cuyas geoformas son el producto del modelado fluvial. Sus cavernas naturales sirven de refugio a numerosas especies de murciélagos, mientras que su flora con especies muy localizadas, es un sitio de valor folklórico-histórico.

Este apasionante conjunto natural es el que ha servido de inspiración al célebre escritor Horacio Quiroga en sus numerosos cuentos. El Parque Teyú Cuaré se extiende desde el arroyo Yabebirí hacia el norte, y desde el Paraná hasta unos 20Kms. hacia el interior, siguiendo una franja más o menos uniforme. Su origen geológico es diferente al resto del suelo de Misiones, y en cuanto a la vegetación, ésta es una zona de transición entre las selvas mixtas y el distrito de los campos, abarcando además una pequeña porción del ambiente de las selvas marginales del Río Paraná



Este hecho también incide en la presencia de especies faunísticas que pasan de un ambiente a otro buscando el que les resulta más apropiado a sus necesidades biológicas básicas.

Decía que estas palabras que mencionábamos al comienzo eran especiales y distintas. Especiales ¿por qué? Porque tienen un carácter propio y son únicamente de ellos los rasgos particulares que emergen en forma de tierra, agua y vegetación. Y son distintas porque no hay en el país otro acento como el de estos nombres de alma guaraní, ni otros paisajes de tan particular encanto.

Los habrá muy hermosos, más imponentes, que nos recuerdan unos a otros, porque siempre tienen algo en común. Pero estos son distintos, simplemente.

Misiones nos liga a una América tropical y exótica de colorido y folklore subyugante. Forma parte de unas tierras cubiertas de selvas y surcadas de agua, que se extienden hacia el norte, cada vez más intrincados sus accidentes geográficos.

Tierras hechizadas las llamó Cista Du Rels.

Ahora que las distancias se han acortado por los mejores caminos y las posibilidades que se le ofrecen al viajero son día a día más accesibles, tenemos al alcance de las manos lugares con hechizo. Están esperando que los descubramos en su misterio selvático con sus colores y sus frondas llenas de pájaros.

Abajo vemos una imagen de Teyú Cuaré de 1963.



Ya el nombre nos atrae y más si sabemos que está ligado a una leyenda. En Guaraní Teyú Cuare significa Cueva del lagarto, recordando a un lagarto gigante que una vez saltó desde allí a la costa paraguaya donde dejó su huella en la piedra. Dicha así parece insulsa y trivial, pero imaginemos el lugar y quien la contó por primera vez hace muchísimos años, quizá cerca del río, donde se reflejaría la fogata. Y alrededor de ella las caras curtidas de quienes escuchaban con el ánimo sometido a la superstición y la fantasía. El sitio tiene también su cabida en la historia de la provincia, pues fue en él donde bajo Ruiz de Montoya.

Allí funda un establecimiento del cual quedan las ruinas, primera avanzada del movimiento civilizador jesuita.

Teyú Cuaré es una altísima barranca de rocas que cae a pico sobre una franja costera, limpia y sombreada, lugar concurrido por los pescadores que van con sus carpas. En lo alto hay una piedra con un enorme perfil, llamada de la Reina Victoria. Cerca de allí hay un cerro el Sununú, nombre que significa repetición de ruido, por el sonido que, según dicen, se oye en las cuevas que horadan las laderas. En una de ellas vivió Germán Dra de Laferrere, escritor costumbrista que acordó, junto con su esposa a una experiencia tan tremenda.

Horacio Quiroga vivió muy cerca de allí para siempre atado a la tierra colorada con los lazos indestructibles de la inspiración. También Carlos Silva Andrade dedicado al estudio de los pájaros encontró en ese rincón de Misiones un paraíso donde su talento floreció con la fuerza de lo que se enraíza en aquella fertilidad.

Abajo vemos un documento de Juan Bautista Ambrosetti, otro folclorólogo e investigador que recorrió la provincia de Misiones y publicó un capítulo en su libro Supersticiones y Leyendas de 1917.

II. — EL PAREDÓN DEL TEYÚ-CUARÉ (Cueva que fue del Lagarto)

Siguiendo por el río Alto Paraná al Norte, al pasar por la boca del interesante río Yabebuiry, o de las rayas, cerca del cual se hallan las ruinas del antiguo pueblo jesuita de San Ignacio, se entra en una inmensa cancha de unos dos mil metros de ancho, que tiene sobre la costa argentina unos enormes paredones de piedra cubierta de magnífica vegetación.

A éstos se les llama las rocas del Teyú-Cuaré, es decir, la cueva que fue del lagarto (teyú), y la cancha toma naturalmente el mismo nombre.

Al cruzar delante de ellos, esos paredones, enhiestos en su mayor parte, y de gran altura, no sólo imponen, sino que ofrecen al que pasa por primera vez por allí un espectáculo digno de toda curiosidad, rompiendo con su aparición la monotonía del paisaje, si es que puede haberla en aquella tierra

maravillosa, donde cada rincón es de una belleza incomparable.

Varias veces he pasado por allí, y nunca he dejado de admirar esa obra de la Naturaleza, intrigado por la leyenda que corre sobre ella. Conversando más tarde con mi buen amigo don Patricio Gamón, me refirió lo que había oído de boca de un indio viejo, el año 1855, a propósito de Teyú-Cuaré.

En otro tiempo, la tradición colocó entre esas rocas y sobre todo en una de las grandes fisuras que en ellas se notan, a un gran lagarto (teyú) que era el terror de los navegantes que tenían que cruzar por aquel lugar.

Pero estos nombres no son sino testimonios de algo que sentimos en el aire nosotros mismos. Son muchísimas las leyendas de esta zona guaranítica y se necesitaría todo un libro para hablar de ellas. Aquí mencionamos algunas de ellas. Tratan de leyendas de cerros, lagunas, piedras, constelaciones, duendes, que en esta zona existen varios, animales, aves, ríos, seres metamorfoseados, etc. El número entre paréntesis indica la cantidad de versiones que los investigadores y folklorólogos han recogido. Juan Bautista Ambrosetti, Berta Elena Vidal de Battini, Félix Coluccio, entre otros estudiaron las leyendas, recopilando las mismas de boca del pueblo, de la gente de la campaña.

LA LEYENDA DEL CHAJÁ

Sumamente popular es el “chajá”, un ave grande, de grito áspero, onomatopeya de su nombre: “chajá”. Vive en la zona de ríos, esteros y arroyos. Vuela muy alto y es fama que entre piel y carne posee especies de bolsas de aire pequeñas que le permiten planear durante largos intervalos. Se la suele criar “guacha” en los ranchos, desde muy pequeña, siendo sumamente mansa y familiar, y vive con las gallinas, perros, gatos, etc., sin mayores problemas. Inclusive es muy buena guardiana.

¿Cómo llegó a ser ave el “chajá”? fue por un castigo de Tupá, el dios de los guaraníes.

Resultó que “Yasí”-la luna- andaba por estas tierras guaraníes recorriéndolas por orden de Tupá. Viajaba en forma de una anciana y cuando tenía una necesidad, ya sea la de comer, beber o pernoctar, golpeaba frente a los ranchos. Cuando era atendida —hecho que sucedía siempre porque los guaraníes eran muy hospitalarios con los de su raza— les dejaba el don de su luz nocturna. Un día sufrió mucha sed porque no encontraba un manantial en el bosque. Después de largo andar, vio a unas muchachas que llevaban un cántaro de agua y les pidió de ella. Las mozas se la dieron, pero previamente ensuciaron el agua burlándose cruelmente de la sedienta, y riendo a carcajadas huyeron gritándose unas a las otras: ¡yahá! ¡Yahá! (vamos, vamos).

Un papagayo que vio lo ocurrido voló a avisar a Tupá, y éste, en venganza, transformó inmediatamente a las muchachas en grandes pájaros que volaron al grito de ¡chajá! ¡Chajá!.

Juan Bautista Ambrosetti recopila en su libro *Supersticiones y Leyendas* publicado en 1917, en su capítulo *Región Misionera*. También Berta Elena Vidal de Battini recoge sendas leyendas y cuentos populares de Misiones en sus libros *Cuentos y leyendas populares*.

LA CAÁ- YARÍ o la dueña de la yerba

Cuenta la leyenda que una tribu que se había detenido en las laderas de las sierras donde tiene sus fuentes el arroyo el Tabay, dejó después de breve estada el lugar, y siguió su marcha a través de las frondas. Un viejo indio, agobiado por el peso de los años, no pudo seguir a los que partieron obedeciendo el espíritu errante de la raza, quedando en el refugio de la selva, en compañía de su hija, la hermosa Yarí.

Una tarde, cuando el sol desde el otro lado de las sierras se despedía con sus últimos fulgores, llegó hasta la humilde vivienda un extraño personaje, que por el color de su piel y por su rara indumentaria no parecía ser oriundo de esos lares. Arrimó el viejito del rancho un acutí (roedor regional) al fuego, y ofreció su sabrosa carne al desconocido visitante. El más apreciado plato de los guaraníes, el tambú (gusano de carne blanca, criado por el guaraní en los troncos del pindó, que no solo proporcionaba su abundante carne, sino también un aceite muy codiciado con el que curaban algunos males, apuraban las digestiones, y se precavían de los innumerables insectos de la selva), brindó también el dueño de casa al huésped. Al recibir tan cálidas demostraciones de hospitalidad, quiso el visitante, que no era otro que un enviado de Tupá, recompensar a los generosos moradores de la vivienda, proporcionándoles el medio para que pudieran siempre ofrecer generoso agasajo a sus huéspedes, y para aliviar también sus largas horas de soledad en el escondido refugio situado en la cabecera del hermoso arroyo.

E hizo brotar una nueva planta en la selva, nombrando a Yarí, diosa protectora, y a su padre, custodia de la misma, enseñándoles a “sapecar” sus ramas al fuego, y a preparar la amarga y exquisita infusión, que constituiría la delicia de todos los visitantes de los hogares misioneros.

Y bajo la tierna protección de la joven, que fue desde entonces la Caa-Yarí, y bajo la severa vigilancia del viejo indio que fue el Caa-Yará, crece lozana y hermosa la nueva planta, con cuyas hojas y tallos se prepara el mate, que es hoy la mas genuina expresión de hospitalidad criolla.

También recoge otras leyendas como la Caa porá (fantasmon del monte), Leyenda del Aho-AHo; el yaguareté –aba; las leyendas de la piedra de Ita Cuá (Cueva de Piedra); El Paredón de Suinda-cua (cueva de la lechuza) ; la piedra de Santo Pi Po ; LA piedra de Ita Guaimí (piedra vieja) ; El cerro del monje; el serpentón de Tacuru-Pucu.

El Pombero, (Dueño del sol) En ocasiones dejó embarazadas a mozas solteras, naciendo de tal unión- por lo común- un niño deforme. Hechos de esta clase se cuentan en todos los poblados rurales.

Con su andar silencioso-tiene los pies cubiertos de pelos-recorre los caminos rojos de Misiones, buscando sus presas entre los colonos y los hacheros y muchas veces llega a ser tan grande su osadía que hasta llega a seducir a alguna niña de los barrios de extramuros de cualquier ciudad...Tal es el Pombero, uno de los mitos populares de Misiones.

Muchos lo han sentido, pocos, muy pocos, lo han visto. Pero lo cierto es que desde hace casi trescientos años habita Misiones.

EL MITO DEL “KURUPI”

No hay sociedad en el mundo que se salve de tener algún mito fálico. ¿Podía ser menos, en ese sentido, la raza guaraní? Entre los Guaraníes, el mito fálico, el mito de la abundancia, de la multiplicación de la especie, esta representado por el “kurupí”, que antes fue “kurupiré” . Los ruidos de la selva le son atribuidos, y hay quienes afirman haber visto su rostro faunescos riéndose asomado por entre las hojas de los arbustos del monte, mientras tienta con señas obscenas a alguna “chinita” que transporta sus baldes desde el ojo de agua cercano al rancho.

Berta Elena Vidal de Battini recopila leyendas en esta provincia abajo vemos.

2117

EL YAGUARETÉ-ABÁ

El Yaguareté-abá¹ é un indio del monte que se hace de tigre, por eso le dicen Yaguareté-abá. Ése vive por lo monte. La casa de él é toda de cáscara de palo. Él se mantiene de carne de hombre, de carne de mula, de vaca. Entra a lo rancho y mata a la gente y saquea de todo.

Había mucho Yaguareté-abá en el Brasil, cuando yo andaba allá. Venía la Comisión para matarlo mismo, y él peleaba con la Comisión. Y la bala no le entraba, tampoco. Si é bendita la bala, sí le entra. También lo mata si le pega con machete bendecido. Aquí en este monte de Misiones había cuando yo era chico pero al presente ya no hay.

El Yaguareté-abá é viviente del mundo. No tiene cola. La mitá é bicho y la mitá é gente. La mano y las patas son de gente. Dice que tiene una frente pelada y muy ancha mismo.

El Yaguareté-abá é una especie de brujo. Tiene secreto. É má malo que el tigre. Todo le tienen mucho miedo.

Juan Herrera, 47 años. Cataratas del Iguazú. Iguazú. Misiones. 1951.
Hachero de la selva misionera.

¹ Yaguareté-abá. Yaguareté ‘tigre’, abá ‘hombre’ en guaraní pero sólo se usa para designar al indio. El sentido corriente es el de ‘indio que se transforma en tigre’.

EL POMBERO

Dicen que el Pombero es un hombre muy petiso y gordo. Lleva un sombrero de alas anchas.

Se aparece en el monte y llega a las casas. Todos le tienen miedo. Le gusta mucho mascar tabaco negro en cuerda.¹ Dicen que es muy buen amigo. Dicen que al que es su amigo lo defiende y lo acompaña a cualquier lugar desierto, desconocido. Consigue por él todo lo que quiere, como ser dinero, tener suerte en el amor, en el juego. El amigo no le debe hacer falta nunca el tabaco, y sobre todo el tabaco en cuerda que es el que más le gusta. El tabaco se coloca detrás de la casa, donde él lo viene a buscar. A veces en el suelo y a veces sobre un tronco o en el techo de la casa.

Matilde A. Mayer. Picada Sueca. Candelaria. Misiones. 1951.
Maestra de escuela.

¹ Tabaco en cuerda. Es una de las formas en la que se preparan las hojas de la planta del tabaco.

Battini recoge 8 versiones en Misiones sobre el Pombero, cuyo nombre en guaraní es Cuarahu-Yara que se traduce como Dueño del Sol y también sobre el Yasi yatere recoge 6 versiones abajo vemos una de ellas.

El Yasi yatere es uno de los genios de la selva mas temido , lleva a los niños a su madriguera y generalmente los disminuye mentalmente. La leyenda tiene su origen mítico en el silbido del pájaro de esa región.

LAS DUEÑAS DE LOS ARBOLES

Según los habitantes de este lugar, cada árbol tiene como dueño una mujer. El cedro tiene como dueño a una mujer rubia, el lapacho colorado a una mujer negra, la yerba a una mujer muy linda y rubia, vestida de verde, el banano a una mujer muy fea, vestida de blanco.

Los hacheros les tienen miedo porque defienden a los árboles y no los dejan a los hombres trabajar a la siesta. Cuando aparece alguna dueña dejan de trabajar porque les puede hacer mucho mal.

Nelly E. Panne. Puerto Gisela. San Ignacio. Misiones. 1950.

La narradora es maestra de escuela.

EL YASÍYATERÉ

Dicen que el Yasiyateré es un enano rubio, de más o menos sesenta centímetros de alto, que lleva un bastón de oro en la mano que lo hace invisible.

El Yasiyateré, cuyo cuerpo desnudo es de una blanca asombrosa, roba a los niños con los que huye a lo más espeso de la selva en donde vive, llevándolos en brazos.

Se cree que muchos indios imitaban el silbido del pajarito llamado Yasiyateré, y que luego cometían crímenes y atropellos.

El pajarito que ha dado origen a esta leyenda produce un silbido en el que claramente parecen oírse las palabras que le han dado su nombre.

Muchos de los narradores del lugar aseguran haber visto al Yasiyateré.

Uno de los niños de la escuela dice que lo persiguió a él por mucho tiempo el Yasiyateré y que los padres lo pudieron salvar de que lo llevara, cuando él era criatura.

Fiorina F. de Cabrera. San Javier. Misiones. 1950.
Maestra de escuela.

CREENCIAS Y SUPERSTICIONES

El "payé" es una creencia supersticiosa muy común en toda la zona del litoral. Se basa en la seguridad de que ciertas materias, tratadas convenientemente por quien conoce el secreto, pueden convertirse en maléficas o beneficiosas, según sea el interés o intención del que lo solicita.

Para fabricarlo los llamados "payeseros" utilizan todo lo que es clásico en estos ritos: uñas humanas o sus recortes; sangre catamenial; cabellos de la supuesta víctima; prendas interiores o exteriores del afectado; etc. también entran productos más exóticos y difíciles de conseguir. "caracú de guerreros muertos en lucha (los huesos), ojos de tigre muerto a la luz de la luna, plumitas especiales de caburé (una pequeña lechuza diurna carnícora), sesos de un niño sin bautizar, etc. incluye el "payé" actos de fetichismo, tales como reproducir a la víctima en papel, barro, etc., o también y mejor, en su fotografía para luego clavarle alfileres especiales en las partes del cuerpo que se quieran enfermar o dañar.

Las "payeseras" tienen también "santos" especiales de factura local, tales como San la muerte (un esqueleto armado de la clásica guadaña que indudablemente fue influido por algún cuadro reproducido en el que figuraba la muerte, luego confundido con una estampa de la iglesia católica); San Pentecostés (otro santo que proviene de las celebraciones católicas de Pentecostés).

El "payé" sirve para diversos usos. Puede causar la muerte a distancia a un enemigo; también puede causarle la enfermedad. Puede atraer a la moza deseada o al mozo querido, basta para ello hacerle un "brebaje" especial o darle – como decía la payesera – la pildorita. Otros payés traen suerte en el dinero, en el amor, seguridad en los viajes, salud para la familia y para los animales domésticos.

Los hay terribles que causan daños a los humanos; tales daños suelen ser hormigas, víboras o sapos en el estómago (que luego vomita el afectado ante el asombro de los presentes pues se le da un contra payé), otros encantamientos separan familias, humillan a orgullosos, destruyen o afirman fortunas, según sea.

La creencia en el "payé" posiblemente provenga de una superstición universal: el otorgarle a la materia la facultad de ser el vehículo de un deseo frustrado. Pero el caso es que en nuestras tierras litorales el "payesero" es un personaje respetado y ¿por qué no? También temido. De ellos depende la salud, la felicidad, el progreso, la seguridad y el bienestar de muchos que creen a pie firme en las virtudes de sus pócimas y de sus amuletos.

Abajo vemos de su libro Supersticiones y Leyendas un documento sobre el paye que escribe Juan B Ambrosetti.

Recopila Ambrosetti supersticiones relativas al amor, a los animales, a las faenas rurales, al juego, a los vegetales, supersticiones terapéuticas,

El payé es casi siempre personal, fabricado "ad-hoc" y especialmente dedicado a una determinada misión; no he conocido payés de uso general como nuestras mascotas, por ejemplo; en la región visitada por mí, todos los datos recogidos están de acuerdo con esto.

Este amuleto hay que cuidarlo, y cuando en su composición entra la piedra imán, es necesario darle de comer de tiempo en tiempo, es decir, agregarle pedacitos de agujas, que es creencia que son devorados paulatinamente por la piedra.

En otros interviene el agua bendita y se supone por este solo hecho que el payé está bautizado, lo que hace que el que lo posea se abstenga de relaciones sexuales, llevándolo consigo; éste es el caso de la moneda de plata (payé de la amistad) colocada en la pila del agua bendita a la entrada de la iglesia, con la intención de que todo el que entra y moje su mano en la misma agua quede de amigo.

Igual precaución hay que tener con el payé fabricado con hueso de muerto —preferentemente de criaturas infieles, es decir, sin bautizar, pulverizado, mezclado con cera y colocado furtivamente debajo del mantel del altar para que quede consagrado durante una misa.

Lo mismo pasa con los payés fabricados con el paño blanco y angosto que colocan en las cruces de los cementerios o caminos señalando el lugar de una muerte repentina, asesinato, etc., llamado *Curuzú Yegué*, que es muy recomendado contra las heridas de bala.

Aquí vemos algunas supersticiones

— Anuncia también lluvia el tucano (*Rhamplastos*) cuando cambia de isla (de monte); el saracura (*Aramides Saracura*), cuando canta, anuncia viento norte o cerrazón (1).

— El casco u hornero (*Furnarius rufus*) no debe matarse ni destruir su nido porque estos hechos producen tormentas.

— La perdiz común (*Nothura maculosa*) no puede beber sino cuando llueve, pues las gotas deben venir del cielo cuando quiere la Virgen, siendo que ésta la maldijo y la dejó sin cola por haberle espantado el burro que montaba en la huida a Egipto.

— La perdiz de monte o macuco (*Cripturus obseletus*) preserva de las mordeduras de serpientes con sólo llevar consigo su cabeza seca (2).

— El picaflor es considerado animal sabio, y colocado debajo de la puerta de entrada de un negocio atrae la clientela; entre los Caigange, cuando vuela cerca de los ranchos, es indicio de novedades.

— El pitanguá o guira mitá (*Saurophagus*), cuando canta cerca de una casa anuncia preñez o próximo nacimiento; en cambio, cuando pasa el anó o yaguazú guirá anuncia la muerte de alguien.

— Sobre el urutaú (*Nictibius Groseus*) hay dos versiones. Una es que fue una persona que no quiso visitar al niño Dios y por eso llora arrepentida desde noviembre a enero. La otra es también aplicada al carau (*Aramus Scolopacius*) y fue una joven que hallándose en un baile, le avisaron que su madre se moría; como estaba muy entretenida no se apuró, encontrándola muerta al llegar a su casa. Tanto fue su dolor, que se transformó en pájaro que llora siempre. Al urutaú le llaman también *Güeimi-cué* (vieja que fue).

Aquí vemos otro documento publicado en Junio de 1945 por Aníbal Cambas.



Los primeros en llegar a las tierras del Paraná, Uruguay y Tapé, fueron Sebastián Caboto por occi-

dente, en 1528, y Alvar Núñez Cabeza de Vaca por

oriente, en 1541. Fracasada la conquista por las armas de Hernandarias, se encomendó la catequización de los guaraníes a los jesuitas que iniciaron la entrada a esos territorios por el Tebicuary, en 1609, y desde el Guayrá en 1631.

Los pueblos fundados durante la abnegada cruzada espiritual fueron: San Ignacio Guazú, Santiago, Santa María de Fe, San Cosme, Encarnación de Itapúa, Jesús, Trinidad y Santa Rosa, en la zona de Tebicuary-Paraná; Can-

delaria, Santa Ana, Loreto, San Ignacio Miní, Corpus, San José, Apóstoles, Concepción, San Javier, Mártires, Santa María la Mayor, San Carlos, Santo Tomé, La Cruz y Yapeyú en la zona Paraná-Uruguay; y San Francisco de Borja, San Lorenzo, San Nicolás, Santo Angel, San Luis, San Miguel y San Juan Bautista, en la zona Uruguay-Tapé.

Un siglo y medio permanecieron en esos territorios los discípulos de Ignacio de Loyola, consiguiendo nuclear alrededor de 150.000 almas en un no-

table experimento de solidaridad económico-social, realizado bajo el régimen doctrinal.

Por Cédula Real de 1767, cumplida un año después, fueron extrañados los jesuitas de las Misiones, organizándose una provincia con nuevas reglas administrativas, entidad esta que fué incluida en la organización política del Virreinato del Río de la Plata como uno de los doce gobiernos que la componían.

En 1801 los portugueses se apoderaron de los pueblos orientales y dos años después se dictó la Real Cédula de Aranjuez, reorganizando la provincia y declarándola independiente política y militarmente de los gobiernos de Buenos Aires y de Asunción.

Producida la revolución de Mayo de 1810, el gobierno representado por el Comandante Don Tomás de Rocamora y el pueblo, adhirieron a la Primera Junta Provisional constituida en Buenos Aires.

El resultado de la expedición al Paraguay dirigida por Belgrano representó para Misiones la pérdida de los pueblos occidentales de la zona Tebicuary-Paraná, y la desposesión de los situados sobre la margen izquierda de este río.

Disconforme con la política porteña, Misiones abrazó la causa federalista del litoral que entonces dirigía Artigas, destacándose en los acontecimientos el indio Andresito que recuperó en 1815 los pueblos del Paraná luego de luchar contra los paraguayos en Candelaria.

Este mismo caudillo intentó en 1816 la reconquista de los pueblos misioneros de oriente, realizó con éxito una campaña a Corrientes y cuando por segunda vez perseguía aquel propósito, cayó prisionero en lucha contra los portugueses.

Reorganizada y reconocida la provincia, concurrió con los Diputados

El país de las leyendas

por ANIBAL CAMBAS





En medio de un sector con vegetación lujuriosa se alza el edificio de la escuela Eldorado a la que asiste elevada cantidad de alumnos.

Pintos y Martínez al Congreso unitario de 1825 y con el Diputado Benítez a la Convención Federativa de Santa Fe, de 1828, interviniendo las fuerzas provinciales misioneras en la guerra contra el Brasil con su gobernador el comandante Don Félix de Aguirre a su frente.

Absorbida por Corrientes, desapareció Misiones materialmente del esce-

nario nacional, pero el derecho autonómico de su pueblo quedó reconocido en posteriores convenciones interprovinciales como la de La Cruz, de 1831, la de Pago Largo, de 1839 y la de Villanueva, de 1843, que determinaban también el "statu quo" de la cuestión reservando su definitiva solución al Congreso de la Nación.

Reapareció Misiones luego de vivir

esa oscura etapa, con la ley de federalización suscripta por Roca en 1881, aunque perdiendo la autonomía que había ejercido durante los primeros años de la existencia nacional y sufriendo el cercenamiento de sus territorios meridionales donde se levantan pueblos de su tradicional pertenencia como San Carlos, Santo Tomé, La Cruz y Yapeyú, este último su antigua Capital política.

A fin del siglo pasado y por el Laudo Cleveland, perdió nuevamente Misiones 30.000 kilómetros cuadrados en su extremo nordeste, que fueron adjudicados al Brasil.

No obstante la injusticia de su destino histórico, reinició en su condición de simple territorio nacional y con el aporte de nuevos núcleos étnicos, la etapa de progreso que culmina con el florecimiento actual, que es motivo de justo orgullo nacional.

RELACION GEOGRAFICA

La extraña limitación geográfica de Misiones denuncia los desgarramientos sufridos en el pasado.

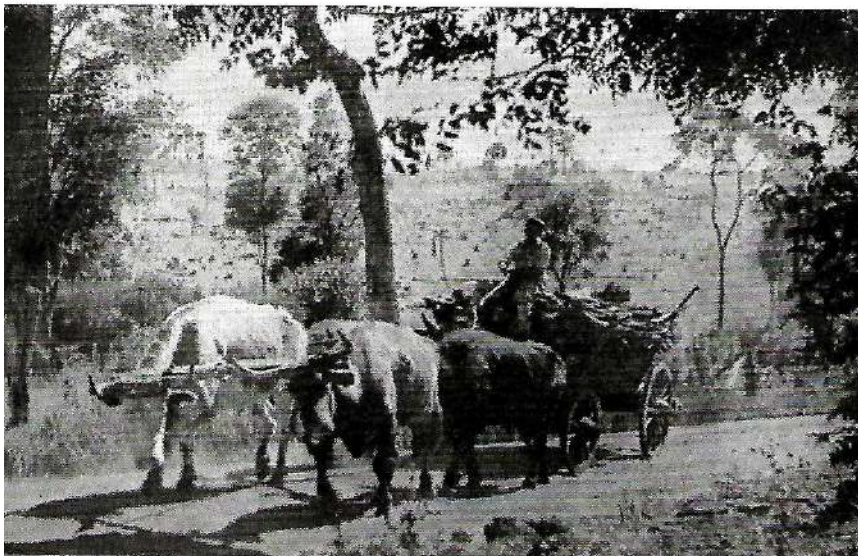
Se sitúa en el confín nordeste del país. El curso superior del río Paraná lo separa del Paraguay al noroeste; el río Iguazú del Brasil al norte; los arroyos San Antonio y Pepirí y el río Uruguay de la misma nación al este y sudeste; y los arroyos Chimiray e Itaimbé de la provincia de Corrientes al sur.

En Misiones se abrazan la selva, las sierras y los ríos. Con el sistema hidrográfico más rico de la República, su naturaleza es pródiga y lujurante.

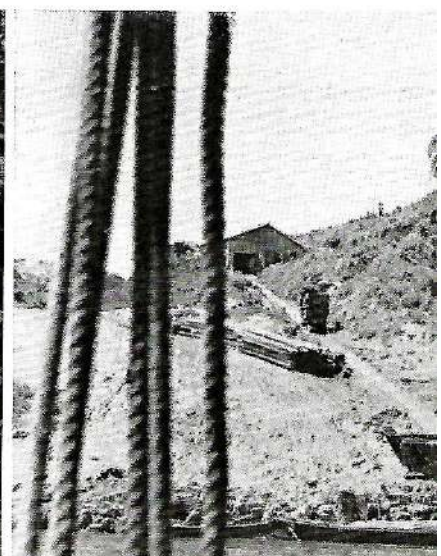
Alguien nos dijo y ello puede servir para caracterizar su extraordinaria fecundidad, que "En Misiones no se produce sino lo que no se siembra".

En el cordón de sus sierras azules tienen sus fuentes innumerables riachos

Una vieja carreta, de ejes pesados y ruedas bajas, transporta leña tirada por cuatro bueyes de cornamenta abundante; parece que se tratase de una escena captada hace un siglo.



Indiscutible importancia. El intercambio de mercancías que se reproduce, y que





De los yerbales misioneros se recoge abundante producto, de muy buena calidad, que constituye una fuente de producción digna de tenerse en cuenta.

y arroyos que corren paralelamente hasta los ríos Paraná, Uruguay e Iguazú. Constituyen sus tres cuencas hidrográficas.

En el norte la lucha de la sierra con el río forma las cataratas del Iguazú (agua grande), suprema belleza de Dios. Las visitan sólo 2.000 turistas al año. Cuando las comunicaciones terrestres, fluviales y aéreas, sean me-

nos gravosas, el Parque Nacional que encierra esta obra maravillosa de la naturaleza, será una importante estación invernal que atraerá al turismo mundial. Otros saltos sobre el Uruguay, Tabay, Yabebirí, Cuñá-Pirú, etc., proporcionan magníficos motivos de admiración.

Si a todo ello unimos las evocadoras ruinas de los pueblos jesuíticos, entre

las que se destaca San Ignacio, puede colegirse el privilegio de Misiones en materia de turismo.

El clima de Misiones, subtropical, es benigno. El término medio de temperatura anual es de 21 a 22 grados.

La caída pluvial es de dos metros. Debe agregarse 200 mm. de rocío.

Por sus condiciones y caracteres físicos la agricultura representa la acti-

do de cabotaje en el Paraná.
en puertos improvisados, como
a Monte Carlo (Alto Paraná).

El transporte de madera se hace empleando la corriente aguas abajo mediante "jangadas" o balsas que son guiadas por "baqueanos" que construyen pequeños ranchos para resguardarse de las inclemencias del tiempo.





**ANIBAL
CAMBAS,**

autor de esta nota, nació en Posadas, Misiones, el 18 de mayo de 1905, habiéndose recibido de escribano. Es presidente de la Junta de Estudios históricos de Misiones; miembro fundador del Museo Regional de Historia, Etnografía y Ciencias Naturales de Posadas; de número del Instituto Sanmartiniano; correspondiente de la Asociación Argentina de Estudios Históricos; del Instituto Argentino de Cultura Histórica; de la Agrupación Americanista de Artes y Letras "Inti Raymi" y de la Asociación Folklórica Argentina. Ha publicado: "Leyendas misioneras", "Misiones y la causa de Mayo", "Antecedentes históricos de Misiones" e "Historia política e Institucional de Misiones", obra premiada en 1941 por la Comisión Nacional de Cultura.

vidad básica de su población. Tierras areno-humíferas, arcillo-férricas, presentan cualidades poco comunes de fertilidad. Sus productos principales son la yerba mate, tabaco, tung, citrus, arroz, maíz, caña de azúcar, té, mandioca, poroto, maní, algodón, etc.

Su riqueza arbórea es inestimable. Se conocen más de 160 especies en los densos bosques misioneros.

Por falta de campos, la ganadería sólo tiene importancia relativa.

Su fauna es variada. Bertoni clasificó en la región más de 600 especies de aves. Los ejemplares son sin embargo escasos. Los peces abundan en sus ríos y arroyos. La pesca del dorado atrae a no pocos deportistas.

No existen actualmente explotaciones mineras. Los antecedentes históricos nos informan de la presencia de hierro, cobre, plata y azogue.

RELACION POLITICA

Misiones se divide en once departamentos que son: Capital, Apóstoles, Concepción de la Sierra, Candelaria, San Ignacio, San Pedro, San Javier, Caingüas, Iguazú, Guaraní y Frontera.

La superficie territorial es de 29.822 kilómetros cuadrados y su población de 200.000 habitantes aproximadamente.

Registra mayor densidad en su zona sur, donde se sitúan sus más importantes poblaciones, la mayoría de ellas de origen jesuítico. Viven allí 160.000 habitantes distribuidos en una extensión de poco más de 10.000 kilómetros cuadrados. El resto está radicado en las "Altas Misiones", especialmente nucleados sobre los ríos, donde se levantan prósperas colonias agrícolas.

La capital de Misiones es Posadas, fundada en 1872. En el sitio de su emplazamiento habría sido instalado a principios del siglo XVII la reducción de Anunciación de Itapúa que no prosperó. El lugar se conoció más tarde por Rinconada de San José y se denominó después Trincheras. Luego de la guerra

de la Triple Alianza, se formó el pueblo con el nombre de Trinchera de San José, conociéndose también por Itapúa. En 1879 tomó la denominación actual. Posadas es una ciudad moderna, dotada de los servicios públicos indispensables, de calles limpias y asfaltadas, parques, plazas, monumentos y buenos paseos. Su población se calcula en poco más de 40.000 almas. Funcionan en la ciudad varios establecimientos de enseñanza secundaria, museo, bibliotecas y numerosas instituciones de cultura científica, social y deportiva.

Entre las poblaciones más importantes citaremos: Apóstoles fundada en 1898; Concepción de la Sierra en 1877; San José en 1877; San Javier en 1877; Santa Ana en 1883; San Ignacio en 1877; Corpus en 1877; Bonpland en 1894; Oberá en 1927; Alem en 1926; Andrade en 1927; Eldorado en 1927; Itacaruaré, Azara, Cerro Corá, Puerto Rico, Cerro Azul, San Pedro, Bernardo de Irigoyen, Profundidad, Monteagudo, Monte Carlo, Aguirre, Garupá, etc.

CARACTER Y FOLKLORE

La población nativa, como ocurre en algunas otras regiones argentinas, ocupa un lugar subalterno en la vida mi-

sionera, aunque en los últimos años se advierte en ella anhelos de superación. Irreemplazables en las labores propias del solar, los nativos tienen a su cargo las duras jornadas del desmonte, del labrado de las maderas, de la preparación de las jangadas, el corte de la yerba mate y de la conducción de la ponchada a través de los caminos rojos del yerbal.

Son guapos pero indolentes. "Un carácter que distingue al peón misionero —dijo Queirel— es la universalidad de sus conocimientos", agregando que por más nómada que sea, sabe ser yerbatero, obrero, canoero, agricultor, etc.

El arraigo a la tierra de este interesante elemento étnico es necesario que sea encarado seriamente por el Estado, a fin de que concorra a la formación de la futura población argentina.

Misiones es el país de las leyendas. La honda quietud de la selva y la tradición del pueblo con frondosos motivos históricos y míticos, parecen haber impresionado el alma de los misioneros, que son crédulos y supersticiosos.

Leyendas como las de Caá-Yarí y Caá-Yara, manes del yerbal; la de Nandeyara que fué el dios bueno que presidió la inolvidable jornada jesuítica; la de Fracán, que recuerda al cacique rubio, valiente guerrero y cazador del nordeste; la del Iguazú, que simboliza el llanto de la raza guaraní que no pudo ser feliz; la del Urutaí, que es una versión indígena de frustrado amor, etc., nos revela la fisonomía psíquica del morador de esas tierras.

A las denominaciones de los pueblos jesuíticos, debemos agregar algunos de origen tradicional: Itacaruaré, que invoca a la piedra con "poder" que los guaraníes guardaban en sus "bocoy" para alcanzar sus anhelos y afanes; Santo Pipó, que recuerda los rastros de pies y manos del Paí Zumé, misterioso apóstol éste que cita repetidamente el mito regional; Oberá, que es el nombre del cacique que en la primera hora de la conquista española se opuso a ella, etc.

La música se halla representada por una galopa serrana, transición del gato criollo y la polca paraguaya. Es simple y armoniosa y con ella los nativos evocan sus sentires y lucen también sus mejores ocurrencias.

Otro aire de ritmo más lento y de frases más sentidas se escucha en el Alto Paraná. Con él canta el peón sus desdichas y penurias. Es el triste lamento de los descendientes de un pueblo que fué dueño de la tierra, conquistada hoy por el progreso que avanza vertiginosamente en toda la latitud misionera.

Urumeamean

Posadas, junio de 1945.

CATARATAS DEL IGUAZU

Puerto Iguazú, allí en Misiones se encuentran las Cataratas. El Parque Nacional Iguazú creado en 1934 por Ley 12103, con el objeto de conservar las majestuosas cataratas, uno de los fenómenos más importantes del mundo, así como la biodiversidad – fauna y flora – que la rodea. Las Cataratas de Iguazú y su historia son algo que merece la pena conocer. Entre otros motivos, porque son una de las siete maravillas naturales del mundo desde el año 2011.

Iguazú significa, en guaraní, “agua grande”. No es de extrañar que las cataratas hayan recibido esta denominación, ya que su altura alcanza, en su punto más alto, los 80 metros de altura. Esa zona es conocida como la Garganta del Diablo.

Estando bien informado el Gobernador [Alvar Núñez Cabeza de Vaca] por dó había de hacer la entrada para descubrir la tierra y socorrer los españoles, a 18 días del mes de octubre del dicho año [1541] mandó embarcar la gente que con él había de ir al descubrimiento... y dejó en la isla de Santa Catalina ciento y cuarenta personas para que se embarcasen y fuesen por la mar al río de la Plata, donde estaba el puerto de Buenos Aires...”

“... y como supieron los indios de estos pueblos por la venida del Gobernador y gente que consigo iba, lo salieron a recibir al camino, cargados con muchos bastimentos, muy alegres... Esta es una gente y generación que se llaman guaraníes; son labradores, que siembran cazabi, crían gallinas a la manera de nuestra España, y patos; tienen en sus casas muchos papagayos, y tienen . ocupada muy grande tierra...”

“Es gente muy amiga de guerras, y siempre las tienen y procuran, y es gente muy vengativa: de los cuales pueblos, en nombre de su majestad, el Gobernador tomó la posesión... y hecho esto, a los 29 de noviembre partió el Gobernador y su gente... y caminando dos jornadas. A 1° del mes de diciembre llegó a un río que los indios llaman Iguazú, que quiere decir agua grande... E yendo por el dicho río de Iguazú abajo era la corriente de él tan grande que corrían las canoas por él con mucha furia; y esto causólo que muy cerca de donde se embarcó da el río un salto por unas peñas abajo muy altas, y da el agua en lo bajo de la tierra tan grande golpe, que de muy lejos se oye: y la espuma del agua, como cae con tanta fuerza, sube en alto dos lanzas y más, por manera que fue necesario salir de las canoas y sacarlas del agua y llevarlas por tierra hasta pasar el salto, y a fuerza de brazos las llevaron más de media legua (...) Salvado aquel mal paso, volvieron a meter en el agua las dichas canoas y proseguir su viaje, y fueron por el dicho río abajo hasta que llegaron al río del Paraná...”.

Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca,
Adelantado y Gobernador del Río de la Plata.

Extraído de Meroni, Graciela,
La Historia en mis documentos, Buenos Aires,
Huemul 1979. (Fragmentos).



Según cuenta la leyenda , cuyo origen se desconoce, las cataratas deben su creación no tanto a los caprichos geológicos sino mas bien a los de alguna divinidad indígena de tiempos remotos.

Mucho tiempo atrás en una aldea cainguan, vivía una indiecita ciega que anhela ver. Naipi era su nombre, conoció a Taroba uno de los jóvenes de la comunidad. Se hicieron amigos y él se transformó en los ojos de ella.

Lugar que visitaban Taroba le describía a Naipi lo mejo posible. Un día comenzaron a remontar el Iguazú hasta que llegaron a un punto alto del terreno desde el cual Taroba pudo extasiarse ante la imponentia del paisaje selvático. Fue tal la emoción que no pudo pronunciar palabra, a pesar de la insistencia de Naipi. Pidiendo disculpas trató de reproducir con palabras lo que veía, pero no pudo. La indiecita muy triste comenzó a llorar. Taroba no lo soportó y lanzó alaridos reclamando ayuda ante su impotencia. Un silencio seguido de oscuridad ocupó el ambiente. De pronto el suelo empezó a temblar y a estallar hasta que Taroba fue tragado por la tierra, que había formado grietas y enormes precipicios por los que comenzó a caer agua con gran pureza. Naipi abrió los ojos y pudo ver el espectáculo que le ofrecía el Iguazú cayendo 70 m abajo, pero no pudo ver a su entrañable amigo, ya no estaba.

Al comprender que nunca más lo encontraría, se arrojó a las aguas violentas gritando su nombre. Dicen que aun hoy y si el ensordecedor ruido lo permite se puede escuchar el eco de su voz retumbando a pleno. Toraba, osó desafiar al dió M'Boi amo de los cielos y las aguas.



Aquí vemos las diversas áreas protegidas de la selva misionera.

En abril de 2020, con motivo de la pandemia en Argentina y el COVID 19 (coronavirus), no hubo turismo en las cataratas, fueron cerrados los parques el 20 de marzo de 2020. En abril hubo una sequia, esta merma al caudal se atribuye a la falta de lluvias en la región y al cierre de compuertas en las represas de Brasil, ubicadas río arriba de las Cataratas.

Si estamos por Iguazú que comer, la alimentación regional manjares, sobre todo en esta zona a base de pescado.

Cuando hay dorado, un pescado con mucha presencia, de sabor intenso; el surubí, con panceta ahumada y salsa de mostaza.

Para el desayuno unos chipas, panecillos de harina de mandioca con queso, es como decía un pan o torta paraguaya, que se hace con almidón, leche, queso, grasa, huevos y sal.

El sabroso ticue-i, es un guiso de carne que se sirve acompañado del reviro.

Por supuesto la parrilla con los cortes tradicionales. Habíamos mencionado al surubí, que también se prepara al roquefort con salsa de tomate, morrones, y cebollas o al carbón. Cuando se prepara a la parrilla, el clásico acompañamiento del surubí es la mandioca frita, un manjar que supera en sabor a las tradicionales papas fritas.

El mbeyú, una comida típica de los indios guaraníes, una torta frita de almidón de mandioca con leche o agua, sal y queso.

La sopa paraguaya, que en realidad se parece muy poco a una sopa, es una especie de pan, hecho al horno, con harina de maíz blanco, cebollas y queso.

El galeto, una especie de brochete que se prepara en espadas gigantes, típica en el lado brasileiro.

La rapadura, un postre de miel de azúcar en pancitos.

Y el infaltable tereré, ideal para cuando hace mucho calor, que no es otra cosa que el mate helado.

La variedad de comidas que se puede disfrutar en la zona de las Cataratas del Iguazú es muy grande.

En esta zona del parque y cerca de las cataratas se encuentran comunidades guaraníes, de la etnia mbya. Los descubridores colonizadores y misioneros españoles y portugueses tuvieron contacto con tribus de la nación Guaraní-Tupí. En Argentina la expansión étnica y de la lengua guaraní ha sido muy amplia. Desde siempre integrados a la selva, su sabiduría encierra el secreto del uso armónico de sus plantas y animales.

Conocen los frutos comestibles como el pacuri, yacaratia, guayabo, araza, ñangapiri, también llamado capulí, pitanga o cereza de Cayena, es un árbol pequeño o arbusto; guabitu, inga, y tantos otros.

Saben del valor medicinal del ambay, caroba, para de buey, cangorosa y culantrillo. Utilizan las fibras de caraguata y el guembe. Con el caraguata hacen bolsas y con el guembe, hacen las cuerdas para los arcos, ya que es una raíz muy duro, difícil que se corte. Uno de ellos me mostró como lo hacían y nos obsequió un arco con sus flechas.

Aprovechan la carne de la paca, las pavas de monte y las corzuelas.

Ellos están allí sobreviviendo en la selva misionera.

RUINAS JESUITICAS

LAS CIUDADES DEL SOL



Ciudades del Sol las hubiera llamado así el italiano Tomaso Campanella, tal vez por su ubicación en el centro de una geografía de fuego que por su parecido al modelo teocrático que él imaginó como sociedad ideal. También por el agua, porque los enclaves jesuíticos del Guayra, fueron floreciendo al amparo de una estrecha relación con el Alto Paraná, que los llevó a su última etapa a anclar definitivamente en lo que es hoy es el territorio de Misiones. Río mítico para los propios guaraníes, el Paraná fue eje de la fantástica búsqueda de lo que llamaron Tierra sin mal. Expresión de un momento particular e irrepetible de esa marcha que solemos designar como civilización, las ruinas jesuíticas han sido reconocidas desde hace mucho tiempo como un tesoro único de la humanidad.

Un importante libro auspiciado por la UNESCO y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios registra uno de los relevamientos obre las misiones jesuíticas del Guayra, cuyas ruinas forman parte de los 378 sitios declarados de interés excepcional para el planeta.

El ciclo jesuítico en el Guayra comienza en 1609 cuando los primeros misioneros de la Compañía de Jesús llegan a la cuenca media del Paraná y asientan su primera reducción en San Ignacio Guazu. Poco después alcanzan el corazón del Guayra al fundar las reducciones de Nuestra Señora de Loreto y San Ignacio Mini, San José, Apóstoles, Corpus, Santa Ana, candelaria, Concepción, Santa María la Mayor, Mártires y San Javier. Esa etapa que es la fundamental dura hasta 1641, fecha en que se produce el repliegue y reasentamiento de las reducciones hacia el sur sobre el Paraná y el Uruguay a fin de poder evitar las cazas de indios llevadas a cabo por brasileños con el propósito de conseguir mano de obra esclava y venderla en el mercado. A este periodo le sigue otro de consolidación en la segunda mitad del siglo XVII y un tercero de renovación urbana y arquitectónica desde fines de ese siglo hasta la expulsión de los jesuitas en 1767. En su época de esplendor las misiones jesuíticas llegaron a ser 30.

Esas misiones reunían, cabezas de ganado, fundían hierro, una imprenta, carpinterías, escuela de música, oficios como pintores, tejedores, fabricantes de instrumentos. Las diversas bibliotecas atesoraban casi 5000 volúmenes y en San Ignacio Mini, centro de arte, funcionó el primer conservatorio musical del Río de la Plata, en cuya escuela con alumnado indígena se formaron orquestas y cantantes que en muchas ocasiones montaron operas y música sagrada. Entre los documentos encontramos que entre los músicos sobresalió Nicolás Yapuguay, cacique-musico que tradujo varios libros y catecismos al idioma guaraní.

De las iglesias, las mas importante fue la de la reducción Jesuítica de San Ignacio Mini terminada hacia 1650 con una innovación: estaba techada con tejas para evitar los incendios comunes en los casos de techado de paja. Allí están como un elocuente testimonio de una casi milagrosa fusión de culturas, en la que, por una vez, la brutalidad parece hacer estado ausente.



Las técnicas del tallado en piedra, así como las artes de la música, fueron traídas a las misiones por profesionales italianos y españoles que llegaban con el expreso designio de enseñar a los indígenas, muchos de los cuales llegaron a ser consumados artistas.

Uno de los historiadores más documentados que tenemos en lo referente a las misiones es, sin duda, el P. Guillermo Furlong, y por él sabemos que el primer centro musical que hubo en el continente americano fue el fundado por los jesuitas al norte del Río Paraná, nos referimos a la reducción de San Ignacio. Vemos un documento de 1961 de Dalmidio Baccay

*Desde entonces la Compañía de Jesús siguió su obra evangelizadora fundando alrededor de cuarenta y ocho reducciones o pueblos, los que posteriormente quedaron reducidos a treinta, debido a las invasiones de los colonos portugueses de San Pablo de Piratimanga, llamados también "mamelucos"*¹.

Ninguna de las reducciones pudo llegar al esplendor de Yapeyú en cuanto a la educación musical y construcción de toda clase de instrumentos: violines, arpas, guitarras, clavicordios, chirimías, trompetas, órganos, cornetas, que eran los instrumentos que se enseñaban a tocar en las reducciones.

La labor jesuítica en la enseñanza musical fue realmente maravillosa y tuvo un impulso inusitado al llegar al Río de la Plata músicos de preparación completísima; por otra parte, su labor se vió favorecida por la natural predisposición de los guaraníes para la música, los cuales, según Peramás, "estaban dotados del genio de las aves en las que la misma naturaleza les inspira el canto".

A fines del siglo diecisiete llega a las misiones el jesuita austriaco Antonio Sepp, al que se debe el impulso alcanzado en Yapeyú². Este preclaro jesuita fué trasladado a la reducción de San José, donde terminó sus días³.

¹ El jesuita Ruiz de Montoya, en su libro *Conquista espiritual del Paraguay*, dice que las primeras invasiones ocurrieron en el año 1628, y que "devastaban periódicamente el territorio de Misiones llevándose a los indios guaraníes para venderlos en las ciudades de la costa o en las plazas públicas de Lisboa".

² Según refiere Furlong, escribía el Padre Matías Strobel refiriéndose al Padre Sepp: "...él fue el primero que introdujo las arpas, trompetas, trombones, zampañas, clarines y el órgano, conquistando con eso nombre imperecedero".

³ El mismo Strobel comenta al referirse a la habilidad de los músicos de Yapeyú: "...cantaron a varias voces. Había dos tiples, dos contraltos, dos tenores y dos bajos acompañados de dos harpas, dos fagotes, dos panderetas, cuatro violines, varios violoncelos y otros instrumentos. Cantaron aquí las vísperas, la misa y las letanías, junto con algunos cánticos, de tal suerte, con tanta gracia y arte que quien no los estuviera mirando creería que eran músicos de algunas de las mejores ciudades de Europa que hubiesen venido a América. Tienen libros traídos de Alemania y de Italia...". "Pude observar que estos indios guardan el compás y el ritmo con mayor exactitud que los europeos y pronuncian los textos latinos con mayor corrección...". (*Músicos argentinos durante la dominación hispánica*, de Guillermo Furlong, págs. 79-80. Editorial Huarpe S. A., Buenos Aires).

La asimilación musical europea en América es, pues, un hecho incontrovertible, salvo en lo que respecta a la raza incaica, que constituye una civilización adelantada, conociéndose por tradición oral algunas canciones y de cuyas melodías surge la escala por tonos (pentatónica), aunque es muy difícil encontrar rasgos musicales auténticos⁴.

A pesar de hallarnos enterados hoy día de la práctica musical indígena, las referencias y descripciones son muy vagas y están concebidas en términos muy generales; por otra parte, las investigaciones han llegado a un punto muerto, y, en lo referente a las supervivencias indígenas americanas actuales, imposible es encontrar entre las mismas rasgos musicales auténticos. No dejan de ser interesantes las descripciones sobre la intervención de la música en fiestas

sicos de Yapeyú: "...cantaron a varias voces. Había dos tiples, dos contraltos, dos tenores y dos bajos acompañados de dos harpas, dos fagotes, dos panderetas, cuatro violines, varios violoncelos y otros instrumentos. Cantaron aquí las vísperas, la misa y las letanías, junto con algunos cánticos, de tal suerte, con tanta gracia y arte que quien no los estuviera mirando creería que eran músicos de algunas de las mejores ciudades de Europa que hubiesen venido a América. Tienen libros traídos de Alemania y de Italia...". "Pude observar que estos indios guardan el compás y el ritmo con mayor exactitud que los europeos y pronuncian los textos latinos con mayor corrección...". (*Músicos argentinos durante la dominación hispánica*, de Guillermo Furlong, págs. 79-80. Editorial Huarpe S. A., Buenos Aires).

⁴ Según el doctor O. Mayer Serra, el conocimiento de la música indígena se basa en tres fuentes: "1°) en los antiguos códices y en los datos que sobre aquella han recogido los cronistas de la conquista y de la primera época colonial; 2°) en los hallazgos arqueológicos de su instrumental, y 3°) en la investigación de supervivencias actuales. Ninguna de ellas reúne elementos suficientes para que nos formemos una idea exacta y completa de la práctica musical durante la época precolombina". (*Panorama de la música hispanoamericana*, t. 2°, pág. 393, Enciclopedia de la música, Editorial Atlante S. A., México).

Los guaraníes

Llegaron unos 300 años antes que los españoles. Eran hábiles canoeros.

Sembraban semillas de maíz, poroto, calabaza, etc. con la técnica de la roza.

Vivían en casas comunales: malocas.



Guaraníes e Carlos - Grabado en la obra de Ulrich Schmidt

Los hombres usaban poca ropa y las mujeres, un vestido con un solo hombro. Se adornaban con plumas.

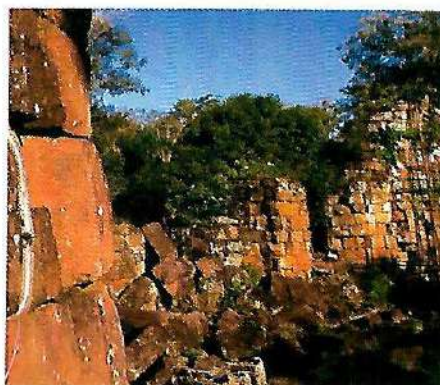
Conjunto jesuítico, ruinas de los "Treinta Pueblos"



El Conjunto Jesuítico La Candelaria es un impresionante testimonio de la colonización de los aborígenes encarada por esa orden religiosa en Misiones. Fue reconocido en la categoría de Monumento Histórico Nacional por un decreto de 1983.

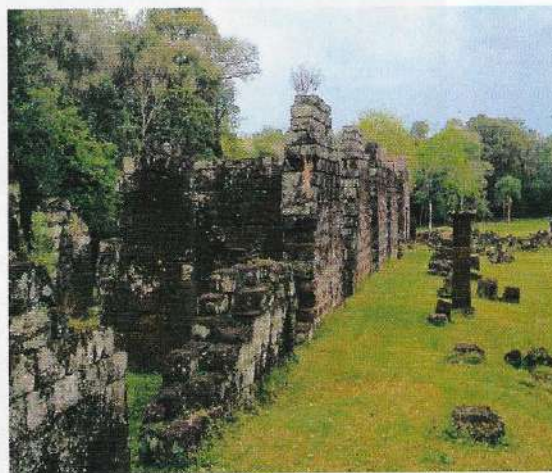
OTRAS RUINAS. La mayor parte de las ruinas jesuíticas de La Candelaria están dentro del predio del Servicio Penitenciario Federal. Su biblioteca llegó a tener 4.725 volúmenes.

CAPITAL MISIONERA. En 1665 comenzó a edificarse la misión que, desde 1722, sería asiento del Padre Superior de los Treinta Pueblos Jesuíticos y Capital de las Misiones, máxima autoridad de la congregación.



Las Reducciones Jesuíticas de San Ignacio, Loreto, Santa Ana y Santa María en la Argentina, Trinidad en Paraguay y San Miguel en el Brasil, conforman una unidad testimonial que permite internarse con total realismo en la vida de miles de aborígenes, que guiados por los Padres Jesuitas, supieron crear una organización y sistema de vida que marcó el futuro de esta región de América. En la región de Concepción de la Sierra, donde estaba la importante misión Santa María, los muros de la residencia de los religiosos, los talleres artesanales y el colegio, están bastante bien conservados a pesar del paso del tiempo y el avance de la selva. La existencia de una secuencia de plazas y plazoletas es una particularidad única en relación con el modelo urbano de las demás reducciones. ■

LA GRAN IMPRENTA



SANTA MARIA, Las ruinas jesuíticas de "Santa María La Mayor" son testimonio de una de las reducciones más importantes de la Argentina. En el lugar funcionó una gran imprenta y se editaron muchos y valiosos libros. El lugar nunca fue restaurado y, con el paso del tiempo, lo sigue cubriendo la vegetación selvática.

VESTIGIOS DEL SIGLO XVII



CASAS, ENTRE RUINAS. Una casa actualmente habitada en Concepción exhibe parte de las ruinas jesuíticas. Lo mismo ocurre en otras casas del pueblo.



1636 La reducción de Santa María fue fundada en ese año, durante el proceso de destrucción de los pueblos por las "malocas" o redadas esclavistas paulistas, lo que provocó que el pueblo se trasladase a su actual asentamiento en el año 1637

1767 En ese año fueron expulsados los jesuitas del país. Entonces, Santa María era uno de los núcleos más pequeños, y estaba en plena etapa de consolidación.



RESTOS JESUITAS. En 1998, varios vecinos que hicieron una excavación en el patio posterior de la Iglesia de Concepción de la Sierra, se sorprendieron cuando encontraron una urna con los restos de cinco personas. Los estudios determinaron que se trataba de restos de jesuitas y que incluían las reliquias de tres santos jesuitas. En la iglesia hay una maqueta que reproduce cómo eran aquellas misiones del siglo XVII.



mbya guaraníes

- Localización Geográfica
- Viven en la provincia de Misiones. También en Paraguay y Brasil. No reconocen fronteras y esto se manifiesta en las continuas migraciones entre estos tres países. No tienen tierras con títulos. Están asentados en tierras privadas. Su hábitat natural es la selva que la van perdiendo por el sistema de propiedad de la cultura impuesta y las plantaciones madereras

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA



- Se organizaban en aldeas conformadas por ocho casas, donde habitaban varias familias. Estas casas se ubicaban alrededor de una plaza, que era utilizada para reunirse y celebrar fiestas.
- Cada aldea tenía un cacique que aconsejaba a su pueblo, coordinaba la guerra y acordaba los matrimonios. Cuando el cacique moría, lo reemplazaba su hijo

Viviendas

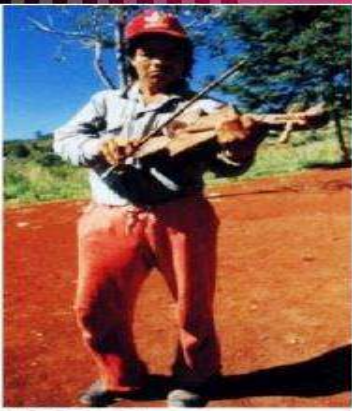
- Sus casas recibían el nombre de "malocas" y estaban construidas con troncos, hojas y barro. Podían medir hasta cincuenta metros de largo y albergar hasta doscientas personas, pues allí vivían abuelos, padres, hijos, sobrinos, tíos, etc.
- Para separar las habitaciones usaban paredes de madera y dormían en hamacas que colgaban del techo.



- Fabricaban vasijas de cerámica a las que decoraban hundiéndolos sus uñas y dedos.



- También desarrollaban la cestería, y el tejido en telares. Además de sus ropas tejían las hamacas para dormir, usando fibras de algodón o de una planta llamada caraguatá.



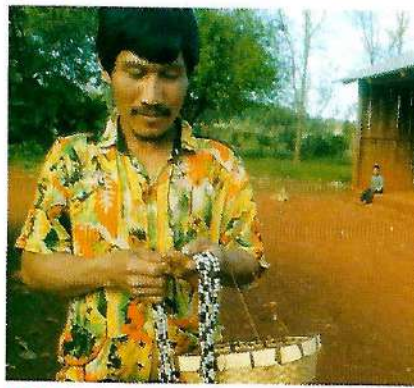
- Por otra parte practicaban danzas y canto, sobre todo en las ceremonias religiosas.



Los guaraníes denominaban Ñu-Guazú (del guaraní Campo Grande) al lugar, porque les llamaba la atención al ser llano y extenso, más parecido a la pampa que a la geografía ondulada y con surcos de agua de Misiones. La localidad de Campo Grande es uno de los fuertes productores de te de Misiones.

La provincia de Misiones y su historia se caracteriza por las Misiones Jesuíticas Guaraníes, que evangelizaron a los pueblos originarios – los guaraníes- en el siglo XVII, plagada de mitos y leyendas. Juan Bautista Ambrosetti en su libro Supersticiones y Leyendas de 1917 dedicó un capítulo a esta región de la Mesopotamia. Los Instrumentos y su música. Para hablar de música guaraní debemos hacer una separación absoluta entre la práctica musical indígena antes del coloniaje y la que se inicia en las misiones jesuíticas a partir de 1609.

Resulta, que la música del NEA y del Paraguay es producto de la asimilación de distintas corrientes migratorias, de las que nos ocuparemos mas abajo brevemente , sistemas melódicos y rítmicos.



86 Son las comunidades guaraníes registradas en la actualidad en Misiones, según los estudios realizados por el profesor Miguel Stefañuk.

Los guaraníes son un pueblo guerrero cuyo origen aún es incierto. Los Mbyá, los Pai-tavytera y los Chiripá o Ava-Katú-Eté fueron y son sus principales subgrupos. Llamen "tei" al linaje o árbol genealógico compartido. Abarca a los descendientes de un antepasado común, que comparten una casa y cooperan mutuamente. Varios "tei" reunidos constituyen una estructura mayor, el "teko'a" o pueblo, que históricamente podía incluir de 3 a 8 casas o linajes. Cada "tei" o familia extensa habitaba una casa comunal que podía tener hasta 60 metros de largo y 10 de ancho sin divisiones y albergar hasta a 120 personas. Los lazos de parentesco siguen siendo el eje de la organización social. Delimitan la jerarquía política, el poder económico o cuántas habitaciones corresponden a una familia.

VIDA COTIDIANA

FAMILIAS.

El parentesco sigue siendo el principal organizador de la comunidad.



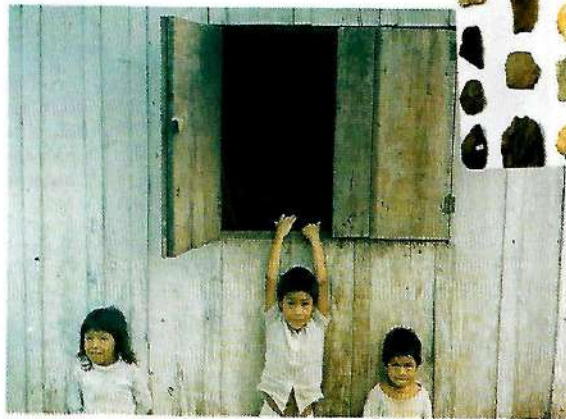
ARTESANIAS. Los guaraníes de Misiones viven en buena medida de las artesanías (fotos de arriba, collares de cuentas) que reproducen en adornos personales o tejidos, atractivas formas estéticas transmitidas a través de las generaciones.

Formaron la "Gran Nación"

Se cree que los guaraníes formaron la "Gran Nación" junto con los tupimbá, amaguá, amoripá y tupiraré. Su influencia cultural y lingüística persiste en la Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay. Hay estudios autorizados sobre esta sociedad, como los del profesor Dardo Edgar Montiel sobre el ivy maraney ("tierra sin mal") en Mbopi cuá ("cueva del murciélago"); o los relevamientos actualizados del profesor Miguel Stefañuk. Fortín Mbororé, con 427 miembros, es hoy la comunidad más numerosa. ■



EDAD DE PIEDRA. Unas 800 puntas de flechas producidas por las comunidades de pobladores originarios de Misiones (foto arriba) fueron presentadas por los profesores Luciano Duarte y Rodolfo Roetti en 2005. Se considera que las piezas de piedra tendrían unos 5.000 años y habrían pertenecido a una cultura anterior a los indios guaraníes.



FUTURO. Los guaraníes de Misiones bregan por el ejercicio pleno de sus derechos. Para los niños de Misiones hay incluso escuelas bilingües.

CUENTOS POPULARES

Tenemos en Misiones cuentos de animales, El zorro y el mono (San Javier) ; El mono, el tigre y el sapo (San Javier) ;El caballo, los monos y la urraca (San Javier); El caballo y los macacos (En Picada, San Javier y Km 26); El tigre y el mono, (Picada y San Javier); El yaguararé y el monito (San Javier); Los 4 amigos; El sapo y el pájaro carpintero; La tortuga y el tucano; La mula y el tigre (Itacaruaré) ; El buey y el sapo; El mono y la lechuza. El sapo y el lagarto.

Cuentos maravillosos : La serpiente de 7 cabezas (San Javier); El olvido; Los hijos perdidos ; Juan, la bruja y el gigante.

Cuentos humanos: Picada San Javier; El sordo.

Este es un cuento corto Un sordo estaba recolectando higos en su chacra, cerca del camino; pasó un amigo y le dijo

- Que tal Juan y tus hijos?
- El sordo le respondió meneando la cabeza : ¡todos podridos!

Otros cuentos de la misma categoría : La apuesta; EL hombre y su burro; El trovador.

DIVERSIONES POPULARES

El juego esta profundamente arraigado y forma parte de la vida de la gente. Así tenemos juegos infantiles diversos, adivinanzas, y otras, juegos de cartas.

Algunos juegos de los aborígenes mocovíes, describimos un conjunto de juegos que hemos venido recopilando entre los aborígenes guaraní-mbyá de Misiones, desde que, en 1965, se iniciaran estudios de la etnobotánica y de varios aspectos de su actual cultura. En el año 2000 estuvimos en la colonia de Puerto Iguazú de los Mbya y su cacique me mencionó algunos juegos que realizaban. Presenta dicho material ordenado en cinco categorías, a saber: juegos de azar, de habilidad, deportivos, infantiles y juguetes. En el caso de los primeros, resalta la evidencia de que no poseen ninguno que les sea propio, pues sólo hemos detectado algunos juegos de barajas aprendidos de los blancos y mestizos. En cuanto a los del segundo y tercer grupo, entre los cuales a veces es difícil imponer un límite preciso, puede observarse que hay numerosos autóctonos y otros, en menor número, son seguramente alóctonos. Lo mismo cabe decir de los juegos infantiles, aunque es muy probable que, dado el escaso contacto que hay entre los niños mbyá, que no van a la escuela y que sólo se mueven de su toldería para ir a visitar a los de su propia extracción, tengan mayor pureza de origen que los de las otras categorías. Es así que, del total de 55 juegos y juguetes aquí descriptos, podemos conceptuar que 42 les son propios, 10 de influencia extranjera y 3 de filiación dudosa. Podemos describir el siguiente juego de azar

Kavayú para 'i.— Con este nombre se designan las barajas. No poseen ningún juego propio, y los que practican los han aprendido de los colonos y mestizos. Algunos caciques prohíben a los miembros de su toldería la posesión de naipes, razón por la cual, la difusión de los juegos que con ellos se realizan es escasa. Entre los principales que emplean figuran los siguientes: “monte'i” (corresponde al conocido monte), viscambra o brisca, “óga yerová” (es la casita robada o pinche), escoba de quince, “m aka'i” (o del nueve), siete y medio, truco y bojo. Cuando juegan, lo hacen por dinero. Entre comillas van los nombres de los tres típicos juegos con designación propia de los mbyá. En Jover Peralta y Osuna (1952: 319) encontramos: “maca, juego de naipes” y en Ortiz Mayans (1961: 329) “macá, nombre de un juego de naipes”.

Tíko-tíko. — Se realiza con piedritas chatas o, más especialmente, con monedas.

Kapichu 'á.— Es un juego similar a la payana y lo suelen practicar las mujeres y los niños de ambos sexos.

Ñoá.— Así denominan a los juegos con hilo o “eat's-cradle”

Tienen juegos deportivos varios.

MISIONES ha presentado las siguientes expresiones folklóricas sobre PCI para ser elevado a la UNESCO

Avachikui: Alimento tradicional de sabor dulce a base de maíz y maní, que se consume cotidianamente, elaborado por mujeres de comunidades mbya guaraní. *Saber o práctica artesanal tradicional / Tradición o expresión oral / Alimento.* Ha participado del relevamiento la comunidad mbya guaraní Tekoa Arandu.



(Mujer desgrana maíz para elaborar Avachikui, Fernando Nogueira, Pozo Azul, Misiones)



(Niños/as jugando Jagareté Korá, Fernando Nogueira, Pozo Azul, Misiones)

Jagareté Kora, Chivi Kora (el corral del jaguaré): Juego tradicional de tablero que se diagrama sobre la tierra y que practican principalmente niños y niñas en las comunidades mbya guaraní. Consiste en acorrallar a un jaguaré y evitar ser atrapado. *Saber o práctica artesanal tradicional / Tradición o expresión oral / Actividad lúdica tradicional.* Ha participado del relevamiento la comunidad mbya guaraní Tekoa Arandu.



La Ruta de la Yerba Mate (RYM) fue declarada anoche "Patrimonio cultural, histórico, turístico, paisajístico, productivo, gastronómico e industrial de Misiones" por la Legislatura de esa provincia, el 4 de junio de 2020 y sus impulsores apuntan ahora a una declaración de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. La RYM, que abarca el norte de Corrientes y toda Misiones, además de su contenido de turismo rural, cultural, histórico y productivo, conecta con otros atractivos turísticos de ambas provincias, entre los que destacan las Cataratas del Iguazú, los Saltos del Moconá, la Ruta de las Misiones Jesuíticas y los Esteros del Iberá. Se trata del "producto más antiguo, autóctono, auténtico y representativo del país.

(Pelota de chalas de maíz para jugar mangá, Pozo Azul, Misiones)

Manga: Juego tradicional entre los mbya guaraní cuyo objetivo es evitar que el mangá (pelota hecha de chalas de maíz) toque el suelo. Tradicionalmente lo jugaban los niños, niñas y jóvenes en el patio del opy -casa ceremonial- de la comunidad al final del día para distenderse. Actualmente también lo juegan los niños y niñas en la escuela y en sus casas. *Saber o práctica artesanal tradicional / Tradición o expresión oral / Juego.* Ha participado del relevamiento la comunidad mbya guaraní Tekoa Arandu.

Mbo`y: Collares de semillas silvestres llamadas aguay kapi`i`a, que confeccionan y usan mujeres, hombres; entre ellos, los opygua de comunidades mbya guaraní. *Saber o práctica artesanal tradicional.* Ha participado del relevamiento la comunidad mbya guaraní Tekoa Arandu.

Tangara: Danza tradicional que se practica en comunidades mbya guaraní al ritmo de la guitarra de cinco cuerdas. Las niñas y niños forman un círculo y danzan acompañados por instrumentos musicales. *Tradición o expresión oral.* Ha participado del relevamiento la comunidad mbya guaraní Tekoa Arandu.



(Enhebrado de semillas silvestres, Fernando Nogueira,



(Uso de la petyngua

Petyngua, el uso y elaboración: Pipa de ñau (barro) que se realiza en comunidades mbya guaraní para ser utilizada por sabias y sabios. Es una herramienta a través de la cual las comunidades mbya guaraní manifiestan su conexión espiritual con el creador. *Conocimiento o uso relacionado con la naturaleza y el universo / Saber o práctica artesanal tradicional / Uso social, ritual o acto festivo.* Ha participado del relevamiento la comunidad mbya guaraní Tekoa Arandu.

INSTRUMENTOS :

Acordeón, guitarra y verdulera. Además de los usados por las comunidades aborígenes. El bastón o tubo de ritmo de los Mbya guaraníes.



Otros que se usan en esta zona litoral por los guaraníes son flautillas, el mimbi puku Temimbi guasu.



CONOCIMIENTOS POPULARES

La vida rural está sujeta a un gran número de prácticas supersticiosas. El peón del Alto Paraná posee una admirable adaptación a los más variados trabajos y casi todos muy penosos. Excelente jinete, domador, trabajador con el hacha en los montes, en los obrajes de madera, yerbatero.



Otras faenas de los hombres de campo son carneada, pescador, tarefero, mariscador.

Dentro de las artesanías además de las realizadas por las comunidades guaraníes, que salen a vender a la vera de la ruta, con trabajos en cestería y animalitos en madera, los lugareños elaboran trabajos en cuera, curtidos en suela, asta y hueso,.

La cestería la realizan con isopo, totora, achira mora, palmera, paja de trigo y mimbre.

Los mbya guaraníes la realizan con una técnica entretejida, o llana y fibra vegetal de distintas especies de cañas.

MUSICA

Anteriormente, mencionados en las danzas algunos aspectos. Antes de dedicarnos brevemente a la polca ya desligada, de su ritmo y coreografía europea, digamos que tanto ella, como la mazurca, penetran en América recién a mediados de 1800 y como los jesuitas fueron expulsados años antes, hay de por medio un lapso de nada menos que casi un siglo. A principios de 1800, los viajeros anotan haber visto bailar danzas del país, entre las que se citan el Cielito, el Pericón y la Media Caña, como también el minué montonero y el federal.

⁶ Según Furlong, el historiador Francisco Jarque escribía: "...porque un niño de 8 años hará 50 mudanzas sin perder el compás de la vigüela o harpa, con tanto aire como el español más ligero. Soy testigo ocular y admiré en tanta inocencia tal destreza. Por medio de maestros seglares se introdujo esta enseñanza en los indios, y éstos aprendieron tan bien que ya sirven de maestros unos a otros...". (*Músicos argentinos durante la dominación hispánica*, de G. Furlong, pág. 99).

Otro de los historiadores mas documentados es Alcides D'Orbigny, que relata lo siguiente.

⁷ Alcidez D'Orbigny cuenta, en sus viajes a Corrientes, el 4 de noviembre de 1827: "Al atardecer, desde las siete ya tenía a las quince damas de Itatí. Todas se ubicaron en los bancos y pude notar que si bien algunas se habían puesto zapatos para venir a bailar, otras se habían olvidado de las medias. Todas fumaban a más y mejor y ninguna retrocedía hasta el vasito de aguardiente... se bailó el alegre cielito, durante el cual se unía al sonido instrumental el canto de una o varias personas que entonaban las coplas más intencionadas. Durante esta danza tan vivaz, las bailarinas hacen sonar los dedos imitando el ruido de las castañuelas. Siguió al cielito el gran minué, pero el baile más lindo fue el minué montonero. (Viaje a la América Meridional)

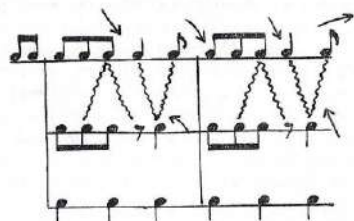
Entre los sistemas rítmicos, vemos las expresiones mayores del cancionero guaraní. La música guarraní está dotada de una sucesión a veces prolongada de síncopas, que hacen perder la sensación de articulación del compás. Progresión sincopada según Rieman. El acento métrico no coincide con el ritmo cuando se produce síncopa (desplazamiento de la acentuación rítmica).

32) El Caté (El Elegante), chamamé, de Luis Nelli



Repetimos esta experiencia (ej. 33) en que esquematizamos dos compases correspondientes al ejemplo 34.

33) Esquema

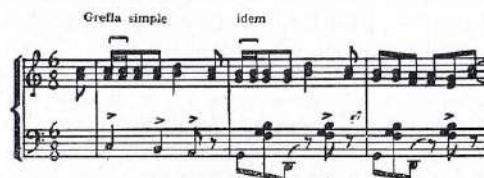


34) Fierro Punta, chamamé, de Mauricio Valenzuela



El chamamé que estamos analizando en todo su tipismo regional, está íntimamente ligado a la "acordeona", como dicen los paisanos de la zona, y tiene otras características que lo definen netamente como tal. Nos referimos a los saltos de acordeón, que se pueden observar en los ejemplos 13, 17, 18, 32 y 34. Además, contiene un elemento melódico esencial, como es la greffa simple (ej. 35).

35) El Cangy (El Triste), chamamé, de Tránsito Cocomarola



Por último, debemos observar que el movimiento del chamamé es siempre lento, y si carece de los elementos señalados, pasa a ser polca, con su ritmo básico mezclado de "saltos de acordeón o greffas" en forma esporádica.

Distintas capas sociales sucumben ante ritmo tan lleno de sutilezas melódico-rítmicas, que inconscientemente atrae como si tuviera "payé" o "kurundú", amuletos estos que están presentes en ritos y leyendas de los indios guaraníes. Cuando los autores no son oriundos del litoral, hacen perder ese tipismo regional inconfundible al que, por razones comerciales, designan como "chamamé".

Aquí hacia referencia a dos grandes músicos que no son misioneros pero que transitaron esta tierra y su música fue muy difundida. Mauricio Valezuela y Transito Cocomarola.

Otro de los géneros musicales es la Galopa. Fernando José Carlos María Bustamante, pianista, compositor y arreglista argentino, escribió Misionera y Braulio Areco Misionerita, que mencionamos antes abajo vemos fragmento de las partituras

Misionerita (Galopa)

Lunes Brailio Arnes
Arreglo: Santiago Martínez



MISIONERA

FERNANDO BUSTAMANTE
Arr. J. MOREL



La galopa

Muchas veces hemos observado que los compositores intuitivos, y aun los que saben algo de música, no encuentran explicación a ciertos fenómenos que tienen que ver con el movimiento musical.

Para comprender esta noción, Hugo Rieman llamó "agógica" a la expresión variada y viva del movimiento (dinamismo) combinado con el aumento de intensidad del sonido, a la que define de la siguiente manera: "hay que recordar" los silbidos del huracán, cuya variable potencia influye "no solamente en la entonación del sonido que produce, sino en la rapidez con que esta entonación sube o baja. Basta que la violencia del viento aumente rápidamente para que el movimiento ascendente se acelere, que disminuya rápidamente para que el movimiento descendente se acelere también".

Los conceptos precedentes tienen por objeto hacer notar al lector la importancia de la "agógica" aplicada a un ritmo determinado. Un *crescendo* o *diminuendo*, un *ritardando* o un *acelerando*, hacen variar en cierto modo la rítmica.

No hay mejor forma de localizar la galopa, que por medio de su movimiento vivo, dinámico, y sus versos, impregnados de creencias cristianas y paganas, propias de los indios guaraníes. Las acciones heroicas del pueblo paraguayo, o sus festividades, son descriptas en estas expresiones tan propias, inspiradas en esa tierra bañada por ríos de ensueño y cubierta por montes impenetrables.

Agreguemos que la galopa tiene en su melodía un tipo de grella compuesta, de la que ya nos hemos ocupado, y tiene, como dijimos, a realzar la destreza artística del instrumento. Obsérvese (ej. 36), el largo preludio ornamentado que al repetirse se convierte en interludio.

Este aire tradicional paraguayo, que inicialmente se cantaba como polca, fue sufriendo una evolución en su ritmo, hasta localizarse hoy día como galopa.

36) Colorado, aire tradicional paraguayo,
polca-galopa, arreglo de Emilio Bigi



Puede no contener grella compuesta este motivo popular, pero su ritmo se localiza, como ya se ha dicho, por su movimiento vivo y dinámico, y sus versos, impregnados de pregones, de festividades, o de un encendido patriotismo. La acuarela asunceña "Galopera" es un fiel testimonio de este análisis, cuyos versos, de Mauricio Cardozo Ocampo, transcribimos:

En un barrio de Asunción
gente viene, gente va
ya está llamando el tambor
la galopa va a empezar...

3 de febrero llegó
el patrón señor San Blás
ameniza la función
la banda de Trinidad.

El turismo en Misiones, Argentina, ofrece una gran variedad de opciones, destacándose las Cataratas del Iguazú como su principal atractivo. Otras atracciones importantes son las reducciones jesuíticas, los Saltos del Moconá, y la ciudad de Posadas con su costanera. La provincia combina naturaleza exuberante, cultura, y gastronomía, con actividades como senderismo, paseos a caballo, y turismo rural.

En los lindes de la Reserva aborigen Yaboti, en El Soberbio, inmersa en la más absoluta soledad se descubre una posada insólita llamada La Bonita. Esta perfectamente integrada a un paisaje verde. Además de los pobladores originales —los guaraníes—, que habitan la provincia desde tiempos inmemoriales, toda la franja oriental de Misiones se caracterizó históricamente por una fuerte presencia de inmigrantes europeos, particularmente desde mediados de la década del 1890 hasta 1950. Entre las colectividades predominantes se encuentran la polaca y la alemana. La población de El Soberbio, se compuso cuando a comienzos del siglo XX, se instalaron algunos jangaderos venidos desde el Brasil, que eran los encargados de maniobrar río abajo las grandes balsas de troncos llamadas "jangadas"; como asimismo familias de criollos venidos del Brasil por un importante desplazamiento de habitantes costeros hacia la Argentina, que se produjo por la necesidad que tenían de autoexiliarse, frente al avance de Prestes, General del Ejército Brasileño que se rebeló, juntando sus huestes en la zona fronteriza. Los fundadores Hermanos Natalio y Julio Ongay, eran propietarios de estas tierras, adquiridas en remate. Cuando deciden explotar los montes, contratan a Arguro Henn quien desde Alba Posse se traslada a El Soberbio navegando el Río Uruguay en el año 1946.



En Posadas, Santa Inés,

una estancia, marcada por el pasado yerbatero, que dataría de 1903, esplendido para andar a caballo. En EL Dorado, otro casco de estancia es Las Mercedes, de antes de 1920. La casa es original, con techo a dos aguas, pintada toda de blanco, también son la cabalgata un clásico, que en casi tres horas cubren un amplio y comodísimo recorrido por el campo, caminos colorados y selva. El Dorado fue fundada por el empresario alemán Adolfo Julio Schwelm como una colonia de alemanes, a la que también invitó colonos suecos, daneses, ucranianos, polacos y neerlandeses. El nombre fue adquirido de la leyenda común entre los conquistadores de América, de la existencia de una comarca en estas latitudes llena de tesoros y riquezas. La denominación con la que se conoce se debe a que constituye un emporio de trabajo y de progreso.

Otra en Colonia Caraguatay es La Misionera, fue establecida en los años 20 por el presidente Nicolas Avellaneda y Alfredo Echague en plena selva. Caraguatay[o Caraguataí es una localidad y municipio argentino de la provincia de Misiones, ubicado dentro del departamento Montecarlo. Aunque la colonia se encuentra poblada desde 1909, recién en 1940 se formó la primera Comisión de Fomento. A comienzos del siglo XXI los principales ingresos son el cultivo de yerba mate, la forestación y en creciente importancia la ganadería. Su nombre proviene del idioma guaraní: la caraguatá (correctamente escrito: "karaguata") es un tipo de planta bromeliácea; e "y" significa agua. Se podría interpretar como "Karaguata de Agua" (Karaguatay).

CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA ZONA MISIONERA DEL ALTO URUGUAY

CARLOS J. GRADIN

Misiones es una de las provincias menos estudiadas del país. Sin embargo, los valiosos trabajos de Ambrosetti, publicados entre los años 1892 y 1917 (véase Cáceres Freyre, 1961, p. 17-29), y los de Menghin, de 1955/56 y 1957, evidencian que la zona misionera constituye un amplio campo para los estudios antropológicos, una verdadera «tierra de promisión», donde el especialista hallará, sin duda, recompensa para sus investigaciones.

Esta contribución tiene por objeto bosquejar, en forma sucinta, dos aspectos característicos de las poblaciones del Alto Uruguay: la colonia y el monte. Se refiere a grupos humanos cuyo nivel cultural es bastante inferior al de los centros más poblados de la provincia, que viven o vivían hasta hace poco aislados por la falta de caminos, y que conservan muchas costumbres que en otros lugares ya han desaparecido. Los datos correspondientes fueron recogidos en oportunidad de varios viajes a la zona, especialmente en los alrededores de la colonia Aurora, al Sur de Londeros, entre los años 1957 y 1960, cuando las tareas como topógrafo del que escribe lo llevaron a internarse en la selva acompañado por un equipo de peones que representaba auténticamente a la población local. Unos eran hijos de colonos, otros verdaderos nómades que vivían aislados en el monte, trabajando en los obrajes durante gran parte del año, sin más recursos que su vaquía, su coraje y su resistencia extraordinaria.

La selva misionera constituye una provincia fitogeográfica particular y un subdistrito zoogeográfico, ambos subtropicales, donde por lo tanto no es extraño que se desarrolle un tipo de vida humano de características propias, especialmente vinculado a la flora y a la fauna. Los ríos Paraná y Alto Uruguay que la separan del Paraguay y del Brasil, respectivamente, son sólo sus fronteras geográficas, ya que desde el punto de vista cultural recibe a través de ellos toda clase de influencias. La sierra central que surca la provincia en sentido S.O.-N.E. es en realidad la zona de contacto de dichas influencias, y los dos sectores en que se divide Misiones —el del Alto Paraná y el del Alto Uruguay— presentan modalidades propias por ese motivo, aun cuando tengan una subestructura común, de raíz guaranítica, que los amalgama.

Las cosechas que exceden las necesidades familiares de un colono se venden casi siempre en el mercado local. Para la venta de maíz es común usar la unidad de medida denominada *mano*, que consiste en 16 *vuelatas*, es decir, 16 manojos de 4 espigas cada uno.

Las hojas de tabaco, una vez cosechadas, se cuelgan en un tinglado o secadero. Luego se las retuerce por medio de un bastidor giratorio o *burro*, a fin de extraerles la tinta o jugo, con lo cual toman la forma de una sogá o cuerda; de ahí la designación de *tabaco en cuerda* o tabaco negro (Ambrosetti, 1892, p. 12). La sogá se barniza con una melaza preparada con miel de caña y con la misma tinta del tabaco, y después se estaciona. Para fumar, la cuerda se

corta en rodajas muy delgadas que se desmenuzan entre las palmas de las manos. El cigarrillo se arma (lía) con chala de maíz.

La carpida de los cultivos suele efectuarse en forma colectiva mediante la colaboración de los vecinos. En ese caso el trabajo tiene carácter festivo y se lo denomina *putcherón* (Ambrosetti, 1892, p. 31; Palavecino, 1956, p. 92), *ayudatorio* o *ayutorio*. El dueño de casa tiene la obligación de convidar a los participantes con una comida succulenta y dicese que el *putcherón* es «con cola», cuando finaliza con un baile.

El hacha y el machete son las herramientas básicas del colono. Con ellas prepara postes, vigas y tablones; construye casa, corrales, trapiches, chiqueros, establos, gallineros; o fabrica muebles: camas, mesas, bancos, y las herramientas de trabajo: arados, carruajes, etc. Con el hacha labra los troncos para hacer bateas y morteros; y con el machete poda las plantas de té o cosecha la yerba mate.

Los productos de la chacra son transportados en dos tipos de vehículos: el carro o *carroza*, de cuatro ruedas, y la *gaiota*, de dos. El buey es el animal de tiro que mejor se adapta a las condiciones de la zona, por su mansedumbre y por su gran resistencia a los rigores del clima. Atalajado con la *canga*—transversal de madera que se amolda a su pescuezo por medio de una escotadura y de dos gruesos tarugos— puede accionar con gran libertad, tal como lo exigen los accidentes del terreno.

Las viviendas de una colonia del Alto Uruguay pueden separarse en dos grupos. Uno comprendería las casas de los colonos de origen europeo, caracterizadas por la prolijidad, el orden, la decoración; y otro estaría constituido por las viviendas criollas, por lo general retiradas del centro poblado, que se caracterizan por su gran precariedad. En ambos casos las construcciones son de madera. Las del primer grupo tienen las paredes hechas con tablones aserrados, mientras que las del segundo por lo general son de tablones labrados con el hacha, y, en algunos casos, de troncos delgados o de cañas. El techo de aquéllas es de tejuelas, en tanto que el de éstas es de ramas de tacuapí o de hojas de pindó (Ambrosetti, 1892, p. 95). Distingúense, además, por la forma de hallarse adheridas al suelo. Las del colono europeo están construidas sobre pilares que las aíslan de la humedad; las del criollo están directamente enclavadas en la tierra.

Las chacras misioneras en general sufren los efectos erosivos de las lluvias torrenciales propias de la zona. Si no son cultivadas racionalmente, la tierra se empobrece y el colono se ve en la necesidad de abrir nuevas rozas para encontrar terreno fértil. Las *capueras* (Holmberg, 1887, p. 207; Ambrosetti, 1892, p. 100; Quiroga, 1926, p. 117) y los *capuerones* son las tierras empobrecidas y abandonadas por falta de rendimiento, en las que la selva rebrota antinaturalmente dando lugar al desarrollo de las variedades más resistentes, verdaderas plagas, que resulta difícil extirpar.

EL MONTE

Más allá de la roza de las colonias se extiende el monte o *matto*, a través de cuya exuberante vegetación, entretejida de lianas, sólo se puede transitar abriéndose paso con el machete. Las *campiñas* (Lista, 1883, p. 15; Queirel, 1897, p. 118) o abras naturales son una excepción.

Se llama *pique* (Ambrosetti, 1892, p. 96; Bove, 1884-1885, ed. 1923, p. 119; Basaldúa, 1901, p. 173) a la senda que abren los *monteadores* casi siempre con carácter explorativo, para reconocer el terreno en busca de madera de ley o para alcanzar ciertos lugares donde abunda la caza. El *pique* es una senda precaria que tanto trepa por la ladera de un cerro como aprovecha el cauce de un arroyo con poca agua. Por sus características únicamente permite el tránsito a pie y se obstruye en cuanto deja de ser utilizada.

La *picada* (Lista, 1883, p. 56; Bove, 1884-1885, ed. 1923, p. 119), en cambio, tiene carácter permanente. Para ello el monte «se pica» con el hacha, los árboles se desarraigan y se retiran del paso. Su ancho alcanza 3 ó 4 m. Las ramas de los árboles laterales, aun así, se juntan sobre la senda y forman un verdadero túnel en plena selva.

Algunas *picadas* se amplían y se rectifican con el objeto de permitir el tránsito de jinetes y de carruajes; con ese fin son *barbeadas* o despuntadas muy a menudo para evitar que se obstruyan o «cierren» con el rebrote de la vegetación.

Años atrás, los obrajes abrieron una gran red caminera para poder extraer la madera del monte. Las *picadas mulateras* (Lista, 1883, p. 15; Bove, 1884-1885, ed. 1923, p. 119) se utilizaban para el transporte de provisiones a lomo de mula y las *carreadoras* (Bove, 1884-1885, ed. 1923, p. 119) para el de los rollizos. Según su importancia aún hoy se las distingue en *maestras* y *maestrillas*.

Numerosos son los trabajadores que se ocupan en la preparación de rollizos, tarea que no está exenta de sacrificios y peligros. El hachero o rollizero vive durante meses aislado en el monte, ocupado en voltear grandes árboles, a los que despunta, troncha y descorteza para preparar los rollizos. Perdido en la profundidad de la selva, el hachero siente la opresión de la floresta virgen donde muy pocas veces se percibe el sol o el cielo con cierta amplitud. Si lo apretara un tronco en el momento de la caída o lo picara una víbora oculta en la maleza, no podría contar con otros recursos que sus propias fuerzas, su coraje y su vaquía. No es extraño, pues, que su ánimo mantenga vivas supersticiones y creencias que desde hace mucho tienen vigencia en el monte misionero (Ambrosetti, 1917).

Colgado del cuello, el hachero lleva generalmente un pequeño talismán o escapulario que contiene el *payé* (Ambrosetti, 1917, p. 43; Perkins Hidalgo, 1960, p. 159), preparado por expertos *vencedores*, con el que se preserva de los peligros de la selva, se infunde ánimo y aumenta su resistencia.

La alimentación de los pobladores del monte se basa especialmente en el *reviro* (Ambrosetti, 1892, p. 100), el *chipá* y en la carne que suministra la caza.

Para preparar el *reviro* se derrite una porción de grasa en una olla de hierro; se frien pequeños trozos de carne y se le agrega harina, agua y sal. Su consistencia es similar a la de la polenta.

El *chipá* es el sustituto del pan. Se prepara con harina de trigo o de mandioca, amasada con un poco de grasa, agua y sal. Se fríe en forma de tortas o bien se la cocina enrollada en un palo —*chipá mbocá*— haciéndolo girar lentamente sobre las brasas.

El anta, tapir o *mborebí* es el animal del monte que mayor cantidad de kilos rinde por pieza. Para cazarlo se construye sobre un árbol una tarima de ramas, a la que se denomina *sobrado*, ubicada en las proximidades de un *barrero* (Bove, 1884-1885, ed. 1923, p. 134; Ambrosetti, 1892, p. 90; Basaldúa, 1901, p. 125) o lugar donde los animales concurren para mordisquear la tierra salitrosa de un manantial.

El *sobrado* debe ser dispuesto con anticipación a la noche de la cacería para evitar que el olfato del anta reconozca la presencia del hombre. Instalado en la tarima, el cazador no tiene otra alternativa que aguardar pacientemente la llegada de la presa. Es frecuente que el tigue o yagareté visite también el *barrero*, en cuyo caso el cazador prefiere hacer blanco sobre este último, pues su piel «pintada», además de constituir un trofeo honroso, tiene un alto valor en dinero.

Donde realmente el hombre de monte muestra su ingenio es en la caza de aves y presas menores (*macucos*, *yacutingas*, *saracuras*, *opá-caá*, *venados*).

Abajo vemos un trabajo que presenté en un Congreso Nacional de Folklore en Salta en 2012, sobre la Comunidad Mbya.

COMUNIDADES MBYA GUARANI DE MISIONES – Raul Chuliver

En Puerto Iguazú, en Misiones, actualmente habitan una gran cantidad de aborígenes de la etnia mbya guaraní. En el mes de febrero de 2001, hemos visitado estas comunidades. No tenemos datos precisos acerca del número de personas de esta etnia que habita estos lugares.

Libros y revistas mencionan una cierta cantidad pero no es la real, puesto que no hubo censo en los últimos años.

Ellos viven inmersos en la selva misionera, dispersos en el Parque Nacional Iguazú y en sus alrededores. Este Parque encierra el misterio de la selva en una extensión de 55.000 ha. Aquí encontramos las maravillosas Cataratas del Iguazú con 275 saltos que se precipitan desde alturas que varían entre los 40 y 80 metros. Uno de los fenómenos más bellos del mundo.

Fuimos a caballo a través de senderos en la selva hasta la comunidad, al llegar se acercó el cacique de la etnia Iriapu, Ricardo, un joven de unos treinta años, que nos presentó a su gente. Se acercaron luego unos veinte chiquitos, descalzos, con sus ropas desgarradas, les dimos caramelos y masitas. Uno de los nenes con una pelota y me puse a jugar con ellos.

Luego me acerqué a un abuelo y me comentaba soy un shaman de la comunidad “Iriapu” y que están allí desde alrededor del año 1970, antes estaban en la localidad misionera de Aristóbulo del Valle.

Su cacique, nombrado en el mes de febrero del corriente año, me decía, no tenemos nada, necesitamos ropa tanto para los chicos como para los grandes; alimentos. Antes nosotros íbamos al monte, a la selva, a buscar comida, frutos hoy ya no hay, cazábamos bichos— se refiere a todo tipo de animales y aves— y pescábamos, hoy no hay. Vamos a trabajar en la cosecha de tung, algodón. Aunque la paga es mala tenemos que trabajar igual.

Sus chozas son de techo a dos aguas de torta de barro, con cañas y ramas de los árboles, algunas son de chapas, sus paredes de barro y cañas. El suelo es de tierra, duermen en catres que ellos mismos fabrican, y un lugar donde tienen sus enseres, ollas, platos, etc para cocinar, y allí, en ese recinto cuelgan el maíz a secar para hacer la harina. Las tareas las realizan fuera de las viviendas. Cerca de éstas, el templo donde hacen sus rogativas.

Los instrumentos musicales, sonajero de calabazas, es un idiófono de golpe directo, que produce sonido por sacudimiento. Consta de una calabaza con semillas adentro, un mango de madera ornamentado con plumas. Traje uno que me dio el shaman. Lo usan en las prácticas rituales, que tienen lugar al amanecer o a la caída del sol.

La mbaraká, así le llaman a la guitarra, la usan en las ceremonias religiosas. Algunos le quitan la sexta cuerda, porque así le llegó a sus manos, por medio de los jesuitas, antes de 1800. La afinación varía con respecto a la nuestra.

El mimbí, instrumento aerófono, consta de siete pequeños tubos de caña de tacuapí unidos mediante atadura de la fibra vegetal guembe.

Continuamos con este breve informe de las comunidades actuales de la etnia mbya, que he visitado hace poco tiempo atrás, en Puerto Iguazú, en Misiones.

Sus artesanías: los hombres confeccionan las mismas en madera de cedro, palo santo, guatambú, y hacen todo tipo de animales y aves que habitan en la selva misionera. Tucanes, pumas, yaguaréte, macucos, yacares, lagartos, además collares con semillas de distintas plantas y frutas silvestres, cervatanas de caña de tacuara, arcos y flechas, canastos, cesteras, maracas, mimbí – instrumento de sople. Algunas de estas artesanías las pintan con corteza de los árboles y fibras vegetales, hoy han introducido anilinas.

El arco para cazar lo confeccionan con madera de guatambú, no lo pintan, y emplean para la cuerda que disparará las flechas, una raíz de una planta, el güembe, que es muy resistente. Lo cortan en tiras y le sacan la corteza, que al trenzarlo se hace una especie de sogá fuerte.

El Güembe es una epífita, de grandes hojas de casi 80 cm de longitud con raíces largas, algunas de las cuales son colgantes.

Los sonajeros de calabaza son usadas por los shamanes, los curanderos de la comunidad mbya. Son utilizados por los abuelos, ellos conocen todos los secretos de la selva, y los ríos, las propiedades medicinales de cada yuyo. Ellos tienen una rica historia, sus valores y su concepción particular de la vida. Mantienen vivo su idioma, el guaraní. Lo van transmitiendo por vía oral de generación en generación.

Charlando con el cacique, le preguntaba como era un día en la vida de ellos, y me decía:

“Nos levantamos temprano, cerca de las cuatro de la mañana, los abuelos se juntan y en rueda fuman en pipa con tabaco de la zona y yuyos y cuentan nuestras costumbres, nos enseñan el idioma, a nosotros los más jóvenes”, – todo por vía oral- “no queremos perder la lengua, ni las creencias, ni las tradiciones. No cuentan cosas de antes. A las seis, nos indican las tareas a cada uno. El hombre va a la selva, en busca de comida, cazando, pescando, recolectando frutos, miel, que hoy hay poco o casi nada de todo esto. Otros a trabajar a algún lado. Las mujeres van a la ciudad con nuestros hijos a vender las artesanías” – también piden moneditas a los transeúntes-. “Al atardecer se vuelve cada uno a su choza. En la comunidad solo quedan los más ancianos, algunos niños y las mujeres recién casadas.”

Se acuestan temprano – agregaba Ricardo, cacique mbya- porque no tienen luz eléctrica. Durante todo el día mantienen prendido el fuego, y sobretodo en la noche por los animales.

Acerca de los animales, me decía Ricardo, cacique,

“...cuando encuentras una araña, que son grandes, nunca la toques, generalmente no produce daño, a menos que la molestes; lo mismo con una serpiente, hay que apartarse de estos animales, aquí hay yarará y son venenosas. Con respecto a los yaguaréte y los pumas, estos grandes felinos son relativamente calmos, silenciosos y evasivos, sin embargo si el animal no huye, hay que mantener la calma, no corra, hacer bastante ruido, no se agache.

Las tareas son siempre al aire libre.

Los mayores enseñan a los chicos a cazar con trampas, animales vivos, para ello emplean la llamada aripuca. El origen de su nombre se remonta a una trampera construida con rejas de madera, que los indios guaraníes utilizaban para cazar.

Con respecto a las comidas, su alimentación no es buena, consumen miel, porotos, banana, mucha fruta, maíz, mandioca, de la que también hacen una harina. Comen lagarto y pescados, cocinados semicrudos.

Hemos visitado las comunidades aborígenes mbya de Iriapú, y cerca de esta la Misión Mborore – bautizada así en 1987, puesto que antes se llamaba La Toma, son aldeas situadas en Puerto Iguazú, Misiones.

La Vida Social: las mujeres, se casan muy niñas, entre los doce y catorce años. Cuando tienen hijos, lo hacen por parto natural, se cuelgan de una rama y lo tienen en forma vertical. Cuando se casan, las mujeres comen carne de comadreja, para que tengan varios hijos- porque este animal tiene varias crías-, creencia mbya guaraní.

Escuela: van a veces, hay dos maestros, con enseñanza bilingüe. Cuando van a vender sus

En asistencia médica concurre una enfermera y un médico una vez por mes o cada quince días a examinarlos o para aplicarles alguna vacuna.

Continuamos contando a ustedes que uno de los informantes adultos respondía al nombre de pila de Gregorio y poseía tres documentos de identidad, una cédula argentina, una libreta cívica paraguaya y una especie de certificación india emitida en el Brasil. Los tres a nombre de Gregorio Banegas. Por supuesto que estos papeles no resultaban suficiente para que Gregorio se sintiera identificado con alguno de estos tres países, él se consideraba ante todo Mbya, más específicamente un kaambya – un hombre del monte –.

El movimiento migratorio que caracteriza a esta etnia guaraní, los han llevado a deambular por un ámbito que pertenece a tres países diferentes y en cada caso las autoridades han dotado con el documento de una existencia jurídica que lo provee. Como Gregorio, Ricardo, el cacique, varios más, que además de poseer nombres criollos son capaces de comunicarse en portugués, para conseguir trabajo en algún lugar de producción rural, o en guaraní, si esta en Paraguay. Ellos como son seminómades hablan los tres idiomas en este sector del país.

Preguntaba cual era sus verdadero nombres o como lo llaman en la comunidad. La identidad étnica del individuo se mantenía intacta, atornillada al sustento esencial de su verdadero nombre; su nombre aborigen, algunos me lo dijeron otros no. Gregorio se llama: Karai Tataendy – significa Fuego Encendido –.

Paso a contarles que las narraciones míticas aún vigentes plantean que Ñande Ru – nuestro padre-creo cuatro parejas de deidades que se ubicaron en los cuatro puntos cardinales, influenciando así los ciclos estacionales, y en consecuencia la distribución temporo-espacial de las tareas para obtener alimentos. Según nuestros informantes aborígenes las parejas son: la primera: Karai que ejerce su dominio sobre el fuego y su esposa es Ñande Yara. La segunda: Yakaira, la neblina fertilizante y su esposa Ysapy. La tercera: Ñamandu, ejerce dominio sobre el sol y su esposa Yacucha. La cuarta: Tupa Ru Ete, la lluvia y el trueno y su esposa Ñande Sy Ete.

Las cuatro parejas divinas determinan también las cuatro clases en que se divide la Humanidad Mbya. Cada individuo, al nacer está predestinado a pertenecer a una de estas clases. Entonces Gregorio pertenece al Fuego encendido de Karai.

La profundidad que tiene la lengua guaraní hace que su traducción auténtica, sea imposible de determinar sin el aporte de los hablantes conocedores de la mitología.

No todos los indígenas de Misiones conservan su nombre sagrado. Más que nada los que lo mantienen son los abuelos, los más jóvenes tienen nombres del santoral cristiano. El cambio de nombre constituye para el indígena una fundamental pérdida de significado trascendental.

Sus necesidades son muchísimas, alimentos, ropas, frazadas, no tienen el título de las tierras. Hemos enviado ropa y libros para la Comunidad Iriapú.

El pueblo Mbyá Guaraní

Declaración Universal de los Derechos Humanos en idioma guaraní

Por lo general los "paisanos" (así se autodenominan) sufren un alto grado de marginación. Y aunque existen esfuerzos por brindarles distintas formas de ayuda parecería que el encuentro de culturas sigue constituyendo un problema ante el cual las diversas soluciones propuestas no han dado aún todos los resultados deseados.

La Pcia. de Misiones es área de asentamiento de poblaciones aborígenes de la etnia guaraní.

El grupo predominante pertenece a la parcialidad Mbyá, con población estimada por la asociación del Pueblo Guaraní en 7.700 habitantes (Informe asamblea asociación del Pueblo Guaraní de 1992).

Cifras oficiales del estado provincial estima en 4.200 la población aborigen en Misiones, mientras que relevamientos censales más recientes de esa misma dependencia, reportan 3.800 aborígenes en Misiones (Informe de la Dirección de Asuntos guaraníes de 1.997).

Esta diferencia de datos surge de las constantes migraciones de las comunidades dentro de la provincia y hacia Brasil y Paraguay.

Geográficamente los mbyá se distribuyen en pequeñas comunidades tribales constituidas por grupos de 6 a 20 familias con un promedio de 5 personas cada una, por todo el territorio provincial.

De tal forma, el escaso número de pobladores que no sobrepasan la centena, en cada asentamiento llamado Tecohá, es de por sí una estrategia de supervivencia en condiciones críticas, como respuesta a la falta de espacio para el sostenimiento de un sistema de cultura en transición.

Actualmente existen en Misiones las siguientes aldeas guaraníes: A Mayo 2001

Santa Ana Miri	Takuapi
Guazurari	Marangatu
Yacutinga	Virgen María
Ivoty Oakara	Ñamandú
Katupyry	Y Ovy
El Chapa	Tekoa Ara Poty
Colonia Andresito	Guiray
Ñu Porá	Fracran
Chapa &ndash I	La Inter
Ojo de Agua	Alecrin
Leony Poty	Y Aka Pora
Ivy Pyta	El Doradito
Kaaguy Poty	Yryapu
Tajy Poty	Tabay
Tamandua	El Pocito
Arroyo Muerto	Kaa Kupe
Puerto argentino	Kaa Poty
Jejy	Colonia Cumplido
Kurupayty	Chafariz
Santiago de Liniers	Guavira Poty
El Alcazar	Caramelito
Fortín Mbororé	Tekoa Ima
Sapukay	Pozo Azul
Peruti	Guapoy
Kaaguy Pora	

Actualmente siguen apareciendo nuevos asentamientos, como también desapareciendo otros, debido a la trasmigración de las comunidades.

La documentación histórica se refiere a algunos rasgos físicos de los guaraníes en general:

La estatura es poco elevada, raramente pasaba de 1,62 mts.

Las mujeres por lo general son más pequeñas. Su talla media es de 1,50 mts.

La forma del cuerpo es maciza, hombros anchos, caderas gruesas, manos y pies pequeños.

La cabeza es redonda, Rostro casi circular, nariz corta, boca mediana, labios bastante finos, ojos pequeños y expresivos.

Los jesuitas y en general los misioneros de otras congregaciones, al asumir la tutela de los guaraníes para incorporarlos a la civilización cristiana, organizaron sus reducciones en base a ciertos principios ya existentes en la comunidad guaraní.

El gobierno era de tipo sencillo. El más alto título era el de Cacique, a quien se le encargaba el mando y gobierno de la tribu. Su voluntad era la suprema ley que gobernaba y no había otro remedio que cumplirla o desertar de la tribu.

Esta autoridad absoluta abarcaba las diversas ramas de gobierno, policía y guerra.

El cacicazgo era hereditario de padres a hijos por la ley de los primogénitos.

Los sacerdotes o hechiceros ejercían verdadera influencia moral.

Actualmente el cacicazgo no tiene sentido político, dado que la defensa contra guerras e invasiones entre tribus está descontada.

De acuerdo al poder personal de los caciques, están también sus atributos, que consisten en la "vara del cacique " y cualquier título militar desde teniente hasta general.

La verdadera autoridad en asuntos cívicos se apoya en el consejo de los hombres reunidos, o Consejo de Caciques.

Los mbyá son de hábitos sedentarios, su cultura se basa en la caza, la pesca y la recolección.

Sus cultivos principales son :

Maíz Abatí produce el sustento general para la población, proporciona varias cosechas al año y al machacarlo forman una especie de torta que cocina al horno con queso y grasa se transforma en Chipá.

La segunda planta en importancia es la Mandioca, de la cual obtienen harina y almidón.

Se completan estos dos productos con la batata , habas, porotos, lentejas, zapallo.

La técnica de cultivo se denomina MILPA, consiste en elegir un trozo de tierra, cortar la maleza y los árboles, prender fuego al conjunto y luego sembrar o plantar en el terreno abonado con las cenizas de lo quemado.

Aprovechan la miel silvestre producida por varias especies de abejas de la zona. Utilizan cogollos de palmeras Pindó y brotes de ortiga como vegetales de verdeo.

La caza menor de mamíferos y el consumo de huevos de gallináceas silvestres y la pesca en los arroyos complementan la necesidad alimentaria básica.

Una fuente importante de recurso proteico es la cría y recolección de larvas de insectos de origen coleóptero con las que obtienen aceites esenciales y sabrosos platos.

Actualmente el problema con el cual se enfrentan es la desaparición de las semillas autóctonas y los animales de la selva que constituían su alimento, por causa de la deforestación de las selvas.

No son depredadores y tienen conciencia innata de la preservación de las especies para futuras generaciones.

La expulsión de hecho de su nicho cultural, es causa de pérdida de patrones de conductas en el cultivo de la tierra, llevándolos a la actual dependencia de alimentos provenientes de la asistencia estatal.

La contaminación y modificación de los cursos naturales de arroyos interiores con represas para riego y depósitos de agua, ocasionó la desaparición de parte de la fauna icnológica que aportaba una importante cuota de proteína a la alimentación de los mbyá.

La cultura mbyá incorporó tardamente a su actividad económica la domesticación de pequeños animales silvestres en especial el Urú y Yacutinga, gallináceas que proveen de carne y huevos pero estas especies ESTAN EN PELIGRO DE EXTINCIÓN.

La más primitiva vivienda de los guaraníes ha sido el paraviento. Su construcción es muy sencilla. Se hunden algunas varas en la tierra con una inclinación de 35 a 45 grados, se las liga con varillas transversales y este armazón es cubierto con hojas de palmeras pindó o yatay, o con pasto.

Una forma más completa de vivienda es la de tejado a dos vertientes, con una planta de ángulo recto, sin paredes.

Una posterior evolución de esta vivienda, es el agregado Pecué en su parte delantera que sirve como cocina y lugar de estar durante el día.

El material generalmente usado por los Mbyá en los techados son las hojas de Tacuarembó.

Actualmente en las comunidades mbyá pueden encontrarse los siguientes tipos de aldeas:

1. las que poseen viviendas fijas, que pueden construirse en material, en material y madera, o simplemente de madera. Y

2. las viviendas móviles, que siguen construyéndose siguiendo los métodos ancestrales.

El lugar más importante de la vivienda mbyá es el lugar del fuego, EL FOGÓN.

Alrededor de él, duermen, cocinan, comen, cuentan sus leyendas y transmiten la cultura a sus descendientes. Las comidas se preparan generalmente sobre las brasas de carbón en la ceniza caliente. La carne preparada al asador tiene mejor gusto y se cocina más rápido en la olla.

Los mbyá no confeccionan hamacas, se nota la falta de asientos, uno simplemente se acucilla en el suelo.

Tampoco se observan camas, uno se acuesta en el suelo encima de una manta.

Originariamente la vestimenta era muy reducida, las mujeres llevaban un cubre-sexo triangular de algodón o de plumas, Taparrabo, y los hombres por lo general totalmente desnudos.

Posteriormente y debido a la influencia ejercida por los misioneros españoles se comenzó a usar el TIPOY, que consistía en una pieza de algodón, con abertura para la cabeza y los brazos y que llegaba hasta los tobillos.

Los mbyá también hacen de junco un sombrero, que tiene aproximadamente la forma del sombrero de paja europeo. Frecuentemente están adornados con tiras de GUEMBEPÍ entretejidas.

Actualmente y con la penetración continua de la civilización, se modificaron completamente las costumbres y han adoptado la vestimenta del hombre blanco.

Los adornos para las orejas sólo las usan las mujeres. La perforación de las orejas se realiza en los mbyá a temprana edad con una varilla de nervadura de hoja de la palmera Pindó.

Muy rara vez se ven niñas, especialmente las muchachas, que no usen algún collar por más modesto y pobre que fuera, y aunque solo pudieran hacerlo con semillas de fruta, calabazas, huesos con incisiones o capullos de mariposas.

Entre los mbyá los colores preferidos son el blanco y el rojo. Se estima menos el azul y no les gusta el amarillo y el verde.

Su artesanía originaria es la cerámica imbricada. Se caracteriza por una decoración geométrica en rojo o negro sobre fondo blanco, habiendo también de fondo blanco sobre rojo. Los motivos son generalmente de triángulos rellenos de líneas pero también hay formas de dibujos entrelazados.

Un detalle importante es que toda la cerámica de origen guaraní carece de asas.

En los últimos 10 años ha declinado notablemente el trabajo en barro cocido y los pocos utensilios que se realizan son de uso netamente familiar.

La fabricación de recipientes y urnas funerarias de cerámica desapareció a causa de las profanaciones a que fueron sometidos los campos santos por parte de los buscadores de tesoros.

La artesanía en mimbre o tacuapi, constituye en la actualidad la principal fuente de ingreso de los mbya, conjuntamente con el tallado de pequeñas piezas de madera.

En sus orígenes la cultura espiritual había conservado la creencia de un Alto Dios. Tupá Creador de todo lo existente. Una manifestación de su poder era el despedir rayos. No obstante al igual que todas las deidades de ese tipo, el de los guaraníes no recibía culto alguno.

Las concepciones religiosas de los mbyá son esencialmente claras y sencillas:

El rezar no es tarea de cualquiera.

Es el cacique de la comunidad o el jefe de la familia el que efectúa los rezos o plegarias.

Tupá tiene en Aña a su rival (sinónimos del concepto cristiano del demonio).

Información sobre el pueblo Mbyá Guaraní extractada del informe elaborado por María del Carmen

Faloutsos (Administración de Fomento) de un libro de reproducción



Bibliografía

FOLLETOS VARIOS DE MISIONES

De Pueblo en Pueblo

Supersticiones y Leyendas de Ambrosetti

Cuentos y Leyendas de Berta de Battini.

